

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“La relación con el otro, desde el contexto de la posmodernidad. En el pensamiento de Jean Braudrillard”

Autor: Jesús Hernández Bravo

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
José García Cruz**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

**LA RELACIÓN CON EL OTRO, DESDE EL
CONTEXTO DE LA POSMODERNIDAD.**

**EN EL PENSAMIENTO DE JEAN
BRAUDRILLARD**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

JESÚS HERNÁNDEZ BRAVO

ASESOR DE TESIS:

LIC. JOSÉ GARCÍA CRUZ

UVAQ

M.R.

MORELIA, MICH., MARZO 2015

DEDICATORIAS

A DIOS

Por la sabiduría, la inteligencia,
la fortaleza que en mí ha derramado,
para cada día poder seguir caminando por
este camino que es la VIDA.

A MIS PADRES: Alejandrina y Carlos

Por el luchar todos los días para
que logre mis metas,
por sus constantes palabras de ánimo
y corrección en mis estudios,
por ser ejemplo para luchar ante
las adversidades.

A MIS HERMANOS

Elibeth, Carlos y Karina,
que de una u otra manera
siempre me expresaron que
soy parte de ellos y que siempre estaban
para apoyarme en mis decisiones.

A MIS SOBRINAS Y SOBRINO

Elibeth, Noemí, Karen y Carlos Ramiro
quienes con su risas me hacían que olvidara
tensiones y preocupaciones
para poder seguir adelante.

A MIS CUÑADOS

Tarasco, por su apoyo moral que me
brindo desde sus posibilidades.
Raquel, por estar apoyándome psicológicamente.

AL SEMINARIO

Por el espacio que me brindan para poder
adquirir los conocimientos suficientes para el servicio a los demás.
A mis Formadores por su paciencia,
A mis Compañeros por su acompañamiento,
A mis Maestros que se esforzaron por explicarme la filosofía.

Muchas Gracias

Índice

Introducción.....	4
Vida, Obras y Pensamiento del Autor.....	8

Título

La relación con el Otro, desde el contexto de la posmodernidad

Capítulo I..... 16

La relación con el Otro en la virtualidad de la posmodernidad

1.1 La relación con el Otro.....	16
1.2 El espejo.....	21
1.3 El espejo del Yo.....	27
1.4 El espejo del Otro.....	31
1.5 La virtualidad.....	36

Capítulo II.....42

La ausencia del Otro por los asesinos del Yo

2.1 La muerte del Otro.....	42
2.2 La realidad o reflejo.....	46
2.3 La metafísica con el Otro.....	51
2.4 Los vestigios de las relaciones personales: Objetos.....	54
2.5 Los asesinos de las relaciones personales.....	60

Capítulo III.....64

Las expresiones del Yo y el Otro

3.1 Yo y el Otro: dos realidades expresadas.....	64
3.2 El valor de la expresión del Yo y el Otro.....	69
3.3 La expresión del Otro una revelación.....	74
3.4 La existencia del Yo es uno mismo.....	80

Capítulo IV.....	85
La Restauración del Otro en el Yo	
4.1 La nueva manifestación del Otro en el Yo.....	85
4.2 El nuevo es el Otro en el Yo.....	90
4.3 El valor de la restauración del Otro en el Yo.....	94
4.4 La muerte del Objeto (el otro).....	99
4.5 El Otro y Yo somos personas.....	103
Conclusión.....	106
Bibliografía.....	109
Abreviaciones.....	111

Introducción.

“siempre estamos destinados al Otro, es un intercambio, una forma dual y no contrariamente a la concepción común, un destino individual”¹

El presente trabajo es por el problema de la inexistencia del Otro en la posmodernidad, ocasionada por la muerte que el Yo ha provocado por encima del Otro. En la actualidad estamos viviendo sin saber su inicio y sin saber su final, solo es un espacio de la historia del hombre donde el horizonte del sentido por la existencia se ha perdido, ha quedado a bobinado por objetos que le seducen por la fuerza y que han logrado llegar al extremo de una muerte del objeto, como también una muerte de la realidad.

Este problema lo he trasladado al presente por causa de los trastornos que dejó la Edad Moderna. Con esto no se afirma que sea de la Edad Moderna sino que fue la causante de esta destrucción, ahora en la actualidad del hombre que ha perdido su identidad, no sabe por dónde dar el primer paso de la génesis de la reconstrucción, que mucho han planteado, fracasando o dejando el trabajo a la deriva. En este trabajo se pretende lograr llegar a una deconstrucción para alcanzar una reconstrucción, para no quedar obstaculizado en solo crítica, también es necesario iniciar un cambio esférico que le brinde al hombre una deconstrucción para alcanzar una construcción de las relaciones de vida.

Para presentar un fundamento básico, he optado por presentar la postura filosófica del autor Jean Braudrillard, quien me ha convencido con sus críticas a la posmodernidad que se necesita una deconstrucción; posiblemente su pensamiento no sea en una totalidad perteneciente a esta postura, pero es el cambio de fundamento no de pensamiento, lo que quiero retomar para fundamentar la crítica de la actualidad y poder enmarcar una construcción de la reconstrucción del pensamiento filosófico para la posmodernidad. Porque tampoco quiero que se presente como un pensamiento pesimista sino optimista para no estancar la realidad en solo fatalidad de la vida.

La tesis de Jean ha llamado la atención, por su lenguaje que utiliza y su forma de escribir que es sencilla, solo un poco difícil de entender su pensamiento; pero de eso no lo dudo pues está presente en una época de confusión y de trance cambiante de la vida del hombre,

¹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 73

donde ni el Yo y ni el Otro, saben hacia donde caminan, sin identificar ¿Quién los conduce? ¿Hacia dónde se conducen? ¿Cómo los conducen?

Al presentar el modernismo en esta parte no pretende decir que sea el desglose del trabajo sino es la posmodernidad la que se desea plantear como un vestigio de la modernidad, pasando de una crítica a una deconstrucción no para encerrarlo sino para abrir una nueva realidad que sea existencial, aplicando el método de crítico-analítico, crítico en cuanto a lo que se refiere al pesimismo y estancamiento del pensamiento y analítico porque se realiza una deconstrucción un poco mas particular para pasar nuevamente a una composición unitaria logrando así un análisis que nos ayuda a reflexionar mas sobre la problemática actual y pues teniendo una reflexión filosófica se desglosa este trabajo de la siguiente manera:

Tiene por título “La relación con el Otro, desde el contexto de la posmodernidad”, sea deducido de la realidad que vive el hombre en la actualidad, experimentando la necesidad de buscar algo que lleve a la trascendencia y no quedar con solo lo que la virtualidad ofrece y sin satisfacer la naturaleza, porque ahora es la relación con el Otro lo que actualmente hace falta, pero no lo sabemos ¿con quién vamos? Mucho menos sabemos hacia dónde vamos, de estas preguntas nace el titular mi trabajo con este nombre, argumentando que es una experiencia que en esta época de posmodernidad se vive y sin saberlo se acepta, tomando como una utopía que nunca podrá lograrse entre la existencia real del ser humano, este trabajo demuestra, que el pensar una sociedad en relaciones humanas es verídica.

El primer capítulo inicia con la problemática de la inexistencia de las relaciones personales en la actualidad, donde ahora podemos ver en un espejo relaciones virtuales, las cuales provocan otros problemas; se plantea también la falta de comunicación entre personas las cuales se denominan con el termino del Yo y el Otro. En esta primera parte se habla sobre la programación no solo de las computadoras sino también de la realidad del hombre que ha sido programada. El hombre se presenta como confusión de no saber qué es real y qué no es real, pero esto no es lo que preocupa en esta parte sino más bien lo preocupante es que esta virtualidad que el hombre está viviendo después de lo programado no le deja nada, solo se

queda el espejo y además sin reflejo, que Jean denomina nada. Preguntando ¿De dónde viene lo real? Si todo lo que nos rodea es virtual. Argumentando como son las relaciones con el Otro en medio de la virtualidad que el Yo y el Otro viven en esta posmodernidad.

El segundo capítulo se deduce del primero porque muestra las causas de la pérdida de la relación que se encuentra en el primero respondiendo al ¿Por qué? ¿Quién? ¿Cómo? Se da esta ausencia de la existencia de los Dos, queriendo lograr que el Yo argumente de manera solida quienes son los asesinos que han logrado este crimen antes de que también la voz del Yo sea programada o codificada cayendo en una imposibilidad de retomar el horizonte de una reconstrucción. Dando como resultado el tercer capítulo que es la solución de como el Yo buscara reconstruir la realidad del Otro.

El tercer capítulo titulado las expresiones del Yo y el Otro, se pretende, presentar lo que le queda al Yo, para lograr una restauración de las relaciones que en la realidad se pueden plasmar para llegar a una transcendencia. Estas expresiones, constitutivas entre ambas, haciendo conciencia de que son necesarias mutuamente para una realidad existencial en su mundo real; expresando los vestigios que están presentes y palpables en la realidad aunque sea virtual, contiene realidad de las relaciones reales y plasma estos vestigios de manera real extraídos por parte de las experiencias del Otro, que hacen una conexión entre los tres capítulos para con el cuarto como una pequeña conclusión que se deduce de estos tres.

El cuarto capítulo se denomina: la restauración del Otro en el Yo; trata sobre la forma de como el Yo después de haber tomado conciencia de esta realidad encuentra que es necesario que exista una relación con el Otro, iniciando los Dos una restauración. Después de haber encontrado que el Otro ha muerto se encaminan hacia un horizonte que después de una deconstrucción se logre el inicio de una construcción, que bien se podría denominar reconstrucción porque solo es toma de conciencia de la realidad. Dejando en el olvido la ausencia del Otro, porque ahora se hace presente y se expresa en la realidad, para que mutuamente los Dos tomen conciencia de que existen y que son indispensables en la vida cotidiana de cada uno, percibiendo el fin de alcanzar un intercambio de objeto-sujeto, que ahora será solo el sujeto que tenga su personalidad y no pueda ser despersonalizado por un objeto. Logrando que el Yo y el Otro se expresen manteniendo una relación real fuera de la virtualidad, para que en una fusión logren emprender soluciones para la reconstrucción.

El hacer que los Dos tengan un dialogo y se plasmen las palabras del Yo y lograr que hable el Otro, dentro del trabajo ha sido la toma de conciencia y propuesta para la sociedad. Deduce la siguiente reflexión: **“Porque, es más importante escucharte, verte, tocarte y cuestionarte personalmente que hacerlo desde lo irreal”**. Como una expresión de una conclusión que se expresa después de experimentar la existencia del Yo y el Otro como una alteridad, en esta época de virtualidad.

Vida, Obras y Pensamiento del Autor

Jean Braudrillard

Por este problema se retoma el pensamiento de Jean quien nació en Reims, Francia, en 1929, en el seno de una familia modesta, en 1968 Jean Braudrillard no era ya estudiante, sino profesor de la Universidad de Nanterre, pero jugó un papel destacado en los hechos de mayo. Hacía sólo dos años que había leído su tesis doctoral, dirigida por Henri Lefebvre, sobre el sistema de los objetos. Precisamente en 1968 publica el libro del mismo título, que da ya una idea de su particular y no siempre fácil pensamiento. Analiza en él la relación del hombre con los objetos en la sociedad de consumo, tratando de circunscribir "un plan de racionalidad del objeto", ya que éste tiene una estructura que le es propia, de la cual resulta una función con una significación independiente de su uso.

Jean Braudrillard, fue filósofo y sociólogo francés, feroz crítico de la sociedad de consumo y uno de los teóricos de la posmodernidad.

El análisis de Braudrillard en esta obra primeriza, según Denis Huisman, que la incluye en su Diccionario de las mil obras clave del pensamiento, adquiere la dimensión de una "tecnología estructural". La sociedad de consumo aparece como una manifestación pletórica de signos, como un sistema cuya incoherencia nace de la frustración que engendra el propio sistema.

Con el paso del tiempo, Braudrillard se convirtió en uno de los pensadores más representativos de la posmodernidad, si bien da la impresión de que no llegó a ganarse una clara respetabilidad académica.

Parece sintomático que algunos diccionarios de Filosofía, como el de Cambridge o el dirigido por Jacobo Muñoz y publicado por Espasa, no le concedan una entrada, así como su escasa presencia en historias de la Filosofía contemporánea que sí se ocupan de colegas y compatriotas suyos como Foucault, Lacan, Deleuze o Derrida. El hecho de que su pensamiento sea difícil de encasillar en corrientes concretas, aunque la etiqueta de posestructuralista sea la más frecuente, ha podido influir en ese sentido.

Por otra parte, a Braudrillard nunca le ha abandonado la sospecha de ser un provocador y, concretamente al sur de los Pirineos, de ser uno de esos nombres inflados por el chovinismo y la maña francesa para la autopromoción.

Una de sus tesis más conocidas es que en el mundo posmoderno no hay realidad, sino simulacro de la realidad, una suerte de realidad virtual creada por los medios de comunicación. En cierto modo, Braudrillard se adelantó a los creadores de Matrix.

Una expresión especialmente resonante de esa idea la lanzó con ocasión de la primera Guerra del Golfo, la que promovió Bush padre en 1991. Primero, predijo que la guerra no ocurriría y cuando las bombas habían caído ya sobre Bagdad mantuvo la misma idea. "La guerra del Golfo no ha existido", dijo con contundencia. En su opinión, la guerra, para la gran mayoría del planeta, había sido un espectáculo televisivo, no había sido real, y EEUU, con sus seguros bombardeos aéreos, había participado en ella como los jugadores de videojuegos.

Otra cara de esta tesis es que la primacía de los símbolos sobre las cosas, característica de la sociedad de masas, no ha hecho más que acentuarse y la representación de la realidad se sobrepone a la realidad misma; lo real ya no es aquello que se puede reproducir, sino lo reproducido. De algún modo, seguimos en Matrix. También en cierto modo puede verse a Braudrillard como un filósofo que ha llevado la sospecha hasta sus últimos límites: no es que haya veladuras sobre la realidad como pensaron Marx, Nietzsche y Freud, es que no hay propiamente realidad.

Naturalmente, fue un pensador que se ocupó de la televisión. En su opinión, la televisión crea una densa red que envuelve al individuo, sustituyendo las formas de interlocución y convirtiéndose en la fuente única para la percepción y la comprensión de aquello que conviene que suceda. El silencio está proscrito de la televisión, tesis -ésta sí- con la que es más fácil coincidir. En este mundo posmoderno, el terrorismo es, para él, como un exceso de realidad, una sacudida de realidad, artificialmente provocada para lograr la quiebra ideológica de la estrategia virtual y que el mundo entre en crisis. Sin embargo, la sobredosis de realidad que fue el ataque a las Torres Gemelas le pareció en su momento insuficiente para abrir las puertas a la realidad real.

Como muchos sociólogos actuales (Baudrillard aparece como sociólogo en algunos libros) el pensador francés centró su atención en Estados Unidos, arquetipo de la sociedad posmoderna. En 1976 publicó un libro titulado *El intercambio simbólico y la muerte*. En él, profundizaba en sus ideas características, planteando que sólo la muerte puede irrumpir en este orden de simulacros.

No cabe resucitar antiguos valores, que son simulacros de por sí, ni oponer a éstos nuevos valores, condenados a ser nuevos simulacros. La única estrategia posible no es dialéctica, sino catastrófica; o mejor, patafísica. Porque el sistema es un Todo que no admite alternativas, no cabe oponer Sade a Marat (o, en palabras de Lyotard, una economía libidinal a la economía del sistema). Sólo la propia tautología del sistema es el arma que puede acabar con él².

Obras de Jean Baudrillard

El sistema de los objetos (1968), *La sociedad del consumo* (1970), *Para una de la economía política del signo* (1972), *El espejo de la producción* (1973), *El intercambio simbólico de la muerte* (1976), *El consumo de los signos* (1976), *Olvidar Foucault* (1977), *El efecto Beaubour* (1977), *En el hombre de las mayorías silenciosas* (1978), *El ángel de estuco* (1978), *De la seducción* (1979), *Enrico Baj* (1980), *Simulacros y simulación* (1981), *Las estrategias fatales* (1983), *La izquierda divina* (1985), *El otro por sí mismo* (1987), *La transparencia del mal* (1990), *La guerra del Golfo no ha tenido lugar* (1991), *La ilusión del fin o la huelga de los advenimientos* (1992), *Figuras de la alteridad* (1994), *El pensamiento radical* (1994), *El crimen perfecto* (1995), *El paroxista indiferente* (1997), *América* (1997), *El exorcismo en política, o la conspiración de imbéciles* (1997), *Ya que la ilusión no se opone a la realidad* (1997), *El complot del arte* (1997), *Ilusión, desilusión estéticas* (1997), *La gran mudanza. Enquete al final de un milenario* (1998), *Al amparo del milenario o el suspenso del año 2000* (1998), *El intercambio* (1999) *Imposible*, *Sobre el destino* (1999), *Sobre la fotografía* (1999), *Los objetos singulares: arquitectura y filosofía* (2000), *De un*

² A. VIVAS, "Jean Baudrillard, El filósofo que alertó sobre la era Matrix" en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/03/06/obituarios/1173209927.html>

fragmento tiene el otro (como 2001), Contraseñas (2000), El elevage de polvo (2001), La lúdica y el policía (2001), Al reino de los ciegos (2002), El espíritu del terrorismo (2002), Pataphysique (2002) La transformación 2000-2001 (2003).

La mayor parte de la obra de Braudrillard ha sido traducida a las lenguas española y portuguesa. A la primera: El sistema de los objetos, Siglo XXI, Ciudad de México, 1969; La sociedad de consumo, Plaza y Janes, Barcelona, 1970; Crítica de la economía política y del signo, Siglo XXI, Ciudad de México, 1976; El espejo de la producción, Gedisa, Barcelona, 1980; El sistema de los objetos, Siglo XXI, C. de México, 1981; El intercambio simbólico y la muerte, Monte Ávila, Caracas, 1981; Las estrategias fatales, Anagrama, Barcelona, 1984; América, Anagrama, Barcelona, 1987; El otro por sí mismo, Anagrama, Barcelona, 1988; Tranquilo Memories, Anagrama, Barcelona, 1989; De la seducción, Ed. Cátedra, Madrid, 1989 (Planeta-Agostini, Barcelona, 1993; Iberoamericana, Buenos Aires, 1994); Las estrategias fatales, Anagrama, Barcelona, 1991; La transparencia del mal. Ensayo sobre los fenómenos extremos, Anagrama, Barcelona, 1991; La guerra del golfo no ha tenido lugar, Anagrama, Barcelona, 1992; La ilusión del fin. La huelga de los acontecimientos, Anagrama, Barcelona, 1993; Cultura y simulacro, Kairós, Barcelona, 1993; El otro por sí mismo, Anagrama, Barcelona, 1994; El crimen perfecto, Anagrama, Barcelona, 1996; Pantalla total, Anagrama, Barcelona, 2000. A la portuguesa: La sociedad de consumo, Ed. 70, Lisboa, 1981; América, Rocco, Río de Janeiro, 1986; Sistema de los Objetos, Perspectiva,- Sao Paulo, 1989; Da sedução, Papirus, Campinas, 1991; Simulacros e simulacro, Relógio De Água, Lisboa, 1991; La transparencia del mal.

Pensamiento

Baudrillard fue teórico crítico posestructuralista y uno de los más prestigiosos y polémicos analistas de los fenómenos de la postmodernidad. En su pensamiento sobre la formación del conocimiento y la percepción de la realidad, los medios y sus extensiones tecnológicas aparecen como elementos centrales del análisis. El pensamiento de Baudrillard, difícil de encasillar en corrientes concretas o definiciones disciplinares limitativas, atraviesa diversas fases, desde un primer momento de proximidad marxista hasta una última etapa tecnoprospectiva, en la que teoriza acerca de determinismo tecnológico en la construcción mediática del simulacro que informa la “realidad virtual”, como “desrealización” de la realidad.³

En Jean encuentro las siguientes críticas que podrían dar una posible visión de su pensamiento y enmarcar más su realidad filosófica:

Critica a Estados Unidos: como una cultura que procede, pero provoca un consumismo en las personas al hacerlas que sean individualistas.

Critica de la hiperrealidad: es un término que utiliza Jean entre otros; para determinar en la realidad lo que es real y lo que no es real dentro de un mundo bombardeado por la tecnología.

Critica de la virtualidad: esta crítica expresa de una forma muy clara una contraposición a la Alteridad: para Jean es la más fatal puesto que esto es lo que ha provocado la muerte del Otro en la realidad, porque es la virtualidad la que ha dado término a la alteridad en el Yo y el Otro, nos referimos a que las relaciones presenciales entre los seres humanos no existen porque ahora no son primordiales sino que terciarias, pues es en la actualidad la alteridad por medio de un espejo, la que ha ocupado el lugar de la alteridad presencial.

Jean en el mundo postmoderno, advierte, no hay realidad, no hay historia, sino un simulacro de la realidad. La realidad desaparecen y la negación de la historia. Los medios

³ F. BERARDI, “Jean Baudrillard”, en: <http://www.infoamerica.org/teoria/ baudrillard1.htm>

de comunicación son para Braudrillard los constructores ideológicos de la realidad virtual, de la ilusión radical que niega la realidad real mediante el ejercicio retórico de la 'hiperrealidad'. Se trata de una acentuación de la primacía de los símbolos sobre las cosas que se ya se produjo con la aparición de la sociedad de masas. A partir de la industrialización hay realidad y representación. La representación de la realidad se sobrepone a la realidad, la suplanta o simula ser la realidad. Lo real ya no es tanto lo que se puede reproducir, como lo reproducido.

La realidad virtual, sin embargo, va más allá. No se trata aquí de imitar, ni de duplicar, ni de simular la realidad. En la 'realidad virtual' no hay artificialidad, porque lo artificial copia o imita la realidad, sino un simulacro, donde la representación mediática precede y determina lo real, traza una nueva topografía del entorno percibido como realidad. Los medios, especialmente la televisión, van creando una red densa que envuelve al individuo a través de nuevas extensiones tecnológicas y de la ocupación progresiva del tiempo social. Los medios van sustituyendo a las instancias de interlocución y propenden a ser las fuentes únicas para la percepción y comprensión de lo que conviene que suceda. El silencio, señala Braudrillard, está expulsado de la televisión. Los medios producen y producen mensajes, huyen del silencio. El silencio es el cortocircuito del sistema, el vacío, la ruptura del cordón umbilical, de la prótesis o extensiones mecánicas de nuestros sentidos. El silencio se vence con el ruido continuo... Detrás de la orgía de las imágenes, el mundo se oculta, se disfraza.

La verdad filosófica se difumina y desaparece entre las 'mediatizaciones' y las percepciones tecnológicamente asistidas. Se despliega la estrategia de la realidad que conviene en las relaciones de poder y en la lógica del mercado a través del simulacro, a través de las estrategias virtuales. El simulacro es, en definitiva, una expresión ideológica. Son los medios los encargados de transmitir esa dosis estratégica de actualidad desvinculada de la historia. Los medios actúan como interlocutores casi únicos, como los constructores de los escenarios más convenientes. La guerra del Golfo, transmitida en directo, señala Braudrillard, es la imagen de una guerra que, tal como fue narrada, no existió en realidad. Disneylandia es otro claro ejemplo de suplantación, bajo el cual cruzan las realidades contradictorias de América.

El terrorismo aparece a los ojos de Braudrillard como una forma de ruptura, consistente en inducir un exceso de realidad e intentar así que el sistema entre en crisis ante este exceso de realidad, ante la quiebra ideológica de la estrategia virtual. No obstante, escribe, "el derrumbe de las torres del World Trade Center es inimaginable, pero no basta para hacerlo real. Un suplemento de violencia no es suficiente para abrir la puerta de la realidad. Pues la realidad es un principio, y es este principio el que se ha perdido [...] El atentado correspondía a un desbordamiento del evento por encima de todos los modelos interpretativos, por el contrario esta guerra bestialmente militar y tecnológica [Afganistán] corresponde a un desbordamiento del modelo sobre el evento, por ende a una apuesta fáctica y a un no-lugar. La guerra como prolongación de la ausencia de política por otros medios" (Braudrillard, J. El terrorismo). "...el 11 de septiembre, el poder global fue derrotado simbólicamente. La guerra es una respuesta a una agresión, pero no a un desafío simbólico" (La violencia de lo global)⁴.

Jean como Frederie Jameson, particularizan el momento posmoderno como un modo nuevo, esquizofrénico de espacio y tiempo⁵. Formas nuevas que el hombre de la actualidad se le presentan como realidades de su mundo donde solo él y los pensamientos extraños se embarcan en su mente, dejando como salida los pensamientos sin fundamento extraídos de la realidad que es falsa, que es nada, una realidad vitalizada que puede ser manipulada de la forma y en el momento que se desee como si la realidad hombre fuera un objeto. Teniendo como posible inicio en el modernismo que fue inicialmente un movimiento de oposición que desafió el orden cultural de la burguesía y la falsa normatividad de su historia⁶. Sobre pasando las reglas y normas para la vida común del ser humano trasladándolo a un espacio de individualidad, donde la existencia de Otro no aparece en la realidad sino que solo en el espejo, que solo le permite al ser humano poder ver su existencia pero sin ver la de los demás, una realidad que le ofrece un espacio de comodidad y seguridad falsa que lo despersonaliza por ser objeto creado, que no le permite estar en lo real, solo vuelve el hombre en el momento de la posmodernidad.

⁴ F. BERARDI, "Jean Braudrillard", en: <http://www.infoamerica.org/teoria/baudrillard1.htm>

⁵ H. FOSTER, *La posmodernidad*, 7

⁶ H. FOSTER, *La posmodernidad*, 8

Jean podría ser enmarcado pesimista y crítico solamente pero como él lo expresa: ¡Pero yo no soy pesimista! El optimismo y el pesimismo son cualidades psicológicas relacionadas con un futuro posible, con la oposición entre lo real y lo imaginario. Pero en este mundo virtual que vivimos ya no hay “espacio” para la esperanza o la desesperanza. No cabe el pesimismo y el optimismo. Mi análisis, más que pesimista, es tónico, es decir forma parte de un acontecimiento positivo⁷.

⁷ Cfr. ALCALDE JORGE., Jean Braudrillard: "Las elites electrónicas provocarán la aparición de un Cuarto Mundo informáticamente subdesarrollado", artículo de la revista "Muy interesante", N° 173, México 1995, 5

Capítulo I

La relación con el Otro en la virtualidad de la posmodernidad

Las relaciones que hoy vivimos en cuanto a la relación con el Otro, no son relaciones existenciales, sino más bien una relación virtual, *Habla pero no comunica. La comunicación es operacional o no es.*⁸ Ya no se sabe cómo se comunican el Otro con el Yo, solo hablan por obligación, la máquina hombre hace que solo lo programado sea lo que se hable y no lo que se quiera hablar. Ante esta oposición cabe la pregunta que Jean Braudrillard se plantea *¿Por qué no existe la nada en lugar de algo?*⁹ Dejando esta interrogante que ante esta realidad de no saber si es real el Otro, o es solamente una pantalla, que presenta a la realidad de la cual no queda nada, y sin dejar huella desaparece, así también la relación del Otro con el Yo. Y si es real que existe una relación, entonces preguntaríamos *¿De dónde viene lo real?*¹⁰ Cuando la relación es virtual.

1.1 La relación con el Otro

La relación del Otro y el Yo se han quebrado y han tenido un cambio donde ahora el yo y el otro, que anteriormente eran dos personas, ahora se le puede llamar al otro, o al yo: pantallas porque han perdido su naturaleza en cuanto a relaciones humanas. Entonces aquí cabe aclarar que el hombre es un ser relacional como en la filosofía antigua ya se menciona, a esto se agrega que *el hombre tiene una naturaleza la cual le permite tener operaciones propias.*¹¹ Es aquí donde se enfatiza si por naturaleza él, tiene una racionalidad y cuenta con propiedades que solo a él le son dadas, entonces la capacidad de relacionarse y la necesidad de estar en constante diálogo con el Otro, viene siendo una realidad existencial y no virtual puesto que es solo propiedad del hombre y no del espejo. Hoy, se ha perdido la

⁸ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 20

⁹ J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 27

¹⁰ J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 27

¹¹ L., BARP, "Somos personas", 358

importancia de que *siempre estamos destinados al otro, es un intercambio, una forma dual y no, contrariamente a la concepción común, un destino individual*¹², Que podríamos relacionarlo con las redes sociales, las cuales hacen una interacción de relación virtual, en donde el Otro, es sustituido por el yo.

Pero claro la posmodernidad de nuestros tiempos nos presenta alternativas que muchas de la veces no son del todo favorables cuando no se canalizan tal como son, entonces surge la ausencia del Otro. La usencia del Otro, puede llegar hacer hasta una muerte, ya que muchas de las veces nos planteamos en solo una relación con el espejo y no tanto con la Otra persona, *esto a causa de las redes sociales (Facebook, Twitter, MySpace, Hotmail, Hi5, LinkedIn, WhatsApp), la televisión, el celular, ipod, ipak. Presentaciones que solo son seducciones que la virtualidad nos ofrece y sin querer vivimos en ellas.*¹³ Entonces con esto nos damos cuenta que es una metamorfosis que se está haciendo, de la existencia a la virtualidad.

Y entramos a la idea que Braudrillard nos dice: *vivid vuestra vida en tiempo real; vivid y sufrid directamente en la pantalla. Pensad en tiempo real; vuestro pensamiento es inmediatamente codificado por el ordenador.*¹⁴ En este tiempo real que no lo vivimos sino lo desaparecemos, formamos un amo, para poder estar esclavizados por nosotros mismos, que es lo que muchas veces nos sucede, el hombre se vuelve esclavo, cuando él es el amo. Con esto no me refiero a que es poderoso sino que tiene una racionalidad la cual en ocasiones no la trabaja para construir sino para derrumbar lo que construye. Posiblemente al entrar en la pantalla y relacionarnos con el Otro de una forma virtual se nos hace muy normal, pero preguntémosnos ¿Cuánto tiempo platicamos con los amigos de forma virtual y cuanto tiempo en forma existencial?

El sujeto que está en potencia de ser manipulado por una pantalla pierde la propiedad de ser humano, pues, *Con lo Virtual, no sólo entramos en la era de la liquidación de lo Real y*

¹² J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 73

¹³ M. DR. “Nuevas redes sociales”, 22

Cf. A. VIVAS, el filósofo que alertó sobre la “era Matrix” en <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/03/06/obituarios/1173209927.html>

¹⁴ J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 42

*de lo Referencial, sino también en la era del exterminio del Otro.*¹⁵ Entramos gratuitamente y sin límites pero sin darnos cuenta que es lo que verdaderamente está detrás de un monitor, donde posiblemente solo sea una frustración que se manifiesta en el vicio de la virtualidad del hombre a causa de la desesperación que vive por querer ser escuchado, pero sobre todo orientado. Si estamos reflexionando que la virtualidad nos está desapareciendo la existencia del Otro, entonces cuando se hace una comunicación del Otro hacia el Yo, viene a constituir el asesinato del Yo, *porque el Otro y el Yo es uno mismo.*¹⁶ Todo esto, estamos en potencia de hacerlo pero también estamos en potencia de no hacerlo. El hombre se olvida de su libertad en el momento en que es asesinado por sí mismo, y objetivado por la virtualidad. Si el hombre ha dejado su propiedad de entablar un dialogo existencial, entonces podríamos decir que si efectivamente está pasando a ser objeto, *Aquí es donde se inicia la gran revancha de la alteridad, de todas las formas que, sutil o violentamente privadas de su singularidad, plantean ahora al orden social, pero también los demás órdenes.*¹⁷

Hasta aquí ya encontramos que el cambio de las relaciones del Otro con el Yo, no solo traen una muerte del Yo, sino también una metamorfosis de la existencia, en lo político, social, cultural, religioso y demás ámbitos en el que el hombre participa. Es por esto que Jean en su obra el Crimen Perfecto, habla de una muerte de la realidad, donde no solo es el hombre quien muere, sino también lo que nos rodea¹⁸. Posiblemente sea una muerte donde el hombre no sabe ni siquiera a que es lo que se está acercando sino más bien lo vive porque le es grato encontrar al Otro, en todo momento en una pantalla. Entonces se podría plantear la idea de que sigue existiendo una relación con el Otro no existencial sino virtual, con esto nos damos cuenta de que no se pierde una relación sino que solo pasa hacer una relación sin sentido.

Y lo vuelve a retomar con otras palabras: *ni muerto, ni vivo, el rehén está pendiente de un vencimiento incalculable. No le asecha su destino, ni su propia muerte, sino un azar*

¹⁵ J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 149

¹⁶ F. SANABRIA, "Del otro al mismo: adiós a Jean Braudrillard", 175

¹⁷ J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 200

¹⁸ J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*

*anónimo que sólo puede presentársele como una arbitrariedad absoluta*¹⁹, dejando ver que el Yo puede ser el asesino del Otro, pero también puede ser que el Otro sea el asesino del Yo, donde los dos son los culpables de sus propias muertes. Ya podríamos decir que es la pérdida del sujeto, esta es una postura de la posmodernidad, donde se desenvuelve en la expulsión del humanismo, en la crisis de la historia como vivencia cotidiana que atañe a un individuo.²⁰ Afirmando la tesis y fundamento de Jean, *no es ser despojado por el otro, sino estar despojado del otro*,²¹ en el sentido de que no somos consientes de la realidad, ni de lo que se está realizando. Pero también podría ser el otro extremo en un juego que tiene que ser atrapado uno por otro y es eliminado el Yo al ser tocado por el Otro, se estaría hablando de que no hay una relación sino más bien un ataque, donde el Yo quiere eliminar al Otro, pero en ese eliminar el Yo al mismo tiempo puede y es eliminado del juego.²² Después de haber visto cual es la realidad de las relaciones del Otro con el Yo, no cabe más que acertar a la tesis de Jean en su obra del crimen perfecto que dice;

Se acabó el otro: la comunicación.

Se acabó el enemigo: la negociación.

Se acabó el predador: la buena convivencia.

Se acabó la negatividad: la positividad absoluta.

Se acabó la muerte: la inmortalidad del clon.

Se acabó la alteridad: la identidad y diferencia.

Se acabó la seducción: la indiferencia sexual.

Se acabó la ilusión: la hiperrealidad, la virtual reality.

Se acabó el secreto: la transparencia.

Se acabó el destino.

*El crimen perfecto.*²³

No ha quedado absolutamente nada, ni huella, ni prueba del Yo, solo ha quedado un crimen que es perfecto, porque ni ante eso somos conscientes de que esta es nuestra realidad, como también, esto es lo que día con día se vive, una realidad donde los roces de cuerpos por la

¹⁹ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 32

²⁰ Cfr. www.filosofiaefte.com/ver_temas.php?id=9&paso=ver

²¹ J. BRAUDRILLARD, *El otro por sí mismo*, 1

²² Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 20

²³ J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 150

calle ya no son reales, porque ya no existe la comunicación, ahora solo es la maquinización de los dos.²⁴

²⁴ Cuando menciono los dos me refiero al Otro y al Yo

1.2 El espejo

El espejo es la pantalla donde el sujeto ya no puede ver a una persona a la cual podía tocar, sino que ahora es un monitor al que solo puede visualizar.

El espejo es la barrera que solo permite ver cierta parte de la realidad, que no ofrecen una comunicación de interacción sobre la realidad que vive el Otro, al final lo que vemos son solo imágenes y se tratan como tales no como lo que representan. Con el espejo se participa de una comunicación con el otro pero de una forma abstracta y de una forma virtual, ya no es la realidad lo que se logra percibir sino el espejo que quiere lograr reflejar la realidad del problema en el que no encontramos la sustitución del Otro como algo real.

El espejo es lo que nos mantiene alejados de la realidad impidiendo el paso a la realidad de la existencia de Otro. El espejo nos hace permanecer en el reino de lo virtual, de donde somos los reyes todopoderosos y sabemos cuánto queremos saber pero, mientras tanto, la realidad se evapora, desaparece por el horizonte de la pantalla.²⁵

El espejo es aquello que impide conocer lo que no se alcanzó a conocer antes de ser obstruido por el espejo pero que está en potencia de ser conocido gracias a la manifestación que el Yo, exige conocer. *En términos más filosóficos. Cabría decir que ya no estamos en el sistema de la representación, en el estadio del espejo. Porque la representación permite una verdadera percepción de las cosas y, así, la emisión de un juicio sobre las mismas y, por ende, la acción. Pero cuando ya no hay representación, cuando el estadio de la pantalla ha sustituido al del espejo, ya no cabe la posibilidad de emitir juicios y, por consiguiente, tampoco puede tener lugar una respuesta frente a lo que nos transmite la información.²⁶*

²⁵ Jean Braudrillard, Traducción de Marisa Pérez Colina “*Braudrillard vs. Braudrillard*” [http://www.circulobellasartes.com/fich_minerva_articulos/Braudrillard_vs._Braudrillard_\(4347\).pdf](http://www.circulobellasartes.com/fich_minerva_articulos/Braudrillard_vs._Braudrillard_(4347).pdf)

²⁶ J. Braudrillard, *La sociedad del consumo*, Siglo XXI, Madrid 2009, 99

Aunque también el espejo como término Jean lo utiliza para la crítica en el problema sociológico a Marx, pero en este trabajo no es el caso de ser utilizado de esa manera sino desde un concepto de un impedimento para el conocimiento preciso del Otro. *Ver y ser vistos, esa parece ser la consigna en el juego translúcido de la frivolidad. El así llamado momento del espejo, precisamente, es el resultado del desdoblamiento de la mirada, y de la simultánea conciencia de ver y de ser visto, ser sujeto de la mirada de otro.*²⁷ Cada día avanza la virtualidad y nos está sometiendo a sus reglas de juego, con esto podríamos plantear que cada vez nos introducimos en este problema de la realidad.²⁸ Después de habernos puesto frente a un espejo para el conocimiento y reconocimiento de la existencia de los dos, debemos de tener muy en claro también uno de los principales conceptos que se está trabajando, es el “espejo”.

Como Jean hace el planteamiento del mundo de los espejos, el cual está queriendo ser cada día más insertado en la relación del Otro con el Yo, *Actualmente existe una autentica fascinación por lo virtual y todas sus tecnologías,*²⁹ posiblemente se podría decir que es una opción que ha tomado el hombre para un mejor acercamiento al Otro, pero olvida que el tacto y existencia del Otro está siendo sustituido por un espejo, el cual solo guarda palabras programadas y no amistades existenciales. Entonces podríamos decir que esta relación está siendo sustituida de una forma incorrecta puesto que está siendo, *desterrado al otro lado del espejo, y que solo es el reflejo del emperador que lo ha esclavizado. Pero algún día retornara al otro lado del espejo,*³⁰ quedando claro que el espejo es la pantalla en donde el Yo se centra y olvida su existencia convirtiéndose en su mismo asesino, J.B. se plantea en su tesis que el espejo es el que hace que el Yo se vea así mismo pero en el otro lado del espejo, dando como parte una muerte del mismo, puesto que se vuelve esclavo de si mismo. Quedando por hecho que las *Contraseñas... Creo que la palabra sugiere bastante bien una manera casi iniciática de introducirse en las cosas sin la pretensión de catalogarlas. Pues las palabras de espejismos no solo transmiten ideas y cosas, sino que ellas mismas se*

²⁷ J. Braudrillard, *La sociedad del consumo*, Siglo XXI, Madrid 2009, 100

²⁸ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 58

²⁹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 50

³⁰ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 50

*metamorfosean y se metabolizan entre sí.*³¹ El hombre mismo se pelea con el mismo hombre donde termina asesinando desde el mismo Yo, a él mismo.³²

El mismo hombre al verse en el espejo se adormece y obtiene una metamorfosis de sí mismo, pero el gran error aquí es, por sí mismo que aumenta el crecimiento de este uso del espejo. Actualmente podríamos ver esta idea como verdadera que *el espejo ya no refleja nada, ni en el espejo, ni en el abismo*,³³ el espejo si lo apagamos podríamos decir que hace que el Otro muera, si lo encendemos puede ser que el Yo no esté disponible para tener una buena comunicación.

Dejando ver un poco más clara esta idea podríamos recurrir a este texto de Jean:

*Ocurre lo mismo en nuestra relación con nuestras máquinas virtuales. El Hombre Telemático está asignado al aparato de igual manera que el aparato está asignado a él, por una involución del uno en el Otro, una retracción del uno por el Otro. La máquina hace lo que el hombre quiera que haga, pero este solo ejecuta, a su vez, lo que la máquina está programada para hacer.*³⁴

Se retoma nuevamente la idea de que es el hombre quien decide asesinar o no, así mismo o al Otro. Entrando en una pregunta con esta idea, ¿no será que el hombre está programado ya por causa de pura programación? Muchas de las veces el Yo se preocupa y se obsesiona por otros problemas, pero no se enfoca en la realidad, y es que en la actualidad vivimos en un vacío de necesidad de una pantalla que solo nos sitúa en un vacío, ausencia, depresión, pero lo más fatal la muerte,³⁵ y aclarando esta idea en acuerdo con los escritos de Jean, *si lo real está desapareciendo, no es debido a su ausencia es más, hay demasiada realidad.*³⁶ Es que no solo es una desaparición día con día, sino una realidad, donde el Yo somete en su relación al Otro, pero en el espejo y no es lo vital.

³¹ J. Braudrillard, *Contraseñas*, 9

³² Es como dice Jean un espiral pero que va en aumento de reciprocidad por matar con el Otro.

³³ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 3

³⁴ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 24

³⁵ Cf. J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 33

³⁶ J. BRAUDRILLARD, *La ilusión de lo vital*, 57

Con todo esto se pretende llegar a la realidad de una pregunta, si se estudia sobre las relaciones personales existenciales y presenciales, lo cual se sustituyen por el espejo ¿entonces que es lo que ahora se estudia? se plantearía una de las repuestas que Jean expresó en una de las entrevistas: *las partículas sólo existen por las huellas que dejan en la pantalla. De hecho, los científicos ya no estudian la realidad, sino la representación iconográfica de esa realidad,*³⁷ ya no es pues la realidad del Yo la que se estudia, ya no es el estudio del cómo y con que se relacionan los dos. Existiendo una realidad donde se da una relación por medio del espejo pero sin dejar una huella en el Otro.

J.B. nos dice en uno de los Escritos en el compartir el pensamiento de la posmodernidad con otros filósofos, *el Objeto ya no sirve como espejo del sujeto, y ya no hay una escena, privada o pública, sino solo información obscena,*³⁸ el Otro, se pierde en la obscenidad y se desprende de su identidad de persona. Aclarando este concepto del espejo y planteando las palabras del autor, *el espejo era el lugar de producción imaginario del sujeto, la pantalla, es probablemente el lugar de su desaparición.*³⁹

Dejando a la vista que la realidad que se ha quedado es: *ya no existen la escena y el espejo. Pasan a ser un cambio de una pantalla y una red.*⁴⁰ Ya no encontraremos una escena donde el Otro y el Yo, comparten ideas, objetos, sentimientos, sino que ahora por el cambio compartirán solamente pantallas de computadoras, celulares, ipod, etc. y unas letras que no pueden ser modificadas a causa de su programación. Esta modificación reclama que busquemos la unidad del Otro con el Yo, pero encontramos que solo nos lleva hacia nuestra fragmentación.⁴¹

Esta fragmentación hace que exista una ausencia también de relaciones con el Yo mismo, donde el ser no sabe a quién está viendo en el fragmento de espejo, este será parte del juego pero sobre todo una de las reglas del juego de lo ilusorio del espejo, *En cualquier caso,*

³⁷ J. ALCALDE, "Las élites electrónicas provocarán la aparición de un Cuarto Mundo informáticamente subdesarrollado" 1

³⁸ H. FOSTER, *La posmodernidad*, 15

³⁹ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 84

⁴⁰ H. FOSTER, *La posmodernidad*, 188

⁴¹ Cfr. A. Vásquez, "Cultura, simulacro y régimen de mortandad en el sistema de los objetos" en: http://www.filosofia.net/materiales/articulos/a_baudrillard_vasquez.html

*para nosotros, el espejo de lo universal se ha resquebrajado. Pero tal vez sea una suerte, pues en los fragmentos de este espejo roto reaparecen todas las singularidades,*⁴² Ahora dependerá de cada Yo, si queremos tratar de restaurar las relaciones globales, a una relación particular pero sin conocimiento vital de la existencia del Otro, somos solamente lo que se programó y no se puede plantear una nueva forma de relacionarse más que la que en la realidad del espejo le ofrece, construida por el mismo Yo, para el mismo Otro. Planteando la idea de que el Yo, está siendo despojado del Otro, al no saber cómo está viviendo o si es parte del Otro, o del espejo.

*El hombre de colocación; no es ni propietario, ni simplemente usuario, sino que es un informador activo del ambiente, disponiendo de todas las posibilidades de relaciones reciprocas y, por lo tanto, de la totalidad de los papeles que pueden desempeñar los objetos.*⁴³ El hombre no sabe si es él, quien tiene el papel más importante o es el objeto quien le ha quitado su papel, al grado de llegar una realidad de fragmentación y desaparición, de nuestra realidad vital.

Estamos acercándonos a esta era, donde los dos se plantean su participación dentro de la realidad, pero también su espacio en el tiempo real, a tal grado que este juego de eliminación nos lleva a ponernos en el tipo de postura que Jean menciona dentro de su obra del crimen perfecto, *I'll not be your mirror*,⁴⁴ Su traducción sería: Yo no seré tu espejo, lo escribe en Ingles, porque Jean se basa en la realidad de Estados Unidos para plantear esta muerte del Otro. Un contexto donde la sociedad es seducida y abstraída por la virtualidad y se transforma en un objeto que se puede manipular y destruirse así mismo, creando un individualismo. Y se crea el espejo individual, solo Yo, después Yo, nada mas Yo y mi propio espejo.

El hombre convertido en un espejo de transparencia en donde se muestra al Otro, produce un egoísmo consigo mismo, manifestando que la importancia de todo será la relación con Otro, pero solo aquel que me permite escribir y dialogar con él, siempre y cuando sea

⁴² J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 26

⁴³ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 26

⁴⁴ J. BRAUDRILLARD, *El Crimen perfecto*, 202

objeto, rechazando la importancia de una relación vital y existencial, la cual sea una persona con otra los que estén en esta realidad.

1.3 El espejo del Yo

El espejo del yo es una parte de la existencia de la muerte del otro, como también una constitución del Yo; que se quiere plantear después haber conceptualizado y reflexionado el espejo, puesto que ahora ya no son dos sino uno⁴⁵, individual, abstracto, singular, entonces ahora se plasmar que es lo que sería de este espejo del Yo, sin la transparencia del otro lado de la pantalla. Podría iniciar diciendo que es la nada, Un vacío de soledad y ausencia, que se vive inmerso en una sociedad donde el Yo está ciego ante la realidad y solo puede ver su espejo y nada más. Aferrado, puede seguir viviendo sin darse cuenta que el juego programado puede terminar en algún momento determinado.

Muchas de las veces caemos en este tipo de espejos pero sin tener presente que no es del todo una realidad verdadera sino fantasmal, la cual solo existe mientras el espejo refleje la imagen que se produce, pero en cuanto a lo demás de la realidad no existe nada, para el presente que el Yo está viviendo, porque en la otra cara de la verdad la realidad sigue y deja atrás el juego programado para innovar con otro juego que posiblemente en dos o en tres tiempos de la vida cambie o se termine por la causa de ser programados y no creados de la nada, sino creados de la realidad para terminar siendo nada.

Dejamos avanzar la realidad del presente para vivir el pasado y quedar en él, esta es la invasión que traerá la verdadera muerte como menciona Jean: *una noche, la gente de los espejos invadió la tierra. Su fuerza era grande, pero después de sangrantes batallas, las artes mágicas del Emperador Amarillo, prevalecieron.*⁴⁶ Esta es la realidad que vivimos una realidad donde el espejo se hace un Emperador y el hombre solo uno más de sus siervos soldados para combatir en contra de los espejos. Un combate que puede llevarlo a la muerte y sin dejar huella, como también a un estancamiento de los soldados por no poder avanzar a falta de una mejor artillería, donde las armas sean mejor y sofisticadas y basadas en el pasado para vencer la presente realidad ilusoria.

⁴⁵ Cuando se escribe el (uno) me refiero al Yo, sin el Otro. El cual es una constitución absoluta y encerrada en un solo mundo, una sola realidad, que nadie, más que el mismo Yo, puede penetrar.

⁴⁶ J. BRAUDRILLARD, *El Crimen perfecto*, 200

Toda esta vivencia del hombre se puede plantear usando el mismo ejemplo pero ahora poniendo como esclavos las maquinas humanizadas, y como Emperador a la maquina objetivo. El hombre vive en la virtualidad como una máquina, la cual exige que cada quien tenga un celibato y fidelidad al espejo de la pantalla. Que en el contexto que Jean nos sitúa para la comprensión de cómo el Yo es cambiado por otro que es objeto.⁴⁷ Se adentra en un mundo construido por sí mismo para la desaparición de sí mismo, *El celibato de la maquina provoca el del Hombre Telemático. De igual manera que se ofrece delante de su computer, el espectáculo de su cerebro y de su inteligencia, el Hombre Telemático se ofrece delante de su monitor el espectáculo de las fantasías y de un goce virtual.*⁴⁸ Pero la debilidad de perversidad del hombre por la obsesión de ver que existe detrás del monitor es más grande que la de ver qué importancia tiene la participación del Otro en el uno. Encontrándose con la sorpresa que lo único que encontrara detrás de el espejo una mortalidad que terminara en nada.

¿Sera casualidad que los dos juntos se dejen llevar por sus mismas creaciones e innovar para perder el celibato ante la realidad vital tangible, por la seducción del espejo propio? Dejamos esta interrogante en el aire para una reflexión personal, que será contestada al final de la tesina, con el reconocimiento de que somos personas. En este momento la realidad ha cambiado totalmente, el Yo ha optado por reconocer y construir un espejo personal el cual está conformado por una pantalla que hace visible su existencia como parte de la realidad fantasmal del espejo, que es la idea que nos presenta J.B.:

*Ocurre lo mismo en nuestra relación con nuestras maquinas «virtuales». El Hombre Telemático está asignado al aparato de igual manera que el aparato le está asignado a él, por una involución del uno en el otro, una refracción del uno por el otro. La maquina hace lo que el hombre quiera que haga, pero este solo ejecuta, a su vez, lo que la maquina está programada para hacer. Es operador de virtualidad, y aunque aparentemente su intención sólo sea informarse o comunicar, consiste en realidad en explorar todas las virtualidades del programa, de la misma manera que el jugador tiende a agotar todas las virtualidades del juego.*⁴⁹

⁴⁷ Cuando se menciona objeto ya no se refiere al sujeto sino al espejo.

⁴⁸ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 23

⁴⁹ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 23

Con este texto se muestra muy claramente la posición que J.B. presenta de la sociedad consumista y seducida por las pantallas. Ya no es el hombre quien decide como es y cómo será el juego, sino ahora es el objeto programado quien decide como se juega, encontrándonos con instructivos, que el mismo Yo, deberá leer para entender su misma creación, pero también para encontrar su creación que es solamente abstraída por el momento en que se participa de ella en un limitado tiempo y espacio. La transparencia del mal se deja ver en el momento en que se lleguen a agotar las virtualidades del juego. Como también las instrucciones del programador. Todavía solo es una competencia del Yo y la maquina, *el Hombre y de la maquina objetos indiferentes, ya nada es el otro del otro.*⁵⁰ Ahora es el espejo y el Yo, convirtiéndose en una relación virtual del Yo y el espejo. Para marcar de ahora en adelante que los dos han aceptado ser objetos irracionales, pero memorizados por la programación del mismo jugador, quien es el mismo creador.

Hoy se ha decidido por los dos, ser objetos maquinizados haciendo que la realidad se convierta, con este planteamiento de una nueva realidad limitada y programada, acepto la idea de Jean, *es difícil decirlo, porque, más allá de lo virtual, no veo nada,*⁵¹ con todo esto nos plantearemos la siguiente pregunta ¿Qué pasaría si ahora se le quitase el espejo del Yo, al mismo Yo? creo que no sería quitar sino simplemente retornar la realidad, marcando la existencia de una participación del Yo con el Otro. Este espejo es frágil por ser programado, pero también el Otro es irreal porque ha muerto.

Sí el Hombre rebasa sus límites siempre pone en juego su naturaleza, aquí retomo una idea de Braudrillard, que me parece la más correcta para plantear el gran problema al que nos estamos acercando: *día con día, dado que hemos pretendido dominar el conjunto de los postulados, es, evidentemente, nuestro propio sistema el que ocurre hacia la catástrofe.*⁵² Posiblemente suene una exageración o un extremismo, pero es una realidad y no un espejo, es un objeto tangible y no una luz que enciende y apaga, es una verdad sustentada y no una programación limitado y falsa, es una presencia eterna y no una presencia circunscrita, es poner al Objeto, frente a frente para que se refleje y se reconozca que cada uno es diferente,

⁵⁰ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 54

⁵¹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 50

⁵² J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 58

pero uno se construye por el otro, y ese es el Hombre, no del todo es importante la virtualidad, el espejo, la pantalla, sino más bien, es más importante el reconocimiento de un espejo que refleje la realidad verdadera y programada.

Cuando existe un misterioso compañero que está detrás de otro cristal, que después de lo anterior no deja ver su rostro no es visible sino oscuro porque ya está muerto, ya está en un cuarto donde solo tiene espacio para él y nadie más, solo se puede estar y moverse con un limitado espacio, donde el aire es también limitado, donde el relacionarse con el Otro no es posible, porque no lo ve, donde solamente toca pero no puede ver lo que toca, porque ya ha muerto, existe aún una huella, existe aún una luz que es un poco opaca, esta es la que el Otro, que es verdad se escucha, en su lamentar la muerte del Yo, el cual se deja ser traspasado por medio de la oscuridad y el espejo, para dejar un reencuentro con el sujeto que no ha dejado huella.

Ese hombre que oculta el rostro por la oscuridad de la realidad, por la limitación que existe ante la realidad del mismo, con el asesino de la huella que ha quedado plasmada en la palabra Yo. Ahora vive perdido en la nada, pues ni palabras han quedado.

Cuando se programó y se propuso destruir su naturaleza infinita para dejar una naturaleza finita, que solo él es capaz de llegar a superar, se refleja en el espejo y lo cristaliza, fragmentándolo hasta dividirlo a uno solo. Siendo creador siempre que tiene que tomar de lo creado por Otro, entonces se reprime y se frustra al grado de que se opone a ese creador y se sobre carga de espejos, para nunca más volver a ver al Otro. Sino solo encortar, el Yo, que le ofrece una conformidad, una pantalla que muestra todo cuanto quiere, un objeto que lo deja hacer con el todo lo que en la mente del Yo se plantea. Al grado que se manipula a sí mismo y se experimenta en sí mismo. Pero se enoja en el momento que se ve cara a cara con el Yo mismo y observa los errores tan grandes que ha cometido, con él mismo y las realidades que hacen que su rostro sea inconcebible, pero sobre todo detestado por el mismo.

1.4 El espejo del Otro

Para profundizar acerca de lo que es el espejo del Otro tenemos que definir que es el Otro desde la perspectiva del autor, el otro es el que encamina al conocimiento real del Otro. Para obtener una definición más cercana al pensamiento de Jean sobre el concepto del Otro, se necesita ir a su alteridad, ya que el autor no define en sus obras propiamente el concepto del Otro. *Por lo tanto en la alteridad de Jean el Otro es aquel que no tiene un parecido a nosotros ya que en la actualidad el Otro solo es un conocimiento que existe en la mente del Yo, pero el Otro como persona ha desaparecido como consecuencia del impedimento del espejo.*⁵³ Que se podría decir que no se define correctamente el Otro, como concepto que se determina para la crítica de la manipulación del ser, que pasa a ser objeto y también la falta de fuentes escritas por el sobre el concepto. Ante la ausencia de una definición más formal acerca del Otro, retomamos las ideas del autor y definimos que el Otro es hoy en día incomprendible porque no tenemos un conocimiento del mismo. Pero en la realidad después del impedimento del espejo *el Otro es el próximo,*⁵⁴ otro que tiene las propiedades del Yo. Pero a grandes rasgos con este concepto podemos definir que es el Otro para dar un paso a la definición de que es el espejo del Otro.

El espejo del Otro es un espejo (un monitor) donde sea intercambiado al Yo por un espejo para el Otro. El Otro se ha encontrado con que el Yo, tiene un nuevo espejo y ha dejado de ser lo primordial, las realidades se han cambiado, pero también el Otro, siente que detesta al Yo, porque no le ofrece lo que prefiere y juega, con solo mover las manos y platicar por medio de la escritura, sin la necesidad de estar situados en el tiempo y en el espacio. El otro ha encontrado que también el puede crear su propio espejo; ser independiente y individualizarse. Expresando con la espalda al Yo, que tampoco será el espejo del otro.⁵⁵ Se expresa un egoísmo y un egocentrismo que supera la realidad tangible por solo una realidad virtual, que es parecido a la tesis que Kant, planteó en la edad moderna con la frase *atrévete a pensar*. El Otro utiliza la razón y reconoce que el Otro la ha cambiado y obtenido un nuevo personaje que le permite tener una comunicación aunque sea de una forma maquinizada.

⁵³ F. Osorio, "El sentido y el Otro" en: <http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/04/sens01.htm>

⁵⁴ F. Osorio, "El sentido y el Otro" en: <http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/04/sens01.htm>

⁵⁵ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 202

Pero Jean responde a esta tesis diciendo: *en cualquier caso, para nosotros, el espejo de lo universal se ha resquebrajado.*⁵⁶ Si se ha cometido el error de ser independientes y pensar por sí solos, no por ello vamos a desaparecer al Yo, sino que más bien busquemos una reconstrucción de los errores para pasar a una deconstrucción. Esta reconstrucción es de la realidad que el mismo Otro en el Yo, ha creado solo por la iniciativa de salir adelante con un presente que no es el real sino ilusorio. Es el error de las consecuencias trágicas ocasionadas por el superar el espejo donde veo al Yo, por uno que es el que me muestra mi desgracia, este es el monitor.

Con esto no se plantea que debemos de quedarnos estancados sino que como ya mencionaba anteriormente debemos de ver el pasado para de-construir el presente. Y no pasando al presente sin un fundamento que es así como actualmente se plantea el pensamiento del hombre, solo hacer por hacer. Escribir por escribir sin mostrar un autor como es el caso de la revista Dr. Max. El Otro en su obsesión por encontrar su espejo, si lo encuentra pero lo desfragmenta porque no tiene solides y fundamento, por ello busca en todo momento un nuevo espejo donde refleje un hombre que es igual al Yo, que anteriormente conocía. Y dejar, ya la realidad que contiene elementos que disfrazan una realidad y solo queda en nada. En el espejo del otro se encuentra aun pesimismo, porque está programado, y solo es lo que está reflejado y no otro, planteándose que necesita retirar el exceso que tiene por la obsesión de la virtualidad. Pero no sabe ni como se rompió el espejo del Yo, ni como paso a construir el espejo del Otro.⁵⁷

Estamos queriendo construir el otro espejo cuando no hemos ni conocido el espejo del Yo, Jean, nos recuerda que: *existe un pueblo que ha sido condenado al ostracismo, desterrado al otro lado del espejo, y que sólo es el reflejo del Emperador.*⁵⁸ Esto es muy cierto y estoy de acuerdo con el Autor la obsesión del hombre por buscar mas allá de lo que tiene al otro lado del espejo lo somete mas a una oscuridad, ya que lo que se refleja en otro espejo es el mismo Yo. El hombre busca otro, cuando ni siquiera se ha visto como un Yo, frente al

⁵⁶ J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 26

⁵⁷ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 69

⁵⁸ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 50

espejo. Todo esto presenta las consecuencias que Jean plasma en su libro *Contraseñas, el mundo se identifica consigo mismo, idéntico a sí mismo, por exclusión de cualquier principio de alteridad*.⁵⁹

El error que comete el hombre en esta época de la posmodernidad, es el querer ser más que los demás y dejar la alteridad por la virtualidad. La cual solo le ha traído como consecuencia una pérdida de la existencia de la realidad como la pérdida de la existencia del Otro, en el sentido de que hasta su propia existencia la reconoce como ausente. Con esto podemos mostrar la realidad que J. Braudrillard, menciona en su libro del sistema de los objetos; frente al objeto funcional, el hombre se vuelve disfuncional.

Esto lo lleva a que el Otro busca su propio espejo, pero se pierde en buscarlo porque encuentra otros como *las redes sociales (Facebook, Twitter, MySpace, Hotmail, Hi5, LinkedIn), la televisión, el celular, ipod, ipak*. Y es que lo que tiene que buscar no es el espejo, que se llama Otro, sino que tiene que buscar el espejo que se llama Yo, escondido en la ausencia de la alteridad. Que está perdida por la realidad y el tiempo ya no es presente sino pasado: *Vivíamos en el imaginario del espejo, del desdoblamiento y la escena, de la alteridad y la alienación. Hoy vivimos en el de la pantalla, la interfaz y el redoblamiento la contigüidad y la red*.⁶⁰ Este es el problema en el presente y que vivimos que ya se está convirtiendo en pasado y cada vez más grande es la imposibilidad de recuperar la alteridad.

Si fuera imposibilidad recuperar la alteridad, pienso que debemos de plantearnos la pregunta de Jean en el ensayo de la transparencia del mal hace:

¿Dónde ha ido a parar la alteridad? estamos en una orgía de descubrimiento, de exploración, de invención del Otro. Una orgía de diferencias. Trafico bilateral, interfacial, interactivo. Una vez pasado al otro lado de la alienación. La alteridad, como todo lo demás, ha caído bajo la ley del mercado, de la oferta y de la demanda. Sea convertido en el producto escaso.⁶¹

⁵⁹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 68

⁶⁰ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 23

⁶¹ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 54

Estamos tan estancados en este asunto de la virtualidad que incluso, nos pasamos del otro lado de la pantalla que ni siquiera, recordamos que existe la virtualidad, tanto que no encontramos una alteridad en el computador, ni en el espejo que refleja una imagen que es fantásica. En este planteamiento llego a una pregunta ¿será posible desaparecer la alteridad?

Se deduce que no, porque: es parte de el desarrollo natural del hombre, pero si es un exterminio como lo dice Jean, *a la luz de todo cuanto sea hecho por exterminarlo, se aclara la indestructibilidad del otro, y por tanto la fatalidad indestructible de la Alteridad.*⁶² Por esto dejamos la respuesta de la pregunta interior como una interrogante, porque sí la planteó que sí, entonces estamos en un extremo y satanización de la Virtualidad, por lo tanto creo no se puede destruir la Alteridad, muchos menos de aquel ente en quien se manifiesta. Se podría decir que si llegara a este extremo de exterminio de la alteridad en la muerte del Otro, la alteridad del Yo sigue presente.

Aquí en este argumento se puede ver también que es una invitación del Otro, a la restauración de su alteridad por medio del Yo, cuando que el Otro ha perdido por completo su alteridad por lo que el Yo, sigue en una completa armonía con su alteridad y por lo tanto no puede caer en una muerte del Otro, en una muerte de su alteridad.

Podríamos llamarle ausencia, pero nunca muerte de la alteridad, porque entonces tendría que ser también la muerte del Yo, para una muerte total que no dejara rastro, pero aun así creo que el ser desde el momento que existe comparte una alteridad con el Otro en un mismo espejo de relaciones personales y presenciales desde las cuales, el Otro le expresa al Yo que tanto importancia tiene para el Otro. Y así dos entes racionales tienen la propiedad de compartir una sola sustancia, cuando al mismo tiempo juegan el papel del Yo, como el papel del Otro.

Cuando dos personas se sienten, se ven y se tocan, las propiedades del ser se activan y se llega a un raciocinio donde el Yo reconoce que existe una complementariedad; *la luz semejante a un perfume: diferente según los cuerpos, apenas se difunden más allá de un*

⁶² J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 63

*entorno inmediato. Una esfera de mensajes luminosos que van atenuándose. Las imágenes del cuerpo apenas se propagan más allá de un cierto territorio luminoso: más allá, ya no existe.*⁶³ Esta argumentación del autor podría ser como una máxima de comprobación que es necesaria una relación presencial, donde se presenta una luz que expresa la complementariedad del Yo, y una supremacía del desarrollo como seres humanos, aquí también podría entrar la robótica, la maquinización del hombre, que los dos cuando se miran en un espejo y no encuentran una armonía se reconocen como un ente, que no puede ser su naturaleza igual al de un ente que se relaciona con el Yo. Pero no deja de ser el Otro, en una constitución y perfeccionamiento del Yo, que se manifiesta en el espejo; no, más bien sería una confusión por la aceptación del Yo en una metamorfosis por ser objeto de maquinización.

Con este planteamiento Jean, está muy en lo cierto, no puede morir la alteridad del ser, porque todos tenemos un espejo, no todos somos creadores de los espejos y no todos vivimos dentro de ellos. Pero también nos presenta la posibilidad de que si nos encontráramos con un espejo del Otro, *¿Cómo mirar a alguien a los ojos, como seducirle si no estamos seguros de que siga estando ahí?*⁶⁴ Este es el problema no podemos estar seguros que en el espejo del Otro exista en realidad el Yo, pues así también no podemos aceptar con certeza de que exista una alteridad, como la realidad que los dos se expresan cuando de una manera presencial se tiene un dialogo.

El Otro en el momento que se plantea un nuevo Yo, en su propio espejo pierde la certeza de la verdad, como también lo menciona Jean: *respondemos a la simulación con la simulación, nosotros mismos nos hemos convertido en unos dispositivos simuladores.*⁶⁵ Pero con esta idea se plasma que cuando se crea el espejo del Otro se llega a la formulación que solo es un teatro y personajes que solo ilusionan una escena que al final, no queda nada porque tienen que regresar hacer de su rostro una persona que vive inmersa en una realidad vital.

⁶³ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 16

⁶⁴ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 17

⁶⁵ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 87

1.5 La virtualidad

Braudrillard conceptualiza la virtualidad como *todo aquello que sólo existe en la pantalla del televisor*.⁶⁶

Ante el espejo de la realidad que se muestra en nuestra actualidad, creado por los dos seres, me parece de gran valor dar secuencia a este primer capítulo con el problema más grande de este planteamiento, donde se visualiza, que el Yo, ha pasado del Otro, al espejo, esa pantalla que me absorbe, esa pantalla que me satisface mis deseos de aceptación de pensamiento, solo son mis escritos. Y donde el Otro, en su frustración por ver como el Yo lo saca de su realidad y se someten a la virtualidad, se individualiza y empieza a formar la nueva imagen del Yo, representada por la virtualidad.

J.B. nos habla de la virtualidad en una entrevista por la revista de Muy Interesante donde nos conceptualiza la virtualidad como: *aquello que sólo existe en la pantalla del televisor*.⁶⁷ Se está de acuerdo con el autor, porque si es todo aquello que aparece en la pantalla, entonces podremos ver de una manera muy tangible cual es la invasión que se ha logrado por la visualidad de la ciencia para la destrucción de los dos. Así como menciona J. B. cuando dice que ya es el presente lo que se vive de esa realidad.⁶⁸ Argumentando que la tecnología solo existe en tiempo real y no en tiempo pasado, ni futuro, al igual que en una relación de dialogo presencial, donde los dos pueden verse, tocarse y oírse.

Jean lo dice de esta manera: *ellos viven en un mundo virtual paralelo, no en el real. Por definición pueden transformarse en reales. lo virtual ha dejado de ser real para siempre*.⁶⁹

Y si ha dejado de ser real para siempre entonces la metamorfosis que realizo; el ser tampoco es real y no puede ser así, puesto que no lo era, la virtualidad a tenido victoria, con el giro que ha realizado en el hombre, pero no solo en las relaciones de los seres sino en

⁶⁶ J. ALCALDE, "Las elites electrónicas provocarán la aparición de un Cuarto Mundo informáticamente subdesarrollado" 1

⁶⁷ J. ALCALDE, "Las elites electrónicas provocarán la aparición de un Cuarto Mundo informáticamente subdesarrollado" 1

⁶⁸ Cfr. J. ALCALDE, "Las elites electrónicas provocarán la aparición de un Cuarto Mundo informáticamente subdesarrollado" 2

⁶⁹ J. ALCALDE, "Las elites electrónicas provocarán la aparición de un Cuarto Mundo informáticamente subdesarrollado" 3

todos los aspectos humanos donde interfiere el hombre. Es esto una ausencia del hombre, del alma, por la presencia de lo virtual que Jean escribe en su obra de las 16 contraseñas, donde dice: *el objeto designaba el mundo real pero también su ausencia, y en especial la de su sujeto*⁷⁰. Sería una contradicción, porque entonces no fue el Yo quien desapareció al Otro, sino la virtualidad ha logrado ausentar al Otro.

Ahora que se han cambiado los papeles, se dice que es el Objeto programado quien le dice al hombre que, cuando y como debe de ser, porque ahora es el objeto quien está sustituyendo la racionalidad del ser y no el ser con su racionalidad.⁷¹ Podemos encontrar una idea más con los escritos de Jean; *lo humano se opone a lo humano*.⁷² Es muy cierto lo humano, se está convirtiendo en el Emperador, del esclavo que es el hombre, por lo tanto puede ser que el Yo, sea el Otro.

Como también será que ahora el virus de la virtualidad nos ha invadido y *el hombre que ha perdido su sombra se ha vuelto incorpóreo, mera energía y gravemente infectado por sus propios virus*.⁷³ El hombre se crea su propia arma para asesinarse, creando el objeto que no le permitirá situarse en el presente sino el tiempo virtual. Aquí volvemos a caer en la búsqueda de la ausencia del Otro que ha muerto, como dice J. B.: *efectivamente, esas reacciones son la búsqueda desesperada de un espejo donde encontrar una imagen de uno mismo*.⁷⁴ Todos buscamos ya otro, o un Yo, ya no se sabe solo es una confusión que ha partido de la nada y nos ha llevado a la nada. Esta es la parte donde entraría unos de los tratados de conceptos por Jean, donde el hombre vive una realidad que no percibe después de su aparición para un dialogo con el Otro, el Autor lo menciona de la siguiente manera: *desviación desde antes de que se produzca, del mundo tal como es, por lo tanto nunca será descubierto. No habrá juicio final para castigarlo o para absolverlo*.⁷⁵ Creo que será pues claro que estamos observando que el ente solo tiene una realidad virtual. Quedando el Otro en potencia de realizarse como persona virtual, no como persona humana.

⁷⁰ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 14

⁷¹ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 18

⁷² J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 25

⁷³ J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 31

⁷⁴ J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 35

⁷⁵ J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 12

Viviendo en una realidad donde ninguno de los dos existe, pero tampoco es consciente de su racionalidad para entender quien es el que esta ocasionado la guerra, que Jean nos menciona, *lo real esta acá en el horizonte de lo virtual. Este dominio de lo virtual está reforzado por el hecho que la guerra anunciada es el doble, el clon*⁷⁶. Ahora el horizonte del hombre ya no es la relación humana, sino la realidad virtual, la cual después de salir de la realidad, nos conduce a un presente que es la nada. Sí ahora el caminar del hombre es la virtualidad, hacia un horizonte que desaparece, donde lo virtual es parte de lo real. No precisamente lo real tangible, sino lo real visual. Esa realidad donde el objeto es el mismo hombre y donde el sujeto virtual es el mismo yo, una experiencia posiblemente irracional, pero es real, la virtualidad nos ha sustituido con la única necesidad de someter al hombre a la esclavitud y perder la racionalidad, la filosofía, la metafísica, la transcendencia para quedar en una mera ilusión irreal.⁷⁷ Aquí entra la pregunta ¿porque nos valemos tanto de la virtualidad cuando no es real? ¿Será que el hombre del presente no se da cuenta de su error programado?

Estamos viviendo el título del libro de Jean, el Paroxista⁷⁸ indiferente, lo real ha pasado a ser irreal y por lo tanto nos encontramos en el final, un final que el autor denomina vivir: *vivimos y después morimos, y eso es realmente el final.*⁷⁹ O también podríamos enmarcar esta idea como lo menciona la revista de la cuestión social, donde dice: *las imágenes pueden hacernos vivir ilusiones fantásticas, imaginarios ideales, utopías y hasta evasiones de la realidad.*⁸⁰ Donde una figura tangible, una idea racional, son estas un fundamento para la burla de la virtualidad, para las ilusiones del hombre.

En realidad a desaparecido ya el Otro, es en la pantalla porque detrás de ella no existe nada más que una imagen pero que es falsa y no es pertenencia del otro, descubriendo con este argumento que el computer no tiene racionalidad, como es el caso también de los matemáticos donde solo existen las cuentas al igual que una computadora, solo existe el

⁷⁶ J. Braudrillard, "La máscara de la guerra", 13

⁷⁷ Cfr. Silverio Sánchez Corredera, "En el óbito de Jean Braudrillard.", en <http://www.revistadefilosofia.com/11-24.pdf>, 321

⁷⁸ Es la silaba anterior a la última, la penúltima. Así pues el paroxista es el anterior al último.

⁷⁹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 27

⁸⁰ M. GÓMEZ, "la violencia en los medios de comunicación: ¿realidad, espectáculo o espectáculo de la realidad?" en la revista *La Cuestión Social*, Año 15, Nº. 4, 2007 , 329

problema de los números y no de una existencia del Otro, con una racionalidad que le permite sentir y entender que la computadora es pura programación y la existencia de la presencia con el Yo.

Es una razón que se abstrae, para tener una idea, ejerciendo un raciocinio que le desvela una idea tangible, visual, oír, por medio de los sentidos; el hombre maquina, se da cuenta de esta realidad y la computadora que sustituye al hombre solo tiene su programación sin darse cuenta como la manejan.⁸¹ Esto lo menciona J.B. en una de las revistas que a su muerte le escribieron un artículo haciendo alusión a su importante papel desempeñado en la filosofía y sociología, escribiendo que: *chatear, muestra solo un lado de su rostro –jamás sus sentimientos. No hay otra escena que la pantalla de su red.*⁸²

Es muy cierto en este pensamiento se movía Jean, en algunos de sus escritos, así lo trata el pensamiento de Sanabria, está muy bien esquematizado, en cuanto sus opiniones de Jean. *Lo virtual es lo que nos piensa: ya no hace faltas un sujeto del pensamiento, un sujeto de la acción, todo ocurre a través de mediaciones tecnológicas*⁸³, esto según Jean, pero ¿será en la realidad que la virtualidad juega con la personalización del hombre, o el hombre juega con la limitación de lo programado? Pensamos que si, lo virtual es lo que nos está pensando, porque ya no se obtiene lo que nosotros queremos sino lo que la pantalla nos muestre, abstrayendo una idea en mi mente que es lo que tengo que ir a comprar, creando una obsesión por la compra de productos que me hacen perderme en la obsesión y salir de la alteridad.

Programándonos también el momento, no para la compra y el abarcamiento de la virtualidad, que se encuentra en todos los lugares que el ser se sitúa. Situando al hombre en cada una de sus programaciones la virtualidad le ordena al hombre que es y como lo tiene que hacer, según J.B.: *La de la imagen, pero también la del tiempo (el tiempo real), la música (la alta fidelidad), el sexo (la pornografía), el pensamiento (la inteligencia artificial), el lenguaje (los lenguajes numéricos), el cuerpo (el código genético y el*

⁸¹ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 54

⁸² F. SANABRIA, “Del otro al mismo: adiós a Jean Braudrillard” 175

⁸³ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 48

genoma)⁸⁴. Con esto nos situamos ante la realidad de que nuestro ser, está inmerso inconscientemente en toda una gama de virtualidad, la cual está mandando mensajes que en ocasiones pasa muy discreta. Todo lo que está perteneciente al hombre en la actualidad contiene la semilla de la virtualidad, hasta el tiempo ya es marcado por la virtualidad, tengamos muy presente el día en que se pare la virtualidad, todo lo que se parará y quedara un vacío.

Ese vacío que en la pantalla de nuestra realidad, se prende cambiando la escena por la red, quitando la transcendencia, por una superficie inmanente, para el desarrollo de las operaciones. Superficie lisa y operativa de la comunicación que en muchas de las veces está cambiando dejando también una pérdida de la pantalla. Por la novedosa atracción, un nuevo y mejor producto que tardara solo el tiempo programado para que otro sustituya su lugar.⁸⁵

Estamos viviendo la era del paroxista, que se acerca a la perfección, donde el ente sea lo único que exista de manera duradera, ya no existirá uno de carne y hueso, con una racionalidad, con una alteridad, sino que existirá una catástrofe donde el ente sea mitad ser y mitad objeto, siendo perfecto, para que el Otro lo utilicé como parte de un compuesto de una maquina creando así la antropología del hombre desde lo virtual.⁸⁶ El hombre en esa ambición por el confort, logra su objetivo perdiendo el fin que por naturaleza tiene que llegar a la perfección, es una perfección, ahora, pero no de su naturaleza sino que ahora de su virtualidad.

*A partir de ahora, el exterminio sería nuestro nuevo modo de desaparición, aquel con el que habríamos sustituido la muerte.*⁸⁷ Entonces aquí ya está la idea central de la virtualidad, si ya después de la muerte del otro por la sustitución de la alteridad, no ha quedado nada, entonces también la muerte de la virtualidad nunca se dará porque nunca existió el ser de la virtualidad, sino solo son apariencias. Apariencias, porque ni la sombra de ella es propia,

⁸⁴ J. BRAUDRILLARD, *El Crimen perfecto*, 47

⁸⁵ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *El otro por sí mismo*, 1

⁸⁶ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 70

⁸⁷ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 67

así como su creación y conocimiento, solo es dominadora de sus cálculos y operaciones desapareciendo en el momento de su término en una ilusión fantasmal.⁸⁸

Si la hipocondría es obsesión de la circulación de las sustancias y de su funcionalidad de los órganos primarios, podríamos calificar al hombre moderno, al cibernético, hasta cierto punto, de hipocondriaco cerebral, obsesionado por la circulación de los mensajes,⁸⁹ una obsesión que nos ha conducido hasta este presente a un cambio de la alteridad por la obsesión y comodidad de la vida virtual. Por este problema nos conducimos hacia uno de los motivos de la ausencia del Otro y de sus asesinos que es ahora necesario saber y descubrir quién es el protagonista de estos hechos para salir a una reconstrucción.

⁸⁸ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *El Crimen perfecto*, 51

⁸⁹ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 30

Capítulo II

La ausencia del Otro por los asesinos del Yo

El motivo ¿Por qué? ¿Quién? ¿Cómo? se ha logrado que exista una ausencia del Otro, ¿A caso hay asesino del Yo?

2.1 La muerte del Otro

Con la muerte del Otro hacemos referencia a una ausencia de una persona la cual un día como tantos existió, compartiendo con el Yo una relación, como lo menciona Jean, *la realidad ha sido expulsada de la realidad*.⁹⁰ Se puede entender esto como la ausencia del Otro convirtiéndose en su muerte a causa de la invasión de la tecnología, donde la realidad hombre es expulsada por la realidad objeto, sin percibir las consecuencias, solo la comodidad del Yo, por su vida sin importarle la muerte, no solo del Otro sino también podría ser la del Yo, en el momento en que el Otro decide también intercambiar al hombre por un objeto. Esto suele suceder sin que la realidad hombre se dé cuenta, puesto que es un cambio detrás de un espejo que viene a convertirse en un reflejo de la realidad y no la realidad como tal.

Esta muerte de los dos, es cuando aparece *la prevención de la muerte accidental mediante la muerte sistemática y organizada*⁹¹, es así como por accidente del mismo hombre crea su mismo destino de muerte, pero antes ya fue previsto las consecuencias y a pesar de eso cae en ellas y gracias a su creación de sistemas y de organización logra ser abstraído de su realidad por causa de una falsedad. Esto es una realidad que el hombre a creado con su inteligencia a causa de un querer ser o estar en un mejor momento de instantes con el otro que no puede tocar, oler, sentir cerca, solo llega al grado de chatear o de ver de una forma falsa, porque solo es mientras la pantalla permanece encendida posteriormente existe también una muerte del Yo y del Otro, porque ya no es uno sino los dos los que abandonan el espejo sin dejar huella.

⁹⁰ J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 15

⁹¹ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 34

Lo anterior se plasma en palabras del autor cuando escribe: *Estamos realmente más allá. La imaginación ha alcanzado el poder la luz, la inteligencia ha alcanzado el poder vivimos o no tardaremos en vivir la perfección social, todo está ahí, el cielo ha bajado a la tierra, el cielo de la utopía, y lo que se perfilaba como una perspectiva radiante se vive ahora como una catástrofe a cámara lenta*⁹², en esta parte estoy muy de acuerdo con el autor. Existen hoy en día todavía lugares donde jamás se imaginan que esta catástrofe llegará a su realidad para expulsar la realidad humana por la realidad virtual, cuando observamos detenidamente la realidad de lo virtual ya se encuentra en ellos, posiblemente diminutamente, pero lo que debemos de reconocer es que ya esta, y esa muerte de una realidad se acerca cada vez que se introduce a una nueva realidad de una forma lenta. Todo esto se encamina ya hacia una realidad de lo social para querer llegar a una perfección pero no será perfección porque no será real, solo se quedara en una realidad fantasmal al encender y ser manipulada al ser apagada. Entonces encontramos aquel sujeto que Jean menciona en su libro de Las estrategias fatales, un sujeto que era fuerte se convierte ya en un sujeto tan frágil que con solo presionar un botón se vuelve frágil, conduciendo al ser hacia la nada, que me parece que será más bien una ausencia del hombre real y fuerte por el objeto real pero débil.⁹³

El Otro muere por la fuerza de poder de la ciencia como lo dice J.B. *El otro, el objeto, desaparece en el horizonte de la ciencia*⁹⁴, el hombre ante su creación podría verse como una irracionalidad de que como es posible que exista un una creación que someta a su creador. Pero como menciona Jean en las estrategias fatales esto podría ser una estrategia⁹⁵ para que sea eliminado lentamente el hombre por causa de la invención del mismo para su mayor comodidad. Recordemos que esta muerte solo es una ausencia del Otro, por lo tanto cabe recordar las palabras del autor cuando dice: *Así pues, el objeto designaba el mundo real pero también su ausencia, y en especial la de su sujeto*⁹⁶, esta usencia que se gesta con una lentitud que ya es ahora que el objeto es el que decide en qué momento el sujeto se active para poder entrar en un relación con el monitor los cuales son solo apariencias porque en cuanto se acabe lo programado la realidad termina por ser nada.

⁹² J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 70

⁹³ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 82

⁹⁴ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 85

⁹⁵ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 85

⁹⁶ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 14

La nada que solo por unos instantes el ser puede disfrutar mientras es presentada delante de el mismo pero que cuando su programación termina la realidad desaparece, esto conduce a un pensamiento pesimista de la humanidad solo por querer tener una comodidad que es como lo describe Jean en su libro del sistema de los objetos, una burguesía de comodidad, la cual solo es por unos instantes ya que también tiene un costo. Pero aquí lo mas importante es que ese costo es la muerte de el Otro, solo por cosas materiales, Esto lo podemos ver más tangible en los escritos de Braudrillard: *el hombre moderno, al cibernético, hasta cierto punto, de hipocondriaco cerebral, obsesionado por la circulación absoluta de los mensajes*⁹⁷, aquellos que por su simple imagen atraen al hombre hasta el punto de dormirlo y lograr que se olvide de su realidad y se someta a la realidad de un espejo, logrando la ausencia del otro por la existencia de la virtualidad.

Ante esta ansiedad por eliminar al otro podríamos recurrir a las palabras del autor:

A la luz de todo cuanto se ha hecho por exterminarlo, se aclara la indestructibilidad del Otro, y por tanto la fatalidad indestructible de la Alteridad.

*Poder de la idea, poder de los hechos. La Alteridad radical resiste a todo: a la conquista, al exterminio al virus de la diferencia, al psicodrama de la alienación. De una parte, el Otro siempre está muerto; de la otra, es indestructible.*⁹⁸

El Yo en esa ansiedad por exterminar al Otro, como dice el autor no sólo es la eliminación del Otro, sino también la eliminación del Yo, esto en cuanto que destruye la alteridad que sólo puede ser dada por ambos. El hombre puede pensar muchas ideas, la dificultad son los hechos, ya que son distintos a la idea, logrando así un resultado de exterminio de la realidad. Pero aquí no termina todo, la alteridad a pesar de ser ausencia de la presencia por el Otro, el Yo tiende a reservar fragmentos de la presencia del Otro, los cuales muchas de las veces son difíciles de descubrir dentro de la virtualidad ya que sólo aparecen durante el reflejo del espejo.

⁹⁷ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 30

⁹⁸ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 63

Los fragmentos que han quedado en el Yo estarán como lo menciona el autor en su libro *El paroxista indiferente*, que dice no es una muerte sino que *el hombre ha perdido su sombra y se ha vuelto incorpóreo, mera energía y gravemente infectado por sus propios virus*⁹⁹. Entonces la ausencia de la alteridad, pasa a ser una pérdida de la sombra y corporeidad del Otro, es causada por la creación del hombre (virtualidad), muchas de las veces no se ve como un asesino, sino como otro, el cual sólo favorece la muerte de los dos. A veces el Yo expresa un sentimiento por la muerte del Otro lo cual lo conduce hacia una búsqueda desesperada de un Espejo en donde encontrar una imagen de uno mismo¹⁰⁰ que es como lo menciona Jean, un espejo que muchas de las veces es el reflejo del rostro del Yo.

Lo importante que se recalca en esta parte es que ese rostro que se busca por parte del Yo, es un rostro que se busca en el monitor que ofrece ventanas donde el otro solo es fantasía de la realidad de una alteridad que le ofrece una relación, que permite un dialogo, ofrece una comunicación e interacción entre los dos; pero esta se da de una forma incorrecta al no ser real, solamente es una realidad que aparece durante el proceso que el yo decide mantener en dialogo¹⁰¹.

Es por eso que hoy en día la realidad se ha convertido en una fantasía que el hombre mismo ha creado dejando a un lado la verdadera existencia, Jean escribe diciendo *que las partículas sólo existen por las huellas que dejan en la pantalla. De hecho, los científicos ya no estudian la realidad, sino la representación iconográfica de esa realidad*¹⁰², dejando claro que la muerte del otro no es en realidad muerte, ya que es una pérdida del otro a causa de la virtualidad, pero que la verdadera realidad, el Yo, se encuentra con las partículas que se han quedado y se quedarán siempre en la realidad del objeto que hoy se le llama monitor. Cuando hablamos de un monitor no nos referimos solamente a una computadora, sino un aquello que manifiesta una realidad que es productiva por medio de la luz para la atracción de la visualización que el Yo tiene para el conocimiento y reconocimiento del Otro, gracias a la naturaleza a la que pertenece.

⁹⁹ J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 31

¹⁰⁰ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 35

¹⁰¹ Cfr. M. DR. "Nuevas redes sociales", 22

¹⁰² J. ALCALDE, "Las elites electrónicas provocarán la aparición de un Cuarto Mundo informáticamente subdesarrollado"

2.2 La realidad o reflejo

En esta parte queremos plantear una nueva idea más del misterio de la muerte de la realidad, queriendo plantear el concepto de reflejo como una copia de un Yo, plasmada en un monitor. Esta muerte del Otro, que al mismo tiempo es la muerte del Yo, una muerte del Yo, es planteada desde esta perspectiva como una alteridad que el Otro, se encuentra con la realidad del Yo que ha optado por desaparecer la realidad.

El Yo y el Otro actualmente ya no tienen conciencia de su realidad y solo se viven los días en un reflejo de su rostro que es producido por un monitor. Este rostro es manipulado por un efecto que en realidad no existe, como lo aclara el autor: *en mi opinión, como ya he dicho, hacer advenir un mundo real equivale a producirlo, y lo real jamás ha sido otra cosa que una forma de simulación. No cabe duda de que es posible conseguir que exista un efecto de realidad, un efecto de verdad, un efecto de objetividad, pero, en sí, lo real no existe.*¹⁰³ No existen cuando solamente es una visión que la falsedad ofrece, borrando de la realidad lo imaginario no queda nada, si borramos lo virtual no existe nada, puesto que es una realidad imaginario en el sentido de que sólo aparecen cuando le es ordenado de lo contrario la realidad de lo virtual no se produce, en esto estamos de acuerdo con el autor, porque así lo real es obligado hacerse presente en una realidad. Entonces la realidad es manipulada por la existencia del hombre pero para su conveniencia y no para su existencia y la existencia de los demás.

Entonces entendemos que la realidad pasa a ser un reflejo y es un espejo el cual representa al Otro, este es un objeto que puede ser colocado y manipulado de la forma que quiera el Yo, así lo plantea el autor: *el modo de existencia de los objetos cambia totalmente.*¹⁰⁴ Nos encontramos con la realidad de un ser que pasa a ser un objeto el cual de la forma que más le parezca conveniente al Yo, lo puede manipular y colocar en el lugar que le agrade y necesitar de él, solo cuando crea que está solo. Entonces si el ser es un objeto vivimos una realidad de los objetos y no de la racionalidad. El reflejo de la realidad solo queda guardado en la mente del que ha decidido intercambiar las realidades, por aquellas que solo son

¹⁰³ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 47

¹⁰⁴ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 25

ilusiones que le ofrecen un acompañamiento pero hasta cierta forma es al mismo tiempo una forma de buscar ya el encuentro con el Otro.

J.B. dice: *Sí los hombres sueñan con máquinas originales y generales, es porque que desesperan de su originalidad, o porque prefieren desasirse de ella y gozar por máquina interpuesta*¹⁰⁵, el hombre busca, sueña y co-crea objetos copias de lo original al pensar que ha llegado al culmen de su realidad, cuando sólo se ha encaminado a la muerte de la realidad; una realidad que muchas de las veces solo lo lleva a una soledad porque en el momento que el objeto llega a su final entonces vuelve a buscar otro objeto que este en el momento que se requiere, aunque después se opte por buscar otro, solo viviendo en el presente sin pensar en una transcendencia.

En parte estamos de acuerdo con el autor: *no en vano se les llama virtuales: porque mantiene el pensamiento en un suspenso indefinido, vinculado al vencimiento de un saber exhaustivo*¹⁰⁶, demostrándose sí mismo que sólo existe una realidad y que de ella depende aquello que desea poner como real. Nuevamente se demuestra que la virtualidad solamente hace del hombre un suspenso de su identificación con la realidad. El hombre con la virtualidad y demás espejos que suspenden su realidad hacen de él un parálitico físico pero también cerebral, que sólo por medio de una pantalla puede realizarse dejando a un lado lo importante que es ejercitar su físico y su mente. Con todo esto el hombre se vuelve virtual y operacional el cual solamente responde a las órdenes que el hombre virtual le demanda dejando su inteligencia, su capacidad racional y creativa, alteridad y afectividad por una virtualidad que lo lleva a un reflejo de la falsedad.¹⁰⁷

Sabemos que la realidad es un concepto de la universalidad pero sí desaparece la realidad entonces sólo nos queda la omnipotente tecno-estructura mundial enfrentada a unas singularidades que ya conocen freno, es decir una realidad falsa que sólo conduce a la pregunta ¿después de lo programado quien programará? ¿Después de la muerte de la virtualidad quien responderá a la verdadera realidad?¹⁰⁸

¹⁰⁵ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 22

¹⁰⁶ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 22

¹⁰⁷ Cf. J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 22

¹⁰⁸ Cf. J. BRAUDRILLARD, *El paroxista y indiferente*, 28

J.B.: como sabemos, la realidad no ha existido siempre. Comenzó a hablarse de ella sólo a partir de la existencia de una racionalidad para mencionarla, de unos parámetros que permitan representarla mediante signos codificados y decodificables¹⁰⁹, podría sonar como una contradicción pero parece que es verdad.

Este concepto se utiliza para ubicar al hombre en su identidad pero en el caso de la virtualidad no sería así, porque la realidad es muy diferente con la realidad de codificación y decodificación, con la realidad de programación y desprogramación, dos realidades muy diferentes; en la primera el hombre está inmerso por naturaleza, en la segunda el hombre mismo se somete por sí mismo, sometiendo a su naturaleza a una realidad que no es de todo familiar.

Teniendo como resultado lo que dice Jean:

El Hombre es remitido a la incoherencia por la coherencia de proyección estructural. Frente al objeto funcional, el hombre se vuelve disfuncional, irracional y subjetivo, una forma vacía y abierta entonces a los mitos funcionales, a las proyecciones fantasmagóricas ligadas a esta eficiencia asombrosa del mundo¹¹⁰.

El hombre termina siendo un objeto que se conoce por medio de la razón y es abstraído por la mente pero se vuelve al vacío en el momento de que es ligada a un poder que no es real, el hombre necesita darse cuenta que ha caído en un juego de con-funcionalidad de sí mismo, poniendo como centro las realidades que son virtuales que solo lo han conducido a disfunción de su inteligencia por causa de lo programado por él mismo, el ser de hoy ha obstaculizado su inteligencia por causa de un monitor, cuando él es el mismo autor de este problema. El ser conocido pasa a ser el objeto del cual se hace un conocimiento mínimo donde solo entra a su descripción aquello que el ser programado desea para poder ejercer un mando por encima de aquel que es real, para someterlo a la hiperrealidad. Muchas de las

¹⁰⁹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 49

¹¹⁰ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 63

veces este es el problema vivimos en una realidad que nos conduce a un reflejo de la realidad pero no a la realidad dejándonos en un espacio donde solo la sensación de algo que pasa se abstrae, esto es la luz de un monitor que al ser apagado la realidad es también sometida a desaparecer.

Siguiendo con esta idea de la realidad Jean menciona en su libro *Contraseñas*:

Es difícil decirlo, porque, más allá de lo virtual, no veo nada salvo lo que Freud denomina el nirvana, un intercambio de sustancia molecular y nada más. Sólo quedaría un sistema ondulatorio perfecto, que coincidiría con lo corpuscular de un universo puramente físico que ya no tendría nada de humano, de moral ni, evidentemente, de metafísico¹¹¹.

Pienso que mas difícil es pensarlo como es posible que exista un ondula-miento en la mente del hombre por causa del reflejo. Ya lo mencionaba anteriormente, el hombre solo está repitiendo y ejecutando lo programado, hasta llegar al final de la programación para retomar nuevamente este juego que es corto y desacredita la inteligencia humana al no hacer de ella un máximo desgaste intelectual y físico, porque no pensarlo de esta manera.

Y ahora el hombre ubica la realidad como infinita, el autor escribe: *pero si ya no existe un final, una finitud, si es inmortal, el sujeto ya no sabe lo que es. y esa inmortalidad es precisamente el fantasma último de nuestras tecnologías¹¹²*, esta es la contraseña que el hombre no ubica en el presente que vivimos, solamente una realidad que no tiene final pero porque se vuelve a reiniciar, se apaga pero vuelve a iniciar, pero siempre será la misma sin un cambio. Las tecnologías solo nos han creado después de ser creadas un sistema de contraseñas que esconden la realidad por la virtualidad hasta llegar al planteamiento del autor; el ser no sabe ni lo que es por causa de que va siguiendo lo que las tecnologías le indican sin poder descubrir algo nuevo. El objeto creado por el hombre se ha vuelto un

¹¹¹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 51

¹¹² J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 63

virus para sí mismo que lo ha envuelto despojando al cuerpo de su misma existencia, haciendo de otros cuerpos objetos manipulados.¹¹³ Y nos encontramos con el crimen de la alteridad donde el Yo ya no está en búsqueda de otro, sino en búsqueda de un espejo, de un objeto, de nada. El hombre se identifica con su creación¹¹⁴ imaginando que es la verdadera alteridad que debe de vivir, cuando al mismo tiempo la realidad del Otro, afuera del reflejo le está diciendo que necesita de otra alteridad.¹¹⁵

¹¹³ Cf. J. BRAUDRILLARD, *la transparencia del mal*, 27

¹¹⁴ Es decir las tecnologías, creadas por él mismo

¹¹⁵ Cf. J. BRAUDRILLARD, *la transparencia del mal*, 68

2.3 La metafísica con el Otro

Cuando se habla de metafísica, se ubica el concepto de la existencia más allá del ente, es por eso que en este subtema deseo hablar de lo que existe o existió después de los entes que anteriormente concientizaban en sí mismos una relación.

La conciencia del hombre es parte de su naturaleza, la cual le exige que sea intersubjetiva y no solitaria, puesto que vive inmerso en una sociedad, la cual está conformada por distintos seres humanos con los cuales tiene que tener una interacción.¹¹⁶ *La inteligencia del ser personal, en su apertura universal al ser se toma como objeto así mismo, como un objeto de su comprensión*¹¹⁷. El ser al darse cuenta que es trascendente está abierto a un trans, desde su ser para una apertura con lo universal y lo particular, esto lo lleva a un reconocimiento de la existencia de un Otro y de un Yo, los cuales son compatibles y se conducen hacia una trascendencia en una relación la cual está y va más allá de un solo diálogo. Esta trascendencia que logra una alteridad antes, en y después de una relación, porque desde el momento en el que el hombre es, empieza ya a tener una alteridad y una trascendencia. Ahora bien, así, como el Yo debe de estar abierto a una relación existencial y presente, debe también estar abierto a una trascendencia de esa relación, de la misma manera el Otro, debe también entrar en esta dinámica para poder ser seres interrelacionados y relacionados.

Respecto a esta relación de trascendencia Jean dice: *es difícil decirlo, porque más allá de lo virtual, no veo nada, salvo lo que Freud denominaba el nirvana, un intercambio de sustancia molecular y nada más. Sólo quedaría un sistema ondulatorio perfecto, que coincidiría con lo corpuscular en un universo puramente físico que ya no tendría nada de humano, de moral ni, evidentemente, de metafísico*¹¹⁸. Es más difícil pensar y plantear al ser sin una metafísica o la metafísica sin un ser puesto que entonces sólo existirían objetos, sin trascendencia. En esto estoy de acuerdo con el autor porque si el ser humano acepta solamente tener un intercambio molecular nada más, entonces se estaría saliendo de su naturaleza y estaría entrando a formar un mundo sin razón de ser, solo quedaría una

¹¹⁶ Cf. J. JOSÉ SANGUINETI, *El conocimiento humano*, 149

¹¹⁷ J. JOSÉ SANGUINETI, *El conocimiento humano*, 150

¹¹⁸ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 51

repetición de actos pero condicionados, es difícil de pensarlo pero creo que este es también un problema hoy porque muchos piensan que hablar de este tema y de esta manera es solamente una utopía, diríamos ¿no será que también estamos en el centro de este mundo sin sentido de ser, sin un horizonte y sin un fin? ya no nos importa hacia dónde vamos y todo lo tomamos como un simple juego cuando en realidad ya estamos viviendo esta fantasía que muchos llaman. Y como dice J.B. después de la virtualidad no hay absolutamente nada, ha dejado de existir el hombre, también deja de existir la metafísica. Pero lo más trágico es que fue producida por nosotros mismos que no somos capaces de ver más allá de lo que vemos, hacemos pero no pensamos el fundamento de lo que hacemos, nos parece que si esto es una postura muy pesimista no debe de ser por desinterés del autor sino más bien un desinterés de los que piensan que esto es solo una fantasía.

No podemos pensar o imaginar lo que existe después del espejo puesto que nunca ha sido descubierto, no puedo pensar lo que existe después de apagar una pantalla porque nunca lo he visto como ser; lo que sí puedo pensar es que existe después de tener un diálogo cara a cara con otro ser racional de la misma naturaleza que yo porque se y puedo pensar que existe después porque llegaría hacer una metafísica con una relación de seres. Una metafísica que me ayuda a tener siempre presente que existo y que existe el Otro para siempre. Mas sin embargo sí fuera una relación de objeto sin racionalidad, nunca existiría una relación meramente real y metafísica, esto es el porqué la relación con el otro no es una reflexión de fantasía, es una reflexión de lo real inteligible para pasar a una trascendencia del ser, este sería uno más de los fundamentos para ser aprobadas las desapariciones de las relaciones del Yo con el Otro.

El hombre consiente se deriva del control personal que éste depende en última instancia de su voluntad, que es inseparable de la conciencia. No dominamos del todo, los mecanismos de la comprensión, pero de nosotros dependen las decisiones de atención a algo.¹¹⁹ A esto quiero llegar, el hombre tiene una conciencia y una libertad las cuales le favorece para que sea trascendente, y exista su relación con el otro, el Yo es capaz de llevar sus relaciones del presente a una trascendencia que lo lleva a encontrar no sólo una relación sino una complementariedad que le favorece. La existencia de algo más allá de una relación con el Otro, en la existencia de una relación que logra quedar impregnada en la conciencia del Yo,

¹¹⁹ J. JOSÉ SANGUINETI, *El conocimiento humano*, 155

la cual es gracias a la existencia del Otro. Entonces podríamos decir que es una relación del cuerpo del Yo con el Otro, una manifestación de la naturaleza de que los dos, una relación del espíritu del Yo con el espíritu del Otro.

2.4 Los vestigios de las relaciones personales: Objetos

Sí aceptamos el argumento anterior, aceptaremos también que la existencia de otro ha desaparecido, como también la existencia de una metafísica ha desaparecido y entonces aceptamos la postura del autor, la muerte del Otro. Y sólo nos falta por indagar quienes son los asesinos y cuáles son los vestigios que han quedado de una relación que ha dejado de existir. Ante una muerte del Otro, causada por el Yo, solo han quedado algunas huellas, estas las encontramos plasmadas en la creación de los mismos asesinos del Yo, es decir en los objetos (monitores).

Después de esta reflexión sobre la muerte del otro, el autor menciona, *inútil sentirse nostálgico: nosotros hemos fundado otra organización que ha creado un sistema lineal e irreversible ahí donde había una forma circular, de circuito, reversible. Vivimos, y después morimos, y eso es realmente el final*¹²⁰. De esta forma sería la muerte del ser humano pero en esta parte se refiere a una muerte de la realidad donde ni siquiera vivimos desaprobando también la muerte, puesto que si no existe una realidad entonces tampoco puede existir una muerte, porque el objeto que no siente, no piensa, no cree, no sabe el porqué de su existir, entonces tenemos como resultado que no existe una realidad.

Ahora nos encontramos en una modernidad de realidad, Jean lo plantea de la siguiente manera: *al mismo tiempo que cambian las relaciones del individuo con la familia y con la sociedad, cambia el estilo de los objetos mobiliarios.*¹²¹ Es verdad, así como ha cambiado la realidad, cambian también los objetos puesto que ahora ocupan un lugar diferente y una jerarquía diferente, todo ha cambiado, pero toda la realidad sigue igual, pero para el hombre su realidad ha cambiado a la totalidad, puesto que ahora el ser humano no necesita del otro para nacer, crecer y morir. Esto según la realidad en la que nos encontramos, la cual es gracias a la virtualidad, el hombre de la virtualidad es un objeto que en todo momento que desee empezar su realidad lo puede hacer de una forma inconsciente, puede dejar de existir, no de una forma natural física, sino desde la programación.

¹²⁰ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 27

¹²¹ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 17

Hemos pasado de que el ser ahora se convierte en virtualidad. Donde solo han quedado los vestigios creados por el ser humano.

Braudrillard, menciona su reflexión acerca de este cambio: *ello se debe a que las redes se han convertido en seres virtuales, no cuerpos en las que se desencadenan los virus, y esas máquinas inmatrimales son mucho más vulnerables que las mecánicas tradicionales. Virtual y Viral marchan emparejados. Ello se debe a que el propio cuerpo se ha vuelto un no-cuerpo, una máquina virtual de la que se apodera los virus*¹²². Se puede llegar a pensar que marchan emparejados lo virtual con lo viral, como también se puede llegar a pensar que lo virtual está desapareciendo a lo viral, porque los seres virtuales desencadenan virus y estos hacen de lo viral su desaparición, en el sentido que someten a lo viral en la virtualidad convirtiendo el cuerpo en una maquina que no puede sobrevivir sin estar frente a un espejo, donde los vestigios de la creación de lo virtual hacen presente la existencia del otro, dando como resultado un recordatorio para el yo, que el otro ante su desaparición ha dejado plasmado en su creación.

Pero también podríamos aceptar la segunda propuesta de Braudrillard: *en la otra vertiente se perfila el crimen perfecto: la destrucción de cualquier ilusión, la saturación por la realidad absoluta. Todas las huellas del estado inicial se han borrado*¹²³. Estaría de acuerdo con esta propuesta, pero pienso que las huellas del estado inicial no pueden ser borradas porque entonces seria contradicción puesto que entonces tendría que existir un objeto creado sin el pensamiento del hombre y sin la construcción por medio del cuerpo del hombre. Parece que para la creación de los objetos se necesita de la participación de la participación del ser, lo cual no puede ser separado de la creación de la virtualidad puesto que entonces no podría existir, es ahí en la creación de lo virtual donde los vestigios de otro y de un Yo están impregnados y presentes para la existencia de lo virtual.

La virtualidad sólo es la creación de un mundo contradictorio porque fue creado para una mejor comunicación en las relaciones personales pero de este objetivo solo ha quedado vestigio de la relación entre el yo y el otro, una contaminación de tipo vírico, todo se contagia de uno a otro de manera inmediata. Sin saber el porqué, pero consientes del para

¹²²J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 27

¹²³J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 89

que¹²⁴. La virtualidad según es para una mejor comodidad de comunicación pero muchas de las veces es el vestigio de una relación estrecha que ha pasado a ser una relación separable infinitamente hasta desaparecer. Algunos solo tienen vestigios y con ello se conforman solo con saber que está ahí el recuerdo del ser que existió cuando en realidad es mera-fantasía de la realidad, no puede ser lo mismo ver que el Otro tiene una masa molecular al ver que solo es una luz en el espejo. Los vestigios que han quedado de aquel ser que buscaba por naturaleza la plenitud de su desarrollo como ser humano se ha perdido y solo ha quedado el objeto que solo está al dominio de el momento en que el Yo desee usar el objeto sin ningún fin de trascendencia.

En los avances de la comunicación de la posmodernidad se logró desaparecer la existencia de la realidad como también del ser, pero Jean nos menciona:

Ahora bien, nadie puede vivir sin huellas, de la misma manera que no se puede vivir sin sombra. La eminencia gris le borra sus huellas y él no puede presentir el sortilegio que le rodea. Ella le fotografía sin cesar. Aquí la foto no tiene función de voyeur-risme, ni de archivo. Quiere decir simplemente: aquí, a tal hora, en este lugar, bajo determinada luz, había alguien¹²⁵.

En esta oposición de la desaparición plena de la existencia del Otro estamos de acuerdo con Jean, cuando hace mención de que todo aquello que existió y existe tiene sombra y deja huellas, es verdad el Otro ha dejado huellas en el Yo, solo que es un proceso donde el ser ha salido de su naturaleza y se ha abandonado en las manos de la virtualidad. Pero es un argumento verificable que la fotografía y la evidencia no son necesarios para que el ser humano reconozca nuevamente la existencia de otro de su misma naturaleza porque por si solos son seres que buscan su complementariedad. Es una experiencia que no puede ser su complemento un objeto, cuando su naturaleza le exige un complemento de la existencia de Otro. Estos son los vestigios que quedaran ya sea en la mente o en los objetos pero siempre el Yo tendrá a su alrededor la incomodidad de que alguien existió y que hace falta en el espacio donde el habita. Además de llevar y encaminar su vida hacia la trascendentalidad del ser para su vida más allá de los objetos, más allá de su existencia.

¹²⁴ Cf. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 37

¹²⁵ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 69

El mundo en el que habita el Yo es una realidad tangible y abstracta, produce a su vez una realidad existencial, por esto Jean escribe en el libro *Contraseñas: el crimen perfecto sería la eliminación del mundo real. Pero lo que me interesa es la eliminación de la ilusión original, la ilusión fatal del mundo*¹²⁶. En este argumento del autor, no estamos de acuerdo en una eliminación total del mundo puesto que es una contradicción en sus escritos, porque anteriormente afirmaba que todo lo que existe tiene sombra, todo lo que existe deja huella por lo tanto, no puede existir una eliminación fatal del mundo, lo que sí se acepta en este argumento es que el hombre está perdiendo el sentido del porqué vivir, así como también está perdiendo en su propia naturaleza, dejándose llevar por un mundo de la ilusión, un mundo del Espejo, se fija en el, hasta el grado de llegar a perderse de su mundo real. Entonces podríamos decir que no se puede llegar a tener una eliminación del mundo real o como lo plantea el autor a un crimen perfecto, pues ya sea que por el objeto o por el creador, siempre se tendrán vestigios de su existencia.

La realidad que vivimos gracias a la virtualidad que hemos creado no se ha generado una trascendencia más allá de la imaginación, la cual alcanzado el poder de la luz, todo está en la virtualidad, todo lo podemos ver gracias a la virtualidad, vivimos en un mundo de utopía, pero una trascendencia que no va más allá del ente sino que trasciende sólo en la realidad de esa utopía, que el hombre ha creado, es una catástrofe a cámara lenta, que sin darnos cuenta nos ha conducido a experimentar una trascendencia de la ilusión, todo esto gracias a la virtualidad que hemos creado.¹²⁷ Ahora bien, el hombre ha creado una diversidad de estrategias para su comodidad y existencia, pero estas además de brindarle una comodidad para su existir, le ha brindado la fatalidad de sus estrategias irónicas, que sólo han producido la ausencia de su realidad, para que experimente la existencia de un mundo que sólo puede ser producido por medio del Espejo.

Los objetos que producen la realidad utópica por medio del Espejo, para el ser humano, son hasta cierto punto remitentes al sujeto, lo cual le permite tener una experimentación de los vestigios de la realidad, permitiéndole al sujeto reconstruir un mundo real, después de haber encontrado parte de los vestigios de la existencia del Otro.¹²⁸ Así podríamos seguir hablando acerca de ese mundo de la ilusión que el hombre ha creado por medio de la virtualidad, y

¹²⁶ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 65

¹²⁷ Cf. J. BRAUDRILLARD, *Las Estrategias fatales*, 70

¹²⁸ Cf. J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 98

seguiremos encontrando vestigios del existencia del otro o mejor dicho la ausencia que el yo, percibe al encontrarse con que después del Espejo no existe una trascendencia. Con esto se da cuenta de la falsedad que abstrae por medio de la realidad de la que vive.

Respecto a esto Jean escribe: *la ausencia del mundo presente en cada detalle, que forzado por cada detalle, como la ausencia del sujeto reforzada por el rango de su rostro. También podemos obtener esta ilusión del detalle mediante una gimnasia mental, o una sutileza de los sentidos. Pero en tal caso la técnica opera sin esfuerzo alguno. Tal vez sea una trampa*¹²⁹. Es verdad que por medio de la virtualidad se puede experimentar el mundo presente, esto se produce por medio de la gimnasia mental como lo menciona J.B. Pero en realidad podría ser una trampa de la virtualidad ya que solo se queda en una fantasía de una recreación de la realidad por medio de la virtualidad plasmada en una pantalla, el hombre acepta esta realidad que le ofrece la virtualidad, porque le es familiar puesto que se plasman los vestigios de la verdadera realidad.

La realidad de la virtualidad solo nos encamina al crimen que el autor plantea, cuando nos menciona que ¿el crimen es perfecto porque destruye la alteridad, al otro?:

*Es el reino de lo idéntico. El mundo se identifica consigo mismo, idéntico a sí mismo, por exclusión de cualquier principio de alteridad. El hombre puede llegar a sentir que vive la verdadera realidad, olvidándose de la alteridad con el otro, ésta es producida cuando se vive en el reino idéntico de la realidad, produciendo una alteridad de la fantasía*¹³⁰.

Nuevamente nos encontramos con la falsedad de la virtualidad, y con los vestigios de la existencia de la alteridad con el otro, es aquí donde quiero citar un texto que precisamente también nos hace conciencia sobre la violencia que la virtualidad está produciendo en el ser humano: *se trata de imágenes fantásticas que nada tienen que ver con la vida real. Los medios y particularmente las imágenes pueden hacernos vivir ilusiones fantásticas, imaginarios ideales, utopías y hasta evasiones de la realidad*¹³¹. Pero nunca llegaron a

¹²⁹ J. BRAUDRILLARD, *El crimen perfecto*, 119

¹³⁰ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 68

¹³¹ A.A.V.V. L., BARP, “La cuestión social 4”, 329

producir una realidad del ser, de la alteridad con el Otro, mucho menos llegar a la eliminación del existencia de los vestigios, que el Otro ha dejado para el Yo, antes de su ausencia.

2.5 Los asesinos de las relaciones personales

Como hemos venido observando sobre el asesinato del Otro, que más específicamente se podría llamar la usencia del Otro, solo hace falta señalar cuales son los asesinos de las relaciones personales que más adelante se describen como redes sociales, las cuales fueron creaciones del hombre, pero estas redes sociales son solo en el espejo. Y estos asesinos son los intercambios que los Dos¹³² han realizado por obtener un objeto que es una maquina. Recordando las palabras del autor todo lo que existe deja huella, así el asesino tuvo que haber dejado su huella en el crimen para poder dar existencia a una ausencia y es lo que en esta última parte de este capítulo voy a indagar.

Para dar inicio, a la culpabilidad de los ocasionadores de la esencia de Otro retomo las palabras del Autor: *el crimen originario es la seducción*¹³³. El hombre del presente vive seducido por la producción y el mercado, generando en él la idea de poder llegar a ser poderoso, presentándole riquezas y placeres. Seducido el hombre, por su misma creación, la convierte en uno de los asesinos, dejando huella en la incompatibilidad con el hombre y la insatisfacción que queda en el hombre después de haber vivido el momento de la seducción y de placer que el mundo de la producción le ofrecía, se ha convertido en el cómplice de los asesinos del Otro, desde el momento que acepta su presencia y piensa que es mejor que existan en su relación espejos y no seres.

Todo esto se ve presente en los medios de comunicación que necesitan de un espejo para poder existir y dormir al ser humano haciendo de él un objeto que ahora también es programado. Ejemplos palpables de este crimen son las siguientes redes sociales que solo le ofrecen al hombre un espacio para poder estar en la realidad, pero es solo una falsedad de la virtualidad.

Facebook una de las redes sociales más utilizadas y por la juventud en México, le brinda al ser humano la comodidad de estar en comunicación cercana con sus amigos y relacionarse con otros nuevos amigos, pero la pregunta es ¿Quién es el que está detrás del espejo? ¿En realidad te ofrece una amistad? muchas de las veces no es una realidad verdadera ya que

¹³² El Otro y el Yo

¹³³ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 33

muchas de las veces el que está detrás de la pantalla está realizando otras actividades pero no pone atención a la existencia del Otro, aunque también puede ser que la pregunta o la respuesta solo sea una programación mas como lo ofrecen otras redes sociales.

Facebook según la revista Dr. Max es: *como cualquier sitio web de redes sociales, Facebook es una página web que permite a sus usuarios conectarse con amigos a nuevos contactos a fin de compartir contenidos de todo tipo, interactuar y agruparse en comunidades según su interés*¹³⁴. Si esa es la realidad que ofrece solo provoca en el hombre una separación de la comunidad donde vive pero sobre todo una separación y ausencia de la persona que está presente a un lado de ella y no es adentro del espejo. Esto no es solo con el Facebook lo podemos encontrar con las demás redes sociales como: Twitter, MySpace, Hi5, Tuenti, como otras más que solo se unen a la lista de los asesinos de la realidad, de la existencia del Otro.

Hoy en nuestra actualidad no solo existen espejos de redes sociales sino también de comunicación celular, los cuales por medio de dinero le ofrecen al hombre una comunicación, que provoca en ellos una obsesión por comunicarse que solo lo mantienen como maquina programada mandando mensajes y trabajando para mantener su objeto con vida para poder sentir que el Otro sí existe, aunque en muchas de las ocasiones el Otro está más presente y más cerca afuera del celular¹³⁵.

El hombre crea los asesinos para el mismo asesino, crea objetos para el hombre y poder objetivizar al mismo hombre, podríamos decir que la seducción de los asesinos del hombre son los mismos objetos programados por el mismo hombre. Y es tan grande la multiplicidad de su creación que bombardea la abstracción del ser humano que sin saber poco a poco se convierte en cómplice y logra con el objeto la ausencia del otro que en alguna ocasión existió dejando en su creación su huella de existencia para recordarle al ser que aun existe en la virtualidad, que no es de su naturaleza la virtualidad y que solo fue una creación de la racionalidad por un raciocinio de necesidad, por tener una mejor comunicación pero no con la intención de ausentar la existencia del otro.

¹³⁴ M. DR. "Nuevas redes sociales", 23

¹³⁵ Cfr. M. DR. "Nuevas redes sociales", 2

El mismo hombre hace de sus creaciones objetos que no cumplan su fin de creación sino que lleguen a la destrucción incluso de su mismo creador.

Ahora lo que se necesita es hacer conciencia sobre esta problemática y que así como el hombre creó objetos para ausentar al otro debe también tener la capacidad para enfrentar esta problemática y tener un punto medio, aunque en esta propuesta el autor es muy nihilista y menciona: *el otro, el objeto, desaparece en el horizonte de la ciencia*¹³⁶. Esa podría ser la realidad que vivimos, cuando observamos el mundo de la virtualidad, nos encontramos con una guerra de bombardeos por la tecnología y la ciencia. J.B. nos menciona acerca de lo que sucede con el Yo cuando está en relación con el otro, pero cuando éste, está detrás del espejo, el autor menciona: *se convierten ellos mismos en superficie impenetrable e ininteligible, lo que es una manera de desaparecer. Se eclipsan, se funden en la pantalla superficial, hasta el punto que su realidad, al igual que de las dos partículas de la materia, puede ser radicalmente puesta en duda sin que eso cambie en nada, el análisis que posibilite su comportamiento.*¹³⁷ En este argumento estamos de acuerdo con el autor, el yo está en un diálogo con el otro, por medio de un espejo. Así se llega entonces al momento donde cada quien se convierte en una ausencia mutua.

Con estos argumentos podemos llegar a uno más grande y verdadero, que nos acerca de una forma más cierta a los asesinos del Otro, Jean escribe: *Toda esta filosofía ideal consumidora está fundada en la sustitución de la relación humana*¹³⁸. Este argumento es más fundamentado puesto que ya no se habla de una virtualidad sino del lenguaje que se utiliza para poder llegar a consumir la relación humana por la seducción de la compra, podríamos decir que con el consumismo se logra ausentar al Otro, para sentir innecesario su presencia dentro de la vida del Yo. Este es otro asesino de las relaciones personales en la posmodernidad, el consumismo del ser humano por causa del espejo que lo seduce en el momento que el ser humano se pone en contacto con él, se logra en él, una ausencia no solo de él sino también del Otro, pero sin percibir este hecho, se somete a las exigencias del espejo para con su creador.

¹³⁶ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 85

¹³⁷ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 85

¹³⁸ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 212

Después de haber encontrado los asesinos también encontramos la ausencia del otro que es como vivir un duelo por la inexistencia del Otro, pero en realidad no puede dejar de existir como se menciona en los vestigios del Otro, ante esto Braudrillard escribe:

...a la luz de todo cuanto sea hecho por exterminarlo, se aclara la indestructibilidad del Otro, y por tanto la fatalidad indestructible de la Alteridad.

Poder de la idea, poder de los hechos.

La Alteridad radical resiste a todo: a la conquista, al racismo, al exterminio, al virus de la diferencia, al psicodrama de la alienación del mundo que por una parte, el otro siempre está muerto; de la otra es indestructible¹³⁹.

La Alteridad es el argumento más factible para demostrar que ante los asesinos de la ausencia del otro, no podrán eliminar el vestigio que existe impregnado en el Yo de la existencia del Otro. Demostrando con un argumento real, un argumento de la falsedad, que la existencia del Otro es indestructible. Ante esta indestructibilidad, se puede argumentar que tanto las redes sociales, telefonía, televisión y todos los medios que pueden existir para una mejor comunicación solamente consiguen hacer de la existencia del Otro, una ausencia, un altar a la comunicación y una soledad marcada por la seducción que el espejo, provoca a la realidad del Yo¹⁴⁰.

¹³⁹ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 63

¹⁴⁰ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 121

Capítulo III

Las expresiones del Yo y el Otro

Las expresiones del Yo y el Otro no como seres individuales e indiferentes, con esto se quieren ir haciendo conciencia sobre la relación que existe plasmada en la existencia de cada uno de ellos. Anteriormente se presentó el problema de cómo surge la desaparición del otro ¿Cuáles fueron sus causas? ahora lo que quiere escribir es cómo a pesar de este presente virtual las relaciones y expresiones del Yo y el Otro son aún vigentes, como también, tener como argumento, la opinión del Otro dentro de este capítulo para hacer presente su expresión como valor fundamental del trabajo.

3.1 Yo y el Otro: dos realidades expresadas

El Yo y el Otro, son dos realidades distintas pero no en su naturaleza es por ello, que en esta primera parte se expresa la forma en que cada una de ellas a pesar de sus diferencias y limitaciones logran llegar a complementarse entre sí para lograr una supervivencia.

El hombre es una realidad expresada desde el momento en que nace, aunque conforme van pasando los años empieza a desarrollar su expresión de existencia y se encuentra con otra realidad semejante a él, pero en pocos años el hecho de la realidad le son insuficientes y entonces empieza a requerir de nuevas realidades que le satisfacen sus necesidades, estos son los objetos los que son sus creaciones que él hace, para querer satisfacerse, pensando que bastaran con que sean realidades inmóviles, pero que le acompañan.

Con esto se limita el mismo, ya que según él satisfacen su necesidad, ante esto Jean escribe: *No existe la redención del objeto, en alguna parte existe un resto del que el sujeto, no puede apoderarse; cree paliarlo mediante la profusión y el amontonamiento, pero solo consigue multiplicar los obstáculos para la relación*¹⁴¹. Muchas de las veces el Otro se quiere expresar para hacerle reconocer al Yo, que existe una realidad semejante a él pero

¹⁴¹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 16

que no son objetos sino personas, no son virtuales sino reales, y es esto lo que hace que el Yo no identifique la expresión y entonces lo vea como una agresión por querer destruir su creación y entonces, lo único que se provoca como menciona el autor, es que el Yo crea más objetos para defenderse ante la amenaza que siente del Otro cuando solo es que le pide reconocimiento de su expresión para que entre los dos puedan reconocer a los objetos como una expresión de la realidad y no como objeto de la realidad. Es decir que las expresiones de cada uno de los dos, sirven para identificarse como sujetos y no como objetos, y que a los objetos se les reconozca como creación del sujeto, pero no como sujetos sino como objetos, sin pasar a tomar el papel del sujeto. Para no caer en lo que nos plantea Jean: *en primer momento, se alcanza una comunicación a través de los objetos, pero después su proliferación bloquea esa comunicación. El objeto desempeña un papel dramático, es de pies a cabeza un actor en la medida en que desbarata cualquier simple funcionalidad, y por ese motivo me interesa*¹⁴². Es esta realidad en la que el sujeto no debe de caer, nunca se le debe de dar el papel de sujeto al objeto porque entonces caemos en el dramatismo, porque entonces se intercambian los papeles de la comunicación, el Yo pasa a aceptar al objeto como el Otro, y la expresión de la realidad del verdadero Otro pasa a jugar la realidad del objeto, ahora pues lo que se quiere lograr es que el Yo reconozca al Otro como una realidad expresada de un sujeto y no de un objeto.

Esto es como un juego de la realidad humana y la realidad de la expresión de los objetos, los cuales es como una lucha de ver quién es el más fuerte como lo escribe Braudrillard:

*...es preciso estar totalmente implicado para poder jugar, lo que crea entre los jugadores un tipo de relación más dramática que el intercambio mercantil. En esa relación los individuos no son seres abstractos que pueden sustituirse entre sí: cada uno de ellos tiene una posición singular frente a unas posibilidades de victoria o de derrota, de vida o muerte*¹⁴³.

Este es el problema cuando en el juego los jugadores no están en el área que les corresponde, entonces el juego dramático, se sustituye por un juego de pelea, donde el objeto hace del sujeto una derrota por el intercambio de posiciones, cayendo el sujeto en

¹⁴² J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 16

¹⁴³ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 21

una posición incorrecta, permitiendo que el objeto se sitúe en el espacio inadecuado para el reconocimiento del Otro, por consecuencia el sujeto pierde el juego y entonces tenemos la muerte del otro, donde el objeto toma el papel de sujeto, el otro intercambia el papel de derrota, expresándose para el otro como un objeto, aunque podríamos decir que es la falta de un reconocimiento del yo para con el otro, porque aunque ha perdido, porque aunque está muerto, el yo debe de identificar, reconocer, valorar al otro como si fuera uno mismo puesto que es la expresión de un yo hacía otro. Con esa expresión y argumentación sobre el juego entre el sujeto y objeto, que podría estar cayendo en un pesimismo, solo que considero necesario, para la identificación entre el Yo y el Otro, Jean menciona: *se trata, sin duda, de una situación profundamente desastrosa para una mente racional, y de una incomodidad total*¹⁴⁴. Desastrosa para la existencia del otro, y su reconocimiento como persona. Y desastrosa para el sujeto que está profundamente relacionado con las expresiones falsas del objeto sin reconocer la incomodidad total de la ausencia de la expresión del otro.

Ante esta hiperrealidad, existen dos seres confusos, y perdidos en sus mismos caminos trazados por su ambición por querer llegar a ser los protagonistas de la realidad. El hombre se encuentra en un espacio y en un tiempo de confusión, donde la técnica hace de la racionalidad una manipulación catastrófica al ser sofisticada, aunque muchos la reconocerán como un avance de expresión del yo para la felicidad, sin reconocer la falsedad de la expresión del yo para con el otro, hacía una relación integral entre sujeto y sujeto. Nos hemos olvidado de esta verdadera expresión y nos hemos encaminado hacia la catástrofe de la ausencia del otro, al desaparecer sus expresiones y hacerlas inaceptables¹⁴⁵. Ante esta catástrofe de la desaparición de las expresiones de las realidades entre yo y el otro, Jean nos menciona, *que en el crimen perfecto, lo criminal es la perfección. Perfeccionar el mundo equivale a concluirlo, a realizarlo, y, por tanto, a encontrarle una solución final*¹⁴⁶. El hombre en esa ambición por perfeccionarse a sí mismo y al mundo logra solamente llegar a un pensamiento pesimista, puesto que sólo llega a consumir el crimen perfecto porque solo llega a una conclusión de su realidad fantasmal, para pasar al reconocimiento de su realidad

¹⁴⁴ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 44

¹⁴⁵ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 52

¹⁴⁶ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 65

tangible y verdadera que es el reconocimiento de la existencia del Otro en su realidad expresada.

Pero hoy en día vivimos frente a la expresión de la manipulación del yo por el Espejo en un intercambio de la expresión de la realidad del otro, por la expresión del otro en la falsedad del espejo, podríamos decir que es un pensamiento pesimista, pero me parece que es la forma de expresar la realidad del otro en la actualidad. Jean Braudrillard nos menciona que:

...es una violencia-simulacro: mucho más que de la pasión, surge de la pantalla, es de la misma índole que las imágenes. La violencia está en potencia en el vacío de la pantalla, por el agujero que abre en el universo mental. Hasta el punto de que es mejor no encontrarse en un lugar público donde opera la televisión, dada la considerable probabilidad de un acontecimiento violento inducido por su misma presencia¹⁴⁷.

Es mejor no encontrarse en el lugar donde está la televisión como dice Jean, en el sentido de que hace que el yo caiga en una seducción por el consumismo, una abstracción del yo por la producción y la mercadotecnia por medio de la televisión para olvidarse de la realidad expresada por el otro y quedarse solamente en la ausencia de la falsedad expresada por la virtualidad.

Es un acontecimiento catastrófico en el sentido de que el yo se adentra en el simulacro que lo hace realidad hasta el punto, en qué tiene que buscar la forma de no estar presente junto a la realidad expresada por la virtualidad, y solamente así podrá reconocer la expresión del yo y del otro, una realidad que exige el reconocimiento de cada una de ellas. No son realidades semejantes a las de la virtualidad y que estas solamente le indican al Yo y al Otro cuáles son las realidades de las cuales no pueden deslindarse, mucho menos buscar la expresión del otro como un objeto, ya que estas expresiones del Yo son el momento en el que el Otro interviene para ubicar su pertenencia de su papel y no ser despersonalizado por la falsedad de la virtualidad; la expresión del Otro es estar presente en la vida del Yo.

¹⁴⁷ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 33

Cabe mencionar las palabras del Autor: *depende también de otra lógica: la iniciativa de la inversión de los roles*¹⁴⁸. De acuerdo con el autor, dependerá de la aceptación del Yo y del Otro, por intercambiar los papeles o roles dentro de la realidad, esta, pues, es la respuesta que entre los dos surge al reconocer la dependencia de su naturaleza y no de su creación, pues el Yo busca un reconocimiento del Otro para con él, pero no un reconocimiento del Yo para con el Otro, en cuanto a su realidades expresadas. Cuando no existe un reconocimiento de las realidades, y de las expresiones que el Otro manifiesta en su existencia no sólo se destruye la comunicación, la relaciones, sino también se obstruye la alteridad que existe por obligación en las realidades expresadas por el Yo y el Otro.¹⁴⁹ Esto es la realidad, hoy existe un obstáculo que obstruye el paso de la comunicación cuando el espejo nos propuso lo contrario solo ha logrado hacer que las expresiones tanto del Yo como del Otro sean obstruidas y no le permitan ser reconocidas de un conocimiento de los dos para con las dos realidades expresadas en la alteridad.

¹⁴⁸ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 33

¹⁴⁹ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 68

3.2 El valor de la expresión del Yo y el Otro

Como ya lo hemos presentado anteriormente el valor de que el Yo y el Otro estén consientes de las expresiones de cada uno son indispensables, pero sobre todo necesarias para poder llegar a un reconocimiento de los dos, como uno solo. Hoy en día es necesario saber cuál es la forma de hacer presentes sus expresiones, es necesario escuchar la existencia del Otro, es necesario saber que existe uno y otro pero sobre todo es necesario tener un dialogo verdadero para poder conocer el valor de la existencia del Otro.

El hombre de nuestra época está desorientado de su ubicación humana, pues se pierde en la grandeza del mundo de los objetos, dejando como invalida la expresión del Otro, que se produce en el Yo.

Jean nos menciona que *el hombre es remitido a la incoherencia por la coherencia de su proyección estructural. Frente al objeto funcional, el hombre se vuelve disfuncional, y subjetivo, una forma vacía y abierta entonces a los mitos funcionales, a las proyecciones fantasmagóricas ligadas a esta eficiencia asombrosa del mundo*¹⁵⁰. El hombre pues ahora es un objeto vacío y que vive en mitos, en un mundo de fantasía que el mundo de los objetos le ofrece desde el momento en que se adentra, como otro objeto más, no como un sujeto que orienta al objeto. Esta es la expresión que el sujeto-objeto le ofrece dentro de la virtualidad, una expresión de la realidad al Otro, la cual al ser reconocida por el Otro es tomada como una expresión sin valor, sobre todo sin realidad, ya que el hecho mismo que se le presenta al Otro le es indiferente e irreal. Con este argumento el Otro, puede caer en una confusión y denominar al Yo, como una hiperrealidad, como lo menciona Jean: *tanto que si una cosa no vale nada como si no tiene precio; en ambos casos nos hallamos ante lo inapreciable, en el sentido duro de la expresión*¹⁵¹. Es ese problema de desvalorizar la expresión del Yo, por la falta del valor que al presentarse como un objeto puede llegar a perder su valor y dignidad, pero sobre todo perder la expresión del sentido de la alteridad que existe en la realidad de la relación expresada en el Yo y en el Otro, la expresión que es parte de la realidad y no de la hiperrealidad que esta tiende a desvalorizar y a despreciar, por el sentido incorrecto de la forma en que se hace presente en la realidad con el Otro.

¹⁵⁰ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 63

¹⁵¹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 18

El yo se expresa al otro por medio de los medios de comunicación de una forma incorrecta puesto que se hacen presente en el espejo de la virtualidad queriendo que se le reconozcan en común la expresión de lo real, olvidando la separación que se produce cuando los dos se adentran al mundo que no les es perteneciente en su expresión, puesto que son creados por el hombre para una mejor comunicación y expresión del mismo pero muchas de las veces producen una destrucción de las expresiones que unen la comunicación entre los dos¹⁵². El Yo, nuevamente se presenta al Otro como un competidor más ante un juego de seducciones por el consumismo y la producción que el espejo le permite para expresar una relación falsa que solo se le exige al Yo la muerte del otro y de sus expresiones por medio de la competencia de expresión de lo real con lo irreal¹⁵³.

El Otro ahora se encamina hacia una nueva realidad, en busca de una nueva existencia de expresiones reales del Otro, como presenta el argumento de Jean: *no es evidente que el otro exista para todo el mundo, ¿Existe un otro para el Salvaje, para el primitivo? Algunas relaciones son absolutamente asimétricas: uno puede ser el otro del otro, sin que el otro sea el otro del uno. Yo puedo ser el otro para él, y él no ser el otro para mí*¹⁵⁴. Este es el problema con el que se encuentra el Yo, cuando juega el papel del Otro, así como él puede llegar a intercambiar la realidad que el Otro le brinda por la virtualidad el Otro también puede llegar a ser, pero para el Yo que es el Otro.

En este momento para el Yo le es de mayor importancia la expresión que el Otro le brinda aunque sea de una forma inexplicable porque se expresa solamente por medio de la virtualidad cuando lo que el otro busca es la realidad, aunque muchas de las veces no es tomada con una realidad la expresión de la existencia del Otro, porque para el Yo, ahora existe una realidad diferente que le ofrece una comodidad que es la virtualidad, una expresión de la realidad falsa que solo lo conduce hacia una soledad de la comunicación, porque es la forma en que se ha perdido el valor de la expresión del otro y del yo, de su alteridad, ahora entran en un mundo de la hiperrealidad, dejando el mundo real por ser, como lo mencionan argumentos del autor, relaciones absolutamente asimétricas, olvidando

¹⁵² Cf. J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 33

¹⁵³ Cf. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 20

¹⁵⁴ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 58

sus relaciones de igualdad, formalidad, alteridad, que sólo pueden ser experimentadas por el hombre en su mundo real.

Con este argumento, aceptamos la tesis del autor sobre el crimen perfecto, Jean lo menciona así:

Se llega a una perfección en su sentido de culminación fatal, y esa totalización es un fin. No existe otro destino al margen de este, ni siquiera existe margen. El crimen perfecto destruye la alteridad, al otro. Es el reino de lo idéntico. El mundo se identifica consigo mismo, idéntico a sí mismo, por exclusión de cualquier principio de alteridad¹⁵⁵.

Este es el fin que ahora se persigue porque el Yo solo quiere ser él, la expresión de lo real, que exista y ya no le interesa la existencia de una expresión diferente o mejor, el Yo que juega el papel del Otro solo quiere llegar a una perfección pero no visualiza que a lo único que se encamina es a la criminalidad del sujeto por la existencia de vida de la virtualidad, dando vida a un objeto que nunca podrá expresar de sí mismo, una expresión con valor de lo real, ya que esta depende de la expresión que el Otro este desempeñando sobre el objeto. Posiblemente sea este el motivo por el cual el sujeto-objeto desea dejar su naturaleza y pasar a una personalización virtual para poder encontrar nuevamente esa relación que le compete con el creador del objeto virtual, pero no con el objeto virtual, sino ya con el mismo sujeto que de alguna u otra manera es realidad tangible y expresión con valor de lo real.

Por estos argumentos del autor he llegado a la conclusión de que es necesario hacer presente la expresión propia del Yo y del Otro como el valor que tiene para nosotros la expresión de las realidades del Yo, mirando el papel del Otro observa ante esta pérdida de relaciones interpersonales en la actualidad. Haciendo un cuestionario he obtenido el valor de la expresión del Otro, el objetivo de preguntarle a Otro ¿cuál es la importancia de la realidad de comunicación que existe actualmente? la intención no es de estar en contra del avance de la tecnologías sino que el objetivo es demostrar que la comunicación del espejo y el Yo es de una forma incorrecta, porque adormece la mente de una persona y hace en ella

¹⁵⁵ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 68

una realidad que se olvida de su existencia, como también de la importancia que existe cuando se relaciona con el Otro, cuando se fusionan para hacer una alteridad, sin estar en la virtualidad. Por todo esto me es importante que el Otro se exprese delante del Otro, para poder dar crédito al valor que se debe de tener por la búsqueda de una alteridad y argumentación por una relación real de la vida humana. El Otro me ha respondido de una forma oral y escrita en lo cual de una forma real he encontrado la alteridad de lo real que existe en una relación humana entre dos seres humanos, no como las respuestas irreales que el espejo me muestra al contestar una pregunta planeada y programada, sin poder ver si el Otro me está atendiendo y si le está dando el valor a mi expresión aun estando ausente.

Para la expresión real de la participación del Otro he pedido la participación de alumnos que tienen de alguna u otra manera una preocupación por la pérdida de las relaciones personales y el bombardeo de los espejos. Posiblemente no tengan un fundamento pero el fundamento se da en el momento de que se hace presente como una expresión de lo real de una alteridad. Por eso ante este bombardeo y desvalorización de la expresión del otro el alumno José Martín, estudiante de psicología educativa, menciona que en la actualidad se pierde el valor de la expresión del otro porque no sabemos cómo balancear la virtualidad que cada día es mayor que las relaciones personales y es más moderna la relación por medio de un espejo que por medio de una relación humana por la falta de comunicación y la intervención de los medios.

Es verdad somos nosotros mismos quien decide qué valor se ofrece a las expresiones reales del ser humano llamado Otro. Posiblemente también el lenguaje de la palabra (otro), podría acreditar al ser humano como un objeto más de la existencia dentro de la virtualidad del espejo, pero también depende el valor que se le otorgue al objeto cuando se tiene conciencia del espacio y tiempo que le pertenece por no tener la misma naturaleza que una persona, en la cual por medio de la alteridad se puede encontrar una expresión con valor de su realidad, sin tener que desacreditar la naturaleza de la persona por querer estar en el mismo valor que el Yo tiene al objeto, no pueden ser del mismo valor un sujeto con un objeto en cuestión de expresión, porque faltara uno de los cinco sentidos que no se puedan expresar con el objeto.

Cuando con el Otro los cinco sentidos son aplicables pero sobre todo abstraen para la mente un conocimiento empírico que le permite conocer e identificar al sujeto, teniendo como resultado una reflexión de la cual se puede extraer un valor para aplicárselo a la realidad de la experiencia que el Otro le ofrece al Yo.

De la misma forma este proceso de conocimiento puede ser realizado por el Otro cuando está en papel del Yo, cuando este proceso de conocimiento no lo puede realizar el objeto puesto que carece de los cinco sentidos y sobre todo de racionalidad, porque podrá tocar, ver, oír, pero nunca podrán ser naturales estos sentidos siempre estarán delimitados y programados por un Yo.

Por esto cuando los objetos aprovechan que el Otro no está presente ya en la relación con el Yo, hacen uso del Yo para estar en mayor medida y tiempo con una relación falsa pero nunca llegan a cubrir una relación más estable, porque llega otro objeto más atrayente y seduce mas al Yo, este es nuevamente atraído y vuelve a perder una relación con el objeto por tener una mejor comunicación. Jean plantea la tesis de la siguiente manera: *reconozcamos que nuestros objetos cotidianos son, en efecto, los objetos de una pasión, la de la propiedad privada, en la que la inversión afectiva no cede en nada a las demás pasiones humanas, una pasión cotidiana que a menudo se imponen a todas las demás, que a veces reina sola en ausencia de las demás*¹⁵⁶. El objeto, podrá ocupar el papel y lugar de la ausencia del otro, mientras esté éste en ausencia, aunque no del todo es capaz de satisfacer la pasión humana, podrá reinar por un momento en la ausencia del otro pero no podrá llegar hacer una relación con el yo estrecha de alteridad, porque los vestigios y las creaciones del Otro son más visibles que la de los objetos, al igual que las expresiones de lo real, esto permite, que el yo reconozca la ausencia del otro y comience a dar valor a la ausencia de lo real que existió, iniciando por la búsqueda de la realidad en las acciones que el Otro le ofrece desde el lugar, el espacio y el tiempo en el que se encuentra.

¹⁵⁶ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 97

3.3 La expresión del Otro una revelación

Cuando el Yo, reconoce que el Otro tiene una ausencia, por causa de la existencia de los objetos empieza por buscar la realidad expresada en la revelación que el Otro ha dejado plasmada en las expresiones propias de su realidad, reconociendo el valor de la expresión que existe en una relación entre el Yo y el Otro, esto es lo que le permite al Yo encontrarse con la revelación de la expresión del otro, a pesar de que esté bombardeado por los objetos. El bombardeo de objetos alrededor de la existencia del Yo puede producir en él un paroxista indiferente ante la verdadera realidad, como Jean lo menciona en su libro cuando cita a Nietzsche:

...la transvaluación de todos los valores se ha visto realizada exactamente al revés, en la involución de todos los valores. No hemos ido más allá, sino más acá del bien y del mal, más acá de lo verdadero y lo falso, más acá de lo bello y lo feo, no en una dimensión por exceso, sino en una dimensión por defecto. No habido transmutación ni superación, sino la disolución e indiferenciación¹⁵⁷.

Estamos de acuerdo con el autor en el momento que dice que es un retroceso lo que actualmente se está viviendo en cuanto a las relaciones humanas, tanto los valores y la verdad. Para la existencia del yo actualmente no están presentes, por la falta de conciencia en el ser humano por las pertenencias y propiedades que son de suyo, adoptando todo aquello que le es diferente a su propia naturaleza, teniendo como resultado una indiferencia antes de llegar al final; esto para nunca llegar a tener un final a causa de su naturaleza en la realidad en la que este se desarrolla. Es una disolución radical de las relaciones humanas, por querer superar la realidad que le es insuficiente e indiferente para él, sin importar la pérdida de la existencia de una relación personal con un Yo, pero al llegar a este momento de indiferencia el Otro hace una revelación de sí mismo por encontrarse con el Otro quien ha sido el asesino de una relación en esta época de posmodernidad en que vivimos, una época confusa para una visión hacia donde se debe de encaminar el hombre, pero también es una época donde el mismo hombre se convierte una y otra vez en distintas apariencias

¹⁵⁷ J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 10

del modo que ni una ni otra revela su verdadera personalidad, como la revelación que el Otro presenta al querer recuperar su subjetividad y alteridad que entre los dos existe.

Ahora bien ante esta posmodernidad que amenaza la existencia de un raciocinio, el Yo siempre tendrá la apreciación de cuál es el verdadero camino para encontrarse con el Yo, en algunas ocasiones esta revelación de uno de los dos tiende hacia el bien o logra un mal, como es el caso de la muerte del Otro.

Este solo jugaba un juego sin ser consciente de lo que podía perder, este juego lo condujo a la muerte y convirtiendo al Yo en un asesino por ser el ganador, solo han quedado los vestigios y las expresiones plasmadas en los objetos creados por el Otro, estos permitirán que ante el bombardeo de objetos pueda revelarse ante la indiferencia del yo.¹⁵⁸

Es a causa de la objetivización del sujeto que hace que se revele, reclamando sus propiedades, por esto presento la tesis de Jean que dice: *los domina, los controla, los ordena. Se encuentra a sí mismo en la manipulación y del equilibrio táctico de un sistema*¹⁵⁹. Es el encuentro entre los dos lo que hace que uno se revele, puesto que no pueden ser uno menor y uno mayor siempre debe de existir una igualdad, eso es lo que hace que el Otro, revele su existencia y presencia, el otro puede perder su fin pero no puede someter al otro en su dominio, en su manipulación, mucho menos llegar a controlarlo puesto que no es creación de él.

Los dos pueden llegar a dominar, a controlar, a ordenar los objetos que le son de su propiedad (creación), sin interrumpir los objetos que no le son propios para la manipulación y el desequilibrio. En esa postura estoy en desacuerdo con el autor, porque el otro puede pensar que tiene controlado al Yo, como si fuera un objeto, pero ese es el hecho que hace que se reconozca la igualdad entre los dos, creando una revelación de existencia de parte del Otro para el Yo y de manera intensa, donde cada uno reconoce sus propiedades limitaciones y semejanza entre los dos, revelando mutuamente su presencia en la realidad sin salir del mundo de la fantasía, del mundo que la virtualidad les ofrecía, pues ahora son

¹⁵⁸ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 20

¹⁵⁹ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 26

los dos los que dominan, controlan, ordenan y programan a la virtualidad recordando la antigüedad de los inicios de la programación.

Dejando el olvido de la frustración y del exterminio de la existencia del otro aquello que Jean llama, *se trata, sin duda, de una situación profundamente desastrosa para una mente racional, y de una incomodidad total*¹⁶⁰. Donde la oscuridad de una catástrofe produce de la racionalidad entre los dos seres una revelación de uno para el otro, reconociendo cada quien que existe un Yo para mantener una relación del Otro, así recíprocamente tendrá que responder, el Yo para con el Otro, aunque uno de los dos estuviera queriendo ser el que gobierne a los dos siempre existirá la revelación del que reconoce la igualdad. Puesto que el sistema los objetos hace que el hombre llegue a dominar a uno de los dos ya sea que el hombre-automóvil o la mujer-casa, convertidos los dos en objetos puedan tener un valor mayor que el otro, aun en estas condiciones el más débil, le puede demostrar al más fuerte que existe una compatibilidad puesto que no son objetos con precio de venta sino sujetos de relaciones, ante una época que no deja vislumbrar el horizonte de la alteridad¹⁶¹. Que le ofrece ofertas tan bajas con las cuales puede ser manipulado o manipulador pero aunque los precios sean bajos nunca se podrá despersonalizar a ese objeto que le pertenece el nombre de persona.

Porque es con lo que actualmente estamos luchando, por una revelación de la posmodernidad que muestre la existencia del otro y Jean nos menciona: *la técnica llegada a un punto de extrema sofisticación nos liberará de ella misma, o si no nos encaminamos hacia la catástrofe*¹⁶². Para un bien o para un mal siempre la ciencia nos encamina hacia una oposición negativa de una relación más compacta, en la posmodernidad podemos descubrir esta extrema sofisticación, que no se puede decir que nos libera sino que al contrario separa más al hombre de una mejor comunicación y lo ha encaminado a una liberación de comunicación individual con los objetos, que sin darse cuenta ha provocado una catástrofe del individualismo lo cual trae como consecuencia la exigencia de una revelación de una existencia presente en el tiempo y en el espacio por el Otro. Por esto

¹⁶⁰ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 44

¹⁶¹ Cf. J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 78

¹⁶² J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 52

estoy de acuerdo con el argumento del autor con una liberación de la misma técnica porque provoca por sí misma la revelación de un Yo.

El Otro al tener una ausencia de su existir en la racionalidad del Yo, deja de existir por llegar a su fin y entonces si llega a una muerte natural, pero para nosotros no es una muerte final puesto que tiene una revelación cuando de los ojos del Yo, se quita el velo que tapaba con objetos la necesidad del otro, en realidad es que el Otro se revela cuando provoca en el Yo un recuerdo de su existencia y de su creación tendrá un fin¹⁶³ pero no un final, como también lo tienen los objetos, solo que en ellos existe el final, porque después de su uso no queda ni rastro. Jean Braudrillard menciona que, *en este sistema ya no existe un vencimiento*¹⁶⁴. Posiblemente en el sistema del hombre no exista ese vencimiento semejante al de los objetos, aunque no son iguales, ya que el ser humano tiene su fin y su vencimiento de existir, pero en la mente del Otro no puede ser posible porque tampoco puede llegar a su vencimiento, lo cual los objetos si tienen un vencimiento y final, estos sin necesidad de llegar a ser desechados, con el solo hecho de ser vencido ha perdido ya su valor, entonces llega su final de su valor económico, lo cual no puede ser aplicado para con la existencia del Otro.

El sujeto puede seguir existiendo en el espejo o en el espacio, para esto es necesario argumentar con palabras de Braudrillard quien escribe: *Ya nada se refleja, realmente, ni en el espacio, ni en el abismo*¹⁶⁵. En la posmodernidad existe el planteamiento del autor en cuanto al objeto porque en realidad deja de existir para el Yo, pero el Otro realmente se sigue reflejando en el espacio, en el tiempo y en la realidad, porque no puede ser eliminado del todo en la existencia del Yo, cuando más se pretende llegar a una aniquilación del Yo, mas reflejo produce en la realidad del Yo que pretende asesinar y no dejar revelar la naturaleza del Otro, porque por sí mismo el Yo reconoce el valor que tiene reconocer la expresión de Otro, para poder llegar a una existencia en la realidad y dejar la fantasía de la virtualidad que solo lo encamina a una separación y a una expresión de la nada al encontrarse con un espejo que no refleja ni siquiera la realidad tal cual es sino que la revela

¹⁶³ Es un fin en cuestión de que seguirá o también se puede ver que llega su fin pero se inicia nuevamente con la transcendencia.

¹⁶⁴ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 60

¹⁶⁵ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 3

tal y cual se le ha programado; esta puede ser cambiada cuantas veces quiera el Yo cambiarla y también terminar con ella, pero la de la persona no puede ser destruida mucho menos interrumpida porque por si solo se revela y demuestra que no es un objeto.

Jean nos plantea un argumento después de la ausencia del Otro: *los yacimientos de la alteridad se agotan; hemos agotado al Otro como materia prima*¹⁶⁶. Estamos en desacuerdo que se ha llegado a un agotamiento de la existencia del Otro porque en este es interminable porque cada día aparece uno nuevo, aunque diferente pero semejante y de la misma propiedad al Yo; en cuanto al Otro que se ha terminado estoy en desacuerdo si se acepta que ahí ha terminado su existencia o alteridad con el Yo, porque es aquí donde se inicia de otra manera la existencia de un Otro en la alteridad con un Yo.

Pero es la revelación del Otro que se hace presente por medio de las expresiones plasmadas en el Yo, que Jean lo menciona en el planteamiento siguiente:

*De repente, el otro ya no está hecho para ser exterminado, odiado, rechazado, seducido está hecho para ser entendido, liberado, mimado, reconocido. Después de los Derechos del hombre, habría que instituir los Derechos del Otro. Ya existen, por otra parte: es el Derecho universal a la Diferencia. Orgía de comprensión política y psicológica del Otro, resurrección del Otro allí donde ya no existe. Allí donde estaba el Otro, aparecido el Mismo. Y donde ya no hay nada, debe parecer el Otro*¹⁶⁷.

Es el fundamento más fuerte acerca de la revelación de la expresión del Yo y el Otro porque es verdadero ante la ausencia del Otro en el Yo, siempre tendrá que aparecer la expresión y revelación de la existencia que no ha terminado, después de la muerte del Otro.

En el momento que para el Yo, se ha terminado la existencia del Otro, se inicia una revelación del mismo porque como lo menciona J.B. es ahí donde en la soledad de la relación sujeto-objeto, existe un vacío, aparece la existencia de la revelación del Otro, porque si ha tenido una ausencia para uno el Otro, entonces con lo único que se puede encontrar es con la revelación de la existencia de Otro más y se podría decir que es el inicio

¹⁶⁶ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 54

¹⁶⁷ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 54

de un juego nuevo con diferentes reglas pero con el mismo fin de llegar a una revelación de Otro. Lo cual no sucede en esta forma con los espejos de los objetos, como lo menciona J.B.: *El hombre y la maquina se han vuelto isomorfos e indiferentes, ya nada es el otro del otro. El computer no tiene otro. Por este motivo no es inteligente, pues la inteligencia siempre nos viene del otro*¹⁶⁸. La inteligencia del hombre nunca podrá ser creada por el mismo hombre, por lo tanto no puede llegar a producir un objeto que sustituya la revelación del Otro por un objeto, porque el objeto está delimitado a su programación la cual no le permite producir otro semejante, el cual ofrezca una relación afectiva, mucho menos puede la maquina ser la sustitución del Otro, esto lleva a los dos a que sean indiferente porque no les son correspondientes las expresiones de cada uno ya que no son iguales, porque uno solo es utilizado con un fin y por un determinado lugar y el otro es aceptado como una relación estable y permanente, el cual no está determinado y puede seguir desarrollándose y tener nuevas perspectivas de su racionalidad, puede llegar a una revelación aun después de haber llegado a su fin, porque ha dejado huella y expresiones que le permiten tener una revelación del Yo para el Yo después de estar presentes pasan a estar en Otro.

¹⁶⁸ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 54

3.4 La existencia del Yo es uno mismo

Después de haber racionalizado la existencia del Otro, ver cuáles son sus características y cómo se expresa después de su participación con el Yo, se llega a la conclusión de qué pasa con el Otro. Es lo que quiero plantear en esta última parte, la existencia del Yo o del Otro es uno mismo dos papeles que pueden ser a la vez, uno porque pueden estar en diferente participación de un dialogo diferente, pero no en el mismo tiempo. Y la existencia del Yo es uno mismo es la forma de cómo el Otro sigue en la participación del Yo después de su ausencia y como también el Yo puede llegar a jugar el papel del Otro en el momento que el Otro juega el papel del Yo.

Si, el Yo, comete la irracionalidad de querer olvidar o negar al Otro entonces se niega a sí mismo, Jean lo plantea cuando dice: *pero así es, como el arte actual intenta salir de sí mismo, negarse a sí mismo, y cuanto más intenta realizarse de ese modo, más se hiperrealiza, más se trasciende en su esencia vacía*¹⁶⁹. Este es el otro lado de la realidad que se vive por la revelación de la existencia del Otro, cuanto más se niega la existencia de un segundo, más se niega la existencia de uno mismo, queda claro que uno mismo es el que se delimita al no reconocer que el Otro se ha ausentado de nuestras relaciones, por lo tanto también se niega que existe un Yo, si no se acepta la existencia de Otro. Pero también puede suceder que el mismo hombre pretenda acabar con el mismo hombre al querer exterminar sus gérmenes como lo menciona Jean¹⁷⁰. Pero sin tener en cuenta que si se llega al exterminio de cualquier forma la usencia del Otro, sería también el exterminio del Yo, por esto se tiene que fomentar una conciencia acerca de la importancia de quien es el Otro.

Existe también la otra parte donde el Yo no reconoce que el Otro existe aun porque siguen vigentes sus raciocinios, J. Braudrillard escribe: *Pero si ya no existe un final, una finitud, si es inmortal, el sujeto ya no sabe lo que es. Y esa inmortalidad es precisamente el fantasma último de nuestras tecnologías*¹⁷¹. Precisamente es esa confusión la que hace que el hombre no reconozca su finitud pero también esa transcendencia de relaciones humanas, es ahora

¹⁶⁹ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 7

¹⁷⁰ Cf. J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 26

¹⁷¹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 63

reconocer que en las tecnologías se está presentando la existencia del Otro en cuanto que es creación del Yo, no como una realidad que está en objeto sino como un objeto creado por el Otro. Todo esto encamina al Yo a un reconocimiento de Otro, en uno mismo.

Jean escribe de una forma tan detallada que parece que es una descripción de una fotografía de la posmodernidad en la que nos encontramos, J.B. escribe sobre el sí mismo y dice: *Nuestro yo ¡nos asesinan el Yo!*¹⁷² Es la realidad en la que nos encontramos una ambición por tener el absoluto espejo que le permita al Yo, tener la mayor comodidad olvidando la existencia del Otro en un Yo, el querer acabar con el enemigo (Otro), es querer terminar de exterminar a uno mismo, todo por la ambición de estar solamente en relación del objeto y su espejo.

Sería como querer caminar sin ojos porque la existencia del Otro le permite al Yo, observar los objetos como son, y no, como quiere que sean, Braudrillard sigue escribiendo sobre este argumento: *somos, en este sentido, ser para otros y no sólo por la teatralidad propia de la vida social, sino porque la mirada del otro nos constituye, en ella, por ella nos reconocemos*¹⁷³. Estoy de acuerdo con el autor en esta tesis que somos ser para otros, en el sentido de que gracias a la existencia del Otro podemos llegar una transcendencia, y porque es por el Otro que logramos tener un reconocimiento de uno mismo en el papel del Otro. No se puede negar que estamos para que exista el Otro, como también para relacionarse con el Otro, hasta el momento de llegar hacer uno solo, porque se puede lograr ser el Yo y a la vez el Otro.

Todo esto se logra solo por medio del sujeto y del objeto, como dos formas distintas de lograrlo pero de la misma finalidad que es una relación con Otro, Jean sigue mencionando algunos puntos importantes acerca de este argumento y escribe diciendo: *ya en su configuración cotidiana la obsesión de los objetos era pasar a través del sujeto, tomar del revés de la dialéctica del sujeto y del objeto*¹⁷⁴. Es la obsesión de querer ser mejor el Yo, pero se encuentra en esta obsesión con la problemática de que no puede hacer uso de los objetos sino es primero que pasen los objetos por las manos del Otro, lo cual nuevamente nos da como resultado que es por uno mismo que el Otro tiene valor y puede llegar con

¹⁷² F. SANABRIA, "Del otro al mismo: adiós a Jean Braudrillard", 175

¹⁷³ A. Vásquez, "Cultura, simulacro y régimen de mortandad en el sistema de los objetos" en: http://www.filosofia.net/materiales/articulos/a_baudrillard_vasquez.html

¹⁷⁴ J. BRAUDRILLARD, *El Otro por sí mismo*, 22

mayor justificación a una relación con el Yo aun en la época posmoderna. Como hace mención Braudrillard cuando dice: *siempre estamos destinados al otro, es un intercambio, una forma dual y no, contrariamente a la concepción común, un destino individual*¹⁷⁵. Esta tesis del destino hacia el otro nos ubica que no puede existir uno sin el otro, porque cuando el 1 inicia su existencia el 2 ya tiene también una existencia por lo tanto cuando se expresa uno de los dos se inician ambos y por consecuencia la existencia del 1 es la existencia del 2, produciendo la existencia del 1 como un mismo 2.

El hecho de llegar a quedar solo con las expresiones, no se significa que se ha perdido todo, como lo describe J.B.: *Cada cual es el destino del otro y, sin duda, el destino secreto de cada cual es destruir al otro (o seducirlo), no por maldición o alguna otra pulsión de muerte, sino mediante su propio destino vital*¹⁷⁶. Es el hecho mismo de nuestra vida lo que produce que estemos obligados a dar seguimiento al destino que se nos ha hecho propio de uno mismo, aun cuando este no es propio, pero si es perteneciente a uno, es semejante al de mi propiedad, ahora porque el destino del Otro sea resultado que es el destino de uno mismo.

Es lo más pesado para cada uno, cuando tiene que ser el destino del uno mismo, porque no queremos que sea un doble de realidad, Jean lo menciona: *Lo registramos todo, pero no lo creemos pues nosotros mismos nos hemos convertido en pantallas, y ¿Quién puede pedir a una pantalla que crea lo que registra? Respondemos a la simulación con la simulación, nosotros mismos nos hemos convertido en unos dispositivos simuladores*¹⁷⁷. Se necesita seguir teniendo vivo el destino del otro para que se siga produciendo los registros en la pantalla, por eso tendrá que seguir produciendo expresiones del Otro, pero no unos dispositivos simuladores, no porque hayamos terminado con la existencia del otro, sino porque ahora es uno mismo el que produce la simulación de lo real. Entonces ahora tendrá más cuidado porque depende de sí mismo su súper vivencia, como también dependerá el subsidio para seguir manteniendo la existencia del Yo y del Otro. Para esto Jean nos plantea la nueva obligación y responsabilidad que se le deposita al Yo, para el equilibrio entre subjetividad y virtualidad diciendo que: *los domina, los controla, los ordena. Se encuentra*

¹⁷⁵ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 73

¹⁷⁶ J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, 70

¹⁷⁷ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 86

a sí mismo en la manipulación y en el equilibrio táctico de un sistema¹⁷⁸. Ahora después de que el Otro ha llegado a su fin, es el Yo quien hace presente en sí mismo, la existencia del Otro quedando bajo su dominio las propiedades del Otro a las cuales las tendrá que manejar de tal manera que no quede abolido el destino del Otro.

Para no caer en la manipulación que en la posmodernidad el hombre se ha encontrado tendrá que mantenerse firme ante la problemática que Jean nos plantea: *recorrer todas las disciplinas para alcanzar el enigma de su objeto. Utilizarlo de un modo transversal, alusivo, metafórico, elíptico, irónico. No realista, no objetivo, ni metódico, ni referencial ¿acaso el análisis no es en sí mismo una parodia de su objeto? pero éste tampoco es el soporte ciego de la interpretación*¹⁷⁹. Existirá un soporte de la existencia de los dos en uno mismo, pero todo con el fin de encaminar el destino de los dos, para alanzar un mayor conocimiento de los objetos y poder estar por encima de ellos. El Yo recorre los caminos y espacio del Otro pero con la intención de mantener viva su existencia ya no tangible sino plasmada en los objetos.

Por esta corriente de aceptar la realidad como real y mantener en sí mismo la existencia de los Dos¹⁸⁰, se encuentra por la negativa de otro que no quiere seguir sobre llevando el destino del Otro. Jean lo plantea de la siguiente manera: *a mí me parece que ese algo ya existe, y supongo que hay rebeldes que anidan en el sistema. En cierto modo, eso son los hackers y piratas informáticos que juegan con la tecnología y se rebelan contra ella. Aunque es evidente que siguen su misma lógica: aceptan los principios de la electrónica para luego negarla*¹⁸¹. Supuestamente estos no quieren cargar con el Otro, pero al final cuando juegan con la tecnología vienen jugando un Otro, como consecuencia les trae un juego consigo mismos, aunque en muchas ocasiones se cae en el error de hacer de la tecnología una propiedad privada olvidando que es una propiedad que exige la creación por medio de Otro. Lo cual les permite adentrarse a la tecnología pero también estar en el vínculo que se produce con el creador de esta tecnología manteniendo el Yo la existencia del Otro.

¹⁷⁸ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 26

¹⁷⁹ J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 173

¹⁸⁰ Esta palabra se utiliza en mayúscula porque se refiere a personas y no a una cantidad.

¹⁸¹ A.A.V.V. J. ALCALDE, "Las elites electrónicas provocarán la aparición de un Cuarto Mundo informáticamente subdesarrollado" "MUY interesante", N° 173, 1995

Pero en esta oportunidad dual que se le permite al Yo se puede sacar lo bueno de lo malo, como lo menciona Jean: *la red del otro es utilizada como medio de ausentarse de sí mismo. Sólo existía en su huella, pero sin saberlo, en realidad seguís vuestro propio rastro casi sin saberlo*¹⁸². Ahora, ya no es el Yo, que desaparece al Otro, sino que se puede llegar a una ausencia del Yo, esto puede darse de una forma inconsciente pero de la misma manera que pasó, cuando se pasa a la ausencia del Otro, pasa lo mismo cuando se llega a la ausencia del Yo, y también al final de todo se encontrará con la inesperada realidad de un encuentro con uno mismo.

En todo esto, sobre lo que puede llegar hacer el Yo, cuando le pertenecen las propiedades del Otro, ahora es uno mismo puede suceder que también se adentre ahora a un diferente horizonte que Jean lo plantea: *Tienes un cuerpo, y por ello es necesario saber disfrutarlo*¹⁸³. Tiene que ser con cuidado el conocimiento de reconocer con lo que se cuenta, porque sino sería una contradicción que al tener todo se tenga un descontrol de las propiedades de los dos. Ahora el hecho que al Yo le pertenezca una doble personalidad es simple y sencillamente para poder mantener en sí mismo la existencia del Otro bajo el destino del Yo.

¹⁸² J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 133

¹⁸³ S. CORREDERA, En el óbito de Jean Braudrillard. en: <http://www.revistadefilosofia.com/11-24.pdf>

Capítulo IV

La Restauración del Otro en el Yo

Ante la problemática que se ha presentado sobre la existencia y muerte del Otro, nuestros planteamientos siguientes serán llevados hacia un horizonte que después de deconstrucción pasemos a construcción, logrando salir de un estancamiento de ausencia por el Otro y de una soledad, en la que el Yo, se encuentra actualmente bombardeado por la pluralidad de los objetos, hasta llegar a una restauración del Otro en uno mismo. Expresando las ideas y los argumentos de los entes de razón, manifestando que en uno aparece el Otro, poniendo en la realidad que la restauración de la ausencia de la realidad sea única por la principal fuente que ha desaparecido, logrando hacer un intercambio de papeles entre el sujeto-objeto que actualmente tenemos para que empíricamente se manifieste el sujeto sin objeto, un mundo donde de las dos realidades expresadas en su naturaleza se exprese Uno solo.

4.1 La nueva manifestación del Otro en el Yo

El Otro en un lenguaje gramatical debería poder estar en la primera persona o en la tercera, porque son dos pronombres que se pueden conjugar para un mismo fin, en la nueva manifestación que quiero plantear es una expresión donde el Otro se restaure, manifestándose en el Yo, como lo argumenta Jean: *Yo no quiero ser seducida sino reconocida*¹⁸⁴. La Otra persona desde su expresión enuncia un Yo y no un vocablo que hable de una tercera persona sino de un Yo. Expresa su realidad tangible no con fantasías sino con una forma empírica y sustancial la palabra. Con este argumento no es que esté cambiando el rumbo del problema solo estoy argumentando de otras realidades que también le son pertenecientes a la realidad de una relación vital entre dos seres. El uno¹⁸⁵ se encuentra en un mundo que no le es familiar por consecuencia reclama su existencia dentro de una realidad que es la nada para emprender una búsqueda de manifestación, que Jean la

¹⁸⁴ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 128

¹⁸⁵ Es decir el Yo y el Otro

presenta como la que: *Tienen tan poca autonomía en este espacio como los diversos miembros de la familia tienen en la sociedad*¹⁸⁶. Son muchos los entes que están presentes en la realidad visible y los cuales provocan que algunos estén ausentes, no por esto tienen que dejar de ser autónomos, ya que nunca han dejado de existir solo es un alejamiento de la realidad porque si la nada los ha absorbidos entonces no han sido nada, pero si son realidades empíricas no pueden ser del todo asesinada por la falsedad de la realidad.

Ahora es la problemática de la realidad que ha opacado la visibilidad de la realidad empírica, para expresarse de una forma diferente pero real, que J.B. defiende de la siguiente manera: *el Otro existe y la alteridad puede interpretarse para bien o para mal. Así fue vivida la sociedad del consumo bajo el signo de la alienación, como sociedad del espectáculo*¹⁸⁷. Jean expresa al Otro y a la alteridad como realidades empíricas de las cuales se desprenden diferentes interpretaciones. Se plantea un espectáculo que se podría ver desde la perspectiva de la virtualidad que se presenta con diferentes objetos que son las seducciones que contienen diferentes formas y colores que al hombre le son empíricas, pero no son reales sino fantasías de la mente. Equivocándose porque realizó el proceso de raciocinio pero se engañó por la mente, ubicando que el Yo estaba en la existencia del objeto, pero ahora se da cuenta y quiere que el Otro se manifieste en contra de los seres irreales que están destruyendo la alteridad.

J. Braudrillard presenta la siguiente tesis respondiendo a la seducción que se en camino a la destrucción de la alteridad:

*...el desafío de la diferencia, que constituye al sujeto espectacularmente, siempre a partir de otro que nos seduce o al que seducimos, al que miramos y por el que somos vistos, hace que el solitario voyerista ocupe el lugar del antiguo seductor apasionado. Somos, en este sentido, ser para otros y no sólo por la teatralidad propia de la vida social, sino porque la mirada del otro nos constituye, en ella y por ella nos reconocemos*¹⁸⁸.

¹⁸⁶ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 14

¹⁸⁷ J. BRAUDRILLARD, *El Otro por sí mismo*, 4

¹⁸⁸ A. Vásquez, "Cultura, simulacro y régimen de mortandad en el sistema de los objetos" en:

http://www.filosofia.net/materiales/articulos/a_baudrillard_vasquez.html

Existe una diferencia empírica pero no una igualdad entre sujeto y objeto que seduce al sujeto, descubriendo que somos seres relacionados con otro que también es real el cual podría ser antiguo seductor que ha pasado a un segundo término como el objeto cuando tiene una devaluación del valor, pero en este caso no podría devaluarse al sujeto puesto que es una manifestación del Otro que no hace presente un valor nominal, sino un valor existencial de una alteridad, esto es lo que hace que exista una alteridad, aceptando la postura del autor que no es por la teatralidad del sujeto sino por su presencia autónoma presente en el mundo real.

Dejando en el olvido una vida de asesinos porque ahora ya no será que, en el crimen perfecto, esté la propia perfección de lo criminal¹⁸⁹, sino que ahora la perfección esté en la manifestación que el Otro expresa por la manifestación del Yo. Logrando encaminarse a una nueva postura que Jean nos presenta la manifestación del Otro como una necesidad de pasar lo malo para extraer algo bueno que le facilite en la existencia del hombre una libertad de reconocimiento de la vida del Otro. Argumentando esta postura con la tesis de Braudrillard: *En esta etapa, modo de existencia de los objetos “ambiente” cambia totalmente, y a una sociología del mueble la seduce una sociología de la colocación*¹⁹⁰. Ahora la realidad de los objetos es cambiada como lo hizo con el sujeto, pero ahora es el sujeto quien lo cambia de existencia, porque si al hombre se le estaba acreditando ya la naturaleza de un objeto ahora es desprendida del Sujeto para plasmarla nuevamente en el objeto, esto se logra cuando se hace presente la nueva manifestación del Otro en el Yo, es ahora que el sujeto coloca en su lugar correspondiente al sujeto y toma el papel que el objeto había tomado, para seducir nuevamente la existencia del Yo.

Ante esta nueva manifestación no debe de existir duda por parte de uno de los dos porque podríamos caer en el mismo juego de la verdad como lo describe Jean: *no hay que creer que la verdad sigue siendo la verdad cuando se le quita el velo. Así pues, la verdad carece de existencia pura*¹⁹¹. Es la misma verdad quien asegurará el nuevo mensaje *a posteriori* que al Otro le ha llegado por medio de la nueva forma en que se está manifestando en uno

¹⁸⁹ Cf. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 46

¹⁹⁰ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 25

¹⁹¹ J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 177

mismo. Podría disfrazarse la falsedad con la verdad porque solo busca el encuentro nuevamente de una seducción para el Yo, provocando una revelación del mal para eliminar nuevamente al Yo, pero ahora son dos que no pueden dejar de existir fuera de la realidad. Ahora son los dos quienes tienen que aferrar la realidad a su existencia para seguir manteniéndose unidos en una sola relación existencial de su vida haciendo viva la tesis de Jean Braudrillard que dice: *somos un ser para otro*¹⁹². Existimos en un mundo donde de la misma manera que la virtualidad le ha ofrecido una seducción del placer y de comodidad al Otro, ahora que se han volteado los papeles tenemos que plantear el argumento de Jean: *hasta ahora hemos pensado una realidad inacabada, preocupada por lo negativo, hemos pensado lo que le faltaba a la realidad. Hoy se trata de pensar una realidad a la que no le falta nada, unos individuos a los que potencialmente no les falta nada, y que por lo tanto, ya no pueden soñar con una construcción dialéctica*¹⁹³. Con este argumento se podría caer en un pensamiento utópico pero todo dependerá del fracaso que se plasme por parte de los dos, también de el bombardeo que ahora exista de la expresión de otro, y es la falta de conocimiento de las propiedades del Otro lo que debilitan el favorecimiento de una relación duradera, porque estando de acuerdo con el autor de la potencialidad del hombre no haría falta nada solo que no reconoce su realidad, sin requerir de un planteamiento de demostración empírica de su existencia sino que ahora el ser sea consiente sin necesidad de objeto solo con la misma expresión que entre los dos manifiesten.

Expresando que de lo malo, lo desechable el hombre puede ser capaz de extraer lo necesario para manifestarse, en ocasiones del Yo, el cual expresa ante la maldad de la hiperrealidad, la realidad de la alteridad, dejando en un olvido la inexistencia de una manifestación real¹⁹⁴. Permitiendo que ahora el Otro sea el que ordene al objeto un nuevo mundo real donde para la conveniencia de los dos del sujeto como individuo y al objeto como creación del individuo exista un solo propósito el de unir la comunicación entre el Otro y el Yo, permitiendo de parte de los dos una manifestación que hace que coincidan el objeto y el sujeto para un crecimiento de la realidad del Yo¹⁹⁵.

¹⁹² J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 73

¹⁹³ J. BRAUDRILLARD, *El Crimen perfecto*, 92

¹⁹⁴ Cf. J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 131

¹⁹⁵ Cf. A. VIVAS, Jean Braudrillard, El filósofo que alertó sobre la “era Matrix” en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/03/06/obituarios/1173209927.html>

A causa de esta postura de Coincidencia Jean nos plantea el pensamiento del hombre después de este reconocimiento de dos seres reales:

El mundo nos piensa, pero eso somos nosotros quienes pensamos... En realidad, el pensamiento es una forma dual, no corresponde a un sujeto individual, se reparte entre el mundo y nosotros: nosotros no podemos pensar el mundo, porque, en algún lugar, él nos piensa a nosotros. Así pues, ya no se trata de un pensamiento sujeto, que impone un orden situándose en el exterior de su objeto, sosteniéndolo a distancia¹⁹⁶.

Es un reconocer el error que el mismo hombre ha cometido al reconocer al objeto como individuo y no al individuo como un Yo, es un problema que el hombre se plantee su realidad sin estar en el mundo porque el mismo se hace sacar de su misma realidad, puesto que él es el mundo y se acompaña de los objetos, ahora son tres quienes de alguna o otra manera están unidos pero no en una igualdad, entre sujeto y el otro sujeto si existe una igualdad, pero respecto a estos dos con el objeto existe una desigualdad pero no un separación.

¹⁹⁶ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 87

4.2 El nuevo es el Otro en el Yo

Ahora nos encontramos en una nueva realidad que podría llamar una reconstrucción de un Yo, porque solo es ubicar la realidad en su realidad, los entes en sus lugares que les son pertenecientes, ahora el Otro juega los nuevos papeles que se le han permitido y está presente en una realidad que hace que se haga presente por medio de la existencia del Yo, por ser seres inseparables, son nuevos los dos porque cuando uno es viejo también el otro lo es, pero cuando uno es nuevo también existe un cambio para el Yo. Ahora son los dos los que le permiten conocer un tercero que es el objeto por ser de desigualdad en la realidad de los tres.

Entremos a esta restauración de una nueva realidad, experimentemos esta nueva manifestación, pero también el nuevo rostro que se encuentra cara a cara con otro rostro que manifiesta un nuevo despertar de la soledad, que se manifiesta por medio de los tres, que Jean nos lo menciona de la siguiente manera: *ya no son los gestos, su energía, sus necesidades, la imagen de su cuerpo lo que el hombre proyecta sobre los objetos automatizados, es la autonomía de su conciencia su poder de control, su individualidad propia, la idea de su persona*¹⁹⁷. Con este encuentro de cara a cara con el objeto llegamos a una autonomía de parte del Otro, para que como nuevo ente que se hace presente ante la realidad del Yo, pueda no solo presentarse como otro, sino que logre manifestar que solo es una reconstrucción de su rostro que ha sido manchado y opacado por la hiperrealidad que también ha terminado con la alteridad, por eso ya no será necesario que el objeto se manifieste como mejor seductor o que se haga presente para que el Yo se siente dentro de su realidad o comodidad, porque ahora es la manifestación de una restauración donde el Otro se hace presente como un ente nuevo que seduce al Yo, pero de una forma distinta que llega apoderarse de su individualización, para tomar el control como lo plantea Jean, logrando rescatar su propia identidad. La manifestación del nuevo ente no solo lo restaura sino que también lo ubica en su realidad y en su papel que le corresponde como parte de una realidad tangible que ésta manifiesta por el Yo y el Otro cuando expresan sus propiedades para demostrar la existencia de una alteridad.

¹⁹⁷ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 128

Ahora que se ha expresado una alteridad compacta por parte de los Dos entes se empieza una nueva realidad, que Jean nos lo plantea de la siguiente manera: *Una cosa adquiere forma de existencia, otra no, y lo que no ha nacido simultáneamente se convertirá en el otro, y no dejará de serlo*¹⁹⁸. Es el nacimiento de un nuevo ente que le da sentido y cambio a la realidad, esta tesis de Jean es aceptable porque manifiesta cómo es el intercambio de papeles entre el sujeto–objeto, sin dañar a ninguno de los dos¹⁹⁹, sino que solo se exige la pertenencia y delimitación de los espacios que le competen a cada uno en su realidad. Es la manifestación del objeto lo que logra hacer que el sujeto que está ausente reclame su identidad, su existencia y personalidad, este intercambio no puede suceder de parte del objeto para con el sujeto porque no es perteneciente al objeto una realidad de existencia en el espejo, en él no puede haber un cambio de existencia, mucho menos que tenga una restauración porque solo es una realidad que nos muestra en el espejo solo por un determinado tiempo y programado para un periodo, cuando la existencia y restauración en un nacimiento de un ente de sujeto es para una eternidad porque es constantemente restaurado con la ayuda de la racionalidad.

Jean en su crítica a la sociedad de producción y consumo que se presentó con la propuesta de Marx, sobre la economía política, en la desaparición de clases y la transparencia de lo social, según la lógica ineluctable de la crisis de capital²⁰⁰ que solo condujo al hombre a una soledad de trabajar. El error que quiero fundamentar con esto es que se sustituyó al otro por el trabajo de producción que en muchos sectores, sucedió pero con la virtualidad, sucedió de una forma muy descontrolada que no solo es necesitada para el trabajo sino para todo el tiempo de el Yo, creando una desaparición no de clases sino del Otro, una transparencia no del Otro, por acortar distancias sino de transparencia ante el espejo. La crítica de Jean, es porque el valor que tiene el destino del hombre, se ha truncado por la nueva manifestación y tolerancia que el Yo ha permitido por la sustitución por el objeto, dejando a un lado el trabajo por el consumo, llegando a una desaparición no solo de clases sino también del sujeto, porque se intercambiaron los papeles. Este es el cambio que se pretende lograr un cambio de papeles con el objeto-sujeto, expresando o presentando a esta época de posmodernidad un nuevo objeto, que es como ahora lo identifica para que al verlo

¹⁹⁸ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 69

¹⁹⁹ El significado de la palabra dos en esta parte no se refiere a dos personas sino a una persona y un objeto.

²⁰⁰ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 9

se encuentre con un objeto que es el Otro y no solo un objeto que puede manipular sino un ente que tiene autonomía dentro de la realidad.

Esta nueva presentación que el Yo, realiza es solo con el fin que Braudrillard menciona: *por consiguiente, el destino tiene una forma en cierto modo esférica: cuanto más nos alejamos de un punto, más nos acercamos a él.*²⁰¹ Esta realidad confusa que el hombre abstraía era para lograr una consecuencia que el objeto ha provocado porque es de alguna forma esférica que tiene que girar para volver al mismo sitio, este es el de la realidad del Otro, regresa al lugar con este movimiento esférico para no volver a ser movido por otro. El Otro ha logrado que se presente un nuevo ente que se ha acercado de una forma diferente a la hiperrealidad dando un cambio esférico, este es el Otro un cambio de realidad virtual por una realidad de los entes tangibles.

Ante esa decepción que se ha tenido por la propuesta de la producción y del consumo Jean propone una solución: *Detrás de las resistencias cada vez más vivas a la mundialización, resistencias sociales y políticas que pueden aparecer como un rechazo arcaico de la modernidad a cualquier precio, hay que interpretar un movimiento original de desafío al poder de lo universal. Algo que supera lo económico y lo político*²⁰². Es pues que se tiene que expresar algo más, una transcendencia de toda la manifestación que se presentan para una nueva presentación del Otro. Estas apariciones de rechazo se encaminan mas allá de lo social, al extremo que no entera el precio sino la realidad de una experiencia del Otro, es un movimiento esférico pero que es obligatorio para la realidad, es la necesidad de un nuevo Otro, como ente que trasciende y supera al objeto.

El otro en esta necesidad supera al objeto, porque se confirma nuevamente el argumento de la tesis de Jean Braudrillard: *estamos destinados al otro, de una forma dual.*²⁰³ Es la necesidad de que la realidad tenga un movimiento dual y esférico para con el Otro, es la necesidad de que ante este mundo de seducción se presente como el mejor de los objetos sin adquirir sus propiedades se presente el Otro, como la nueva realidad que se manifiesta en esta época de virtualidad. Y se reconozca que el Otro está destinado para el Yo, pero

²⁰¹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 71

²⁰² J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 26

²⁰³ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 73

este también le corresponda de una forma en que los dos ubiquen su realidad tangible y experimente la presencia mutuamente, Uno del Otro.

Jean nos presenta como una opción que esta restauración y manifestación del Otro, nos permita sacar de lo malo algo bueno y de sacar de lo que no sirve cosas que nos pueden servir para siempre, es decir que el objeto pase a tercer término, y se estanque porque podría servir como una oportunidad posterior de una existencia y de un recuerdo, podría ser la forma de cómo se haga presente el Otro, que es por medio del objeto, pero esta solución es para un extremo de la realidad.²⁰⁴

²⁰⁴ Cf. J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 131

4.3 El valor de la restauración del Otro en el Yo

Ahora que se ha presenciado la existencia de un giro esférico por parte de la realidad como exigencia de un retorno de papeles, presento una restauración del Otro en el Yo, con un valor que a los Dos²⁰⁵ favorece la manifestación mutua de existencia, el hecho que exista en esta tesis la restauración del Otro es con el fin de realizar este giro y que de una forma recíproca los Dos, tengan una relación entablando una existencia en la realidad que le permita una transcendencia. Es así como presentaré el valor que tiene el Otro cuando se le escucha, se observa y es tangible, para una restauración del Otro en el Yo, para una reconstrucción de la realidad.

Esta restauración del Otro exige un cambio provocándolo en todos los objetos que rodean la existencia tangible del ser, como lo menciona J.B.: *Al mismo tiempo que se cambian las relaciones del individuo con la familia y con la sociedad, cambia el estilo de los objetos mobiliarios*²⁰⁶. Así como en la entrada de la posmodernidad a la historia produjo un cambio, también en la posmodernidad es tiempo de intercambiar la relación de objeto y sujeto. Se llega también a un cambio por el Otro, lo cual produce que exista un cambio no solo en el sujeto sino también en el objeto, pero ahora se sitúa en un espacio y un tiempo determinado del cual no puede sobre pasar la realidad, mucho menos querer entrar nuevamente en la relación de Dos sujetos, porque está bajo el dominio de los Dos. Que es como Jean lo presenta: *en la actualidad, nuestras ciencias confiesan la desaparición estratégica del objeto en la pantalla de la vitalización: a partir de ahora el objeto es indispensable. Dicho sea entre nosotros, es algo que me parece muy irónico: la regla de juego está a punto de cambiar y nosotros hemos dejado de imponerla.*²⁰⁷

En la actualidad es necesario pero como un tercer término, así estaríamos de acuerdo con el autor como un objeto es indispensable porque ya no puede ser del todo eliminado de la realidad porque son creados de una forma masiva para el Otro, y si las reglas han cambiado y era el objeto el que ponía las reglas, pues ahora con la restauración del Otro será el sujeto quien imponga las reglas del juego de la realidad, en ese giro que se ha logrado dar de una

²⁰⁵ Dos: me refiero a las dos personas, ya no al objeto

²⁰⁶ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 15

²⁰⁷ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 58

forma esférica también es el sujeto quien es autónomo para cambiar las reglas del juego que el objeto había impuesto, para someter al sujeto, ahora es el sujeto quien someterá a su realidad al objeto. Es un cambio de reglas del juego que podríamos denominarlo ilusiones, Jean lo menciona: *Seguimos viviendo en la ilusión de que algo tendrá un final, adquirirá entonces un sentido, permitirá restituir el origen retrospectivamente y, con ese comienzo y ese final. Legítima el juego de las causas y los efectos.*²⁰⁸ Pero este final que Jean nos menciona es un final que el hombre es el que decidirá en que momentos e inicie el cambio de reglas para encontrar nuevo juego que sustituya al objeto por dar un valor a la restauración del Otro en el Yo. Este cambio está tardando porque se podría justificar como lo plantea Braudrillard: *esta totalización realizada por los objetos lleva siempre, por consiguiente, la marca de la soledad: falta a la comunicación y la comunicación le falta*²⁰⁹. Si es un cambio por querer salir de la soledad y del acercamiento de comunicaciones que en realidad es lo contrario, se necesita de una restauración de comunicación que existe por medio de una relación que exista verdaderamente ligada de un Yo en un Yo, dándole valor a una comunicación sin objetos.

Plantear un cambio de juego con sus reglas requiere de esta comunicación como también de un lenguaje que J.B. lo dice: *En lo mundial, todas las diferencias se borran, se desvanecen a favor de una mera y simple circulación de los intercambios*²¹⁰. Se necesita también de un cambio de lenguaje que ahora ya no sea un Tú sino que sea un Yo, recordando el intervalo de papeles que puede existir. Expresando las libertades y voluntades para lograr un cambio de reglas. Es un cambio total de la realidad virtual porque todo tendría que cambiar así como también el lenguaje de programación por un lenguaje del objeto. Esto es lo que es el objetivo de este subtema, se pretende lograr una deconstrucción de los problemas que no valoran la restauración del Yo, para pasar a una deconstrucción, lo fundamento en la tesis de Jean: *mientras que nosotros morimos pro la perdida de toda singularidad, por el exterminio de todos nuestros valores, lo que es una mala muerte*²¹¹. Morimos de una singularidad para pasar a una mundanidad común, por que se exterminan ahora las programaciones que el hombre mismo realiza, a cambio de una restauración de los valores que en un momento el mismo hombre ausentó, dándoles mala muerte como menciona Jean.

²⁰⁸ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 62

²⁰⁹ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 121

²¹⁰ J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 23

²¹¹ J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 25

Una muerte que permite ubicar a los objetos en lugares que solo para un tercer momento de una relación sea necesario salir de este espacio pero con la intención de lograr un acercamiento de sujeto-sujeto. Ahora el lenguaje de la programación es utilizado en la restauración de la red entre sujetos que Jean menciona: *la red del otro es utilizada por medio de ausentarse a sí mismo. Solo existía en su huella, pero sin saberlo, en realidad seguís vuestro propio rastro, casi sin saberlo*²¹². Porque actualmente todavía vive y entiende solo este tipo lenguaje programado por lo tanto se tiene que hablar en un inicio con este tipo de lenguaje, para pasar a un lenguaje más sofisticado y correcto, porque esta realidad donde el sujeto esta adentrado a la red de programación es necesario también hablarle en su idioma para una restauración, porque como se plantea en el problema es una ausencia hasta del mismo Yo. Porque esta realidad actual está llena de confusiones que parece que dejara en un momento determinado el problema, pero lo vuelve a retomar, porque no nos damos cuenta de que existe el mundo y nosotros.

Pero ahora en esta realidad que planteo para la restauración del Otro, planteo también que seamos los sujetos quienes pensemos hacia donde encaminar el mundo pero no el real sino el de los objetos que solo han opacado el pensamiento del hombre pasándolo a una idea de insuficiente, se le ha categorizado en un lenguaje de fantasía e ilusión, pero no olvidemos que es porque el mismo cambio de quien provino es de un objeto por lo tanto tendrá la definición de ilusión, pero es el cambio, la restauración, lo que logrará que sea presente ya un lenguaje no programado sino verdadero²¹³.

Ahora después de haber planteado los cambios que se darán por la restauración, queremos poner por escrito la restauración del otro, pero primero argumento con las palabras del Otro (Jean): *ya no son sus gestos, su energía, sus necesidades, la imagen de su cuerpo lo que el hombre proyecta sobre los objetos automatizados, es la autonomía de su conciencia, su poder de control, individualidad propia, la idea de su persona*²¹⁴. Ahora el mismo Yo se hace presente con su mismo lenguaje ejerciendo su autonomía, de valores, para expresar una restauración del Otro en el Yo, es la conciencia que manifiesta en el Yo, que es necesario preguntarle al Otro cual es su perspectiva acerca de su restauración, logrando una restauración desde el momento que se inicia un dialogo presentes en un mundo real. Es

²¹² J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 133

²¹³ Cf. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 87

²¹⁴ J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 128

como de esta manera quiero retomar las palabras de alumnos de la universidad Vicente Guerrero que por medio de una realidad tangible han expresado como entre Yo y los Otros planteamos una restauración del Otro, me parece que es la forma en que se podría lograr una restauración, dejando que el Otro hable en el trabajo, para poder argumentar una solución de existencia aun de otro, ante este mundo virtual.

Un dialogo existencial para hacer presente una relación con Otro, para una restauración del mismo.

El Otro menciona que para una restauración de los Dos: *se necesita de una enseñanza de uso, de la virtualidad sin que esta los absorba por completa, para tener un espacio mayor de dialogo con los seres que me rodean.*

Yo: complemento diciendo que se manifieste la presencia de estos para lograr este dialogo y restauración, ya que uno no puede existir sin el Otro.

El Otro: *se requiere de más lectura acerca de esta existencia de entes reales y menos espejo que absorba y opaque al Otro, por medio de las redes sociales.*

Yo: claro es necesario la lectura de estos temas, pero también la comprensión del lenguaje que se escribe y del mensaje que se transmita para que permita hacer de la razón un uso correcto de la realidad.

El Otro: *debemos de crear clubs o redes sociales en áreas diferentes donde nos podamos integrar.*

Yo: claro el expresarse de forma presente logra la restauración y las redes sociales son idea de las redes de personas de una forma presente en lugares para reuniones, por lo tanto es una restauración de lo que ya está presente solo es cuestión de regresar a una deconstrucción y pasar a una reconstrucción.

El Otro: *que la forma del Otro y el Yo se complementen.*

Yo: claro por eso por nuestra autonomía y libertad se ha optado hacer que el Yo y el Otro hablen para poder hacer que los dos filosofen sobre un tema que les permite lograr una restauración de los Dos.

Es un dialogo posiblemente sin fundamento pero nos atrevemos a decir que es fundamentado desde la experiencia de la realidad que se abstrae por nuestra mente de la realidad que se nos presenta actualmente. Para aplicar una forma inversa el planteamiento de Jean sin contradecirlo que la plantea de la siguiente manera: *la peor de las alienaciones no es ser despojado por el otro, sino estar despojado del otro*²¹⁵. Por esto he recurrido a un reembolso con el Otro donde le he permitido al Otro estar presente en mi mismo para que obtenga una restauración del Otro en el Yo, dando un valor importante dentro del escrito de mí trabajo.

Si no se tiene presente toda esta problemática y se acepta una parte del pesimismo sin caer en un extremo y emprender la reconstrucción de la realidad que se vive, entonces tendríamos que analizar la propuesta de Jean: *Bueno, no tenemos elección. Lo único que podemos hacer es imaginar que habrá después de lo humanitario*²¹⁶.

²¹⁵ A. Vásquez, “Cultura, simulacro y régimen de mortandad en el sistema de los objetos” en: http://www.filosofia.net/materiales/articulos/a_baudrillard_vasquez.html

²¹⁶ A.A.V.V. J. ALCALDE, “MUY interesante”, 5

4.4 La muerte del Objeto (el Otro)

Ahora que se ha sellado en una realidad donde se ha manifestado la presencia del Otro en uno solo, he decidido que para lograr el cambio de lenguaje y de definición acerca del Otro como un objeto, se llegue a un crimen, a la muerte del Objeto que estaba representado con un sujeto, este término deberá de quedar bien definido como sujeto ya no como objeto. Si el objeto logró asesinar la realidad del Otro, pretendo llegar a una ausencia del objeto en la realidad del sujeto como manipulación de cualquier objeto, para que no logren hacer del sujeto una manipulación como un objeto.

El Objeto²¹⁷ ante la realidad de la virtualidad es despojado de una realidad que reclama su cuerpo humano aunque cada día sea separado de él, pero es ahora con esta restauración que el cuerpo humano vuelve a tomar la misma posición que el ser humano y dejará de ser señalado como un objeto²¹⁸. Ante la realidad en la cual el sujeto se ha convertido en un objeto, Jean nos plantea la siguiente tesis: *así pues, el Objeto designaba el mundo real pero también su ausencia, y en especial, la de su sujeto*²¹⁹. Es el reclamo de la falta de presencia de parte del Objeto, dentro de la realidad, porque el hecho de que no exista es plasmar una ausencia, esta es la que menciona Jean, una ausencia del sujeto, porque no llegó a una muerte sino solo a una ausencia por el intervalo de papeles entre sujeto-objeto, es un reclamo que el Objeto hace pero porque ha pasado a mantenerse en una realidad que no le es comodidad para él por no ser de su naturaleza, por lo tanto busca salir de ese objeto, para revelar la salida del sujeto del interior del objeto. Este intervalo de papeles Jean lo revela de la siguiente manera: *Todo lo que ha sido un día constituido en objeto por un sujeto representa para éste una virtual amenaza de muerte. De la misma manera que el esclavo su servidumbre, el objeto tampoco acepta su objetividad forzada*²²⁰. Es que ahora el objeto verdadero no se siente en relación con el Objeto que es falso, en una comodidad por el sujeto no es de esa realidad por lo tanto de alguna manera manifiesta que no le pertenece estar forzado por otra realidad, pero sobre todo que no real sino expresión de el reflejo de

²¹⁷ Se Retomara la palabra Objeto con mayúscula para referirme al Otro que es como en la realidad de la virtualidad se le ha asignado.

²¹⁸ Cf. J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 58

²¹⁹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 14

²²⁰ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 95

un espejo, ahora será que el sujeto constituirá la existencia del objeto, designando su realidad como objeto, ya no como un objeto, sino como Otro.

El Otro pretende manifestar que no es perteneciente a la realidad del objeto porque no se siente valorizado y además el precio que se le asigna, no es del todo justo porque no es de su naturaleza tener un precio, porque no es un objeto por lo tanto, el Objeto debe de morir, para restaurar al Otro²²¹. Este argumento parte de la confusión que Jean plantea: *esto vale para la ilusión subjetiva, la del sujeto que se equivoca de realidad, que confunde lo irreal con lo real, o peor aún: que confunde lo real con lo real (esa es desesperada). En contra de esta ilusión radical, la ilusión objetiva del mundo*²²². Una confusión que ha conducido al objeto hacia una realidad equivocada de la cual tiene que salir, dejando que el objeto se quede en la confusión del momento de pasar a la realidad.

Para que se argumente de una manera más sólida esta idea de la muerte del Objeto, Jean escribe: *El objeto es lo que ha desaparecido en el horizonte del sujeto y desde el fondo de esta desaparición rodea al sujeto en su estrategia fatal*²²³. Porque es la realidad del objeto quien supuestamente sale de la realidad del sujeto, aunque no del todo porque este se queda rodeando al sujeto como una estrategia, pero la realidad es que ahora el sujeto vive con solidez su realidad. Es en esta forma de expresar el problema que no existe otro interés para el autor solo que: *Fundamentalmente nos interesa demostrar nuestra existencia, aunque no tenga otro sentido que ése*²²⁴. Es la pertenencia e importancia aunque el Otro demuestra por demostrar que es una persona y no un objeto, se desembocan hasta los últimos recursos por demostrar a simple vista que el Otro es una realidad, que solo está para expresar su existencia que constituye la vida del Yo, porque ya no será necesario demostrar las diferencias y las delimitaciones de la realidad, solo bastara con la expresión del Otro para que se presente al Yo, como un sujeto que busca servir a las necesidades que se presentan en este mundo tangible; aunque el logro solo sea ese y el objeto no pueda tener un valor menor al que en la realidad ha asentado, se busca que el sujeto regrese a su valor y exprese de una forma empírica su existencia.

²²¹ Cfr. J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 18

²²² J. BRAUDRILLARD, *El Crimen perfecto*, 76

²²³ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 118

²²⁴ J. BRAUDRILLARD, *El Otro por sí mismo*, 6

Para lograr que el sujeto al menos logre expresar su existencia requiere de un dialogo no solo con el Otro, también estará obligado a tener un dialogo con el objeto²²⁵. Un dialogo de encuentro que Jean denomina: *Nos hallamos en un mundo aleatorio, un mundo en el que ya no existe un sujeto y un objeto repartidos armoniosamente en el registro del saber*²²⁶. Ahora es un dialogo entre el sujeto y el objeto solo con el objetivo de entablar acuerdos para su realidad. Un poco confuso y difícil de realizar este dialogo por la falta de horizonte y diferencia entre el objeto y el sujeto, pero el saber le permitirá al sujeto expresar este dialogo iniciándolo con una muerte del objeto. Jean expresa que existe una definición de la muerte del objeto de esta manera: *Cuando hablo del objeto y de sus estrategias fatales, hablo de los hombres y de sus estrategias inhumanas*²²⁷. Aceptando la propuesta del autor, es un dialogo que aun muerto el objeto, como siempre lo ha estado, se debe de entablar un dialogo con su creador es decir la racionalidad del hombre en el momento que propone la estrategias inhumanas que el autor menciona. Expresando que el objeto ya no es realidad del sujeto porque ya no existe sistema alguno de los objetos, se rompe con toda barrera que impida un dialogo para que se sustituya al objeto por el sujeto²²⁸.

Para esta muerte del otro como una propuesta del autor el Otro y el Yo se hacen presentes para demostrar que el crimen puede hacerse realidad, con la singularidad de un dialogo entre los dos, dando sus opiniones, sobre la forma de desprenderse del objeto, ¿Cómo plantearía usted la muerte del objeto por la sustitución del Otro?²²⁹

El Otro: Como un bien para la sociedad puesto que ahora las personas solo tienen amistades virtuales y no una persona que los escuche y los comprenda, es por eso que hoy en día hay mucha problemática en la sociedad, por falta de una persona real.

El Yo: Así el Otro se propone la muerte del objeto como un giro esférico por la sustitución del Otro, por esto es exactamente un bien para el Otro en todos los aspectos.

El Otro: Al morir el objeto, el otro buscará la forma de seguir relacionándose porque no tiene el valor para tener una relación personal, tal vez por falta de confianza.

²²⁵ Cf. J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, 212

²²⁶ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 53

²²⁷ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 190

²²⁸ H. FOSTER, *La posmodernidad*, 187

²²⁹ La siguiente conversación hace referencia a los cuestionarios aplicados a un grupo de alumnos estudiantes en Psicología

El Yo: Posiblemente se dé el caso de que el Otro busque nuevamente el objeto, pero se puede asegurar que después de la restauración del sujeto, la alteridad no permitirá que vuelva a suceder.

No solo es una búsqueda que el autor demuestra y demuestra de la realidad que existe por parte del objeto y del sujeto: *Estamos con los otros pero no los tomamos en cuenta, los ignoramos, los vemos pero no los escuchamos. Es decir, todavía no nos percatamos de la altura metafísica de donde los otros vienen, los tomamos como cosas, objetos*²³⁰. Sin más palabras es la necesidad urgente por la restauración del Otro, en un desprendimiento del Objeto, que Jean Braudrillard, nos plantea en su tesis de la muerte de la realidad.

²³⁰ A.A.V.V. F. X. SÁNCHEZ “Efemérides mexicanas”, Vol. 27 N° 81, México 2009, 421

4.5 El Otro y Yo somos personas

El problema de que el Otro y Yo, en este subtema es solo una conclusión y reafirmar que los dos son realidades, poniendo como fundamento el pensamiento de Jean Braudrillard.

Jean plantea un juego y un término de ilusión, con el fin de que en la realidad solo permanezcan y se reconozcan mutuamente el Otro y el Yo, como dos personas: *He tratado el problema del final en términos de ilusión. Seguimos viviendo en la ilusión de que algo tendrá un final, adquirirá entonces un sentido, permitirá restituir el origen retrospectivamente y, con ese comienzo y ese final, legitima el juego de las causas y los efectos*²³¹. Un final del objeto de una forma de ilusión porque la realidad del objeto solo es una fantasía que requiere un final, para recurrir a un sentido del problema de la identidad de las relaciones con el otro en el contexto de la posmodernidad, reconstruyendo el pasado para poder enfocar el futuro de un reconocimiento y solidez del Otro y el Yo, como personas.

Con el simple hecho de expresar que somos personas, es plantear la idea de combate contra el espejo como lo plantea Jean: *Efectivamente, esas reacciones son la búsqueda desesperada de un espejo donde encontrar una imagen de uno mismo*²³². Y qué mejor que encontrarse con un espejo de la otra persona, de una forma tangible y empírica. Esta búsqueda es desesperada ante la usencia que el Otro ha dejado impregnada en la existencia del Yo, por lo tanto siempre existirá esa búsqueda cuando exista una relación de hiperrealidad del objeto en los hombres, hasta el momento en que se exprese que no son más que personas. Por este planteamiento es importante definir qué es el hombre, es una persona: *ser humano es ser persona, es decir, un sujeto individual de naturaleza racional. La misma palabra persona ya indica su esencia que es la capacidad de pensar, es decir, de sintonizarse con otro ser persona humana y con la persona divina, gracias al poder espiritual, que consiste en su capacidad intelectual y en su capacidad de autodeterminación*²³³. El ser humano racional con el Otro que también es una persona racional, siempre estarán en sintonía humana porque se manifiesta su pertenencia a su

²³¹ J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, 62

²³² J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, 35

²³³ A.A.V.V. L., BARP, "La cuestión social 2", 192

naturaleza de personas, para esto es necesario lo que Jean menciona una autodeterminación de reconocer la existencia de la realidad como personas y no como objetos irreales. Como lo plantea Jean: *somos, en este sentido, ser para otros y no sólo por la teatralidad propia de la vida social, sino porque la mirada del otro nos constituye, en él por él nos reconocemos*²³⁴. Creados por Otro mayor que el Yo, está destinado al Otro no por lo que hace sino por lo que es, constituyendo entre los dos una creación que es un reconocimiento de personas que mutuamente se valoran por el hecho de ser personas. Jean: *Así, en el acto fotográfico no se trata de tomarlos por objetos, sino de conseguir que se conviertan en objetos, conseguir, por tanto, que se conviertan en otros, es decir, tomarlos por lo que son*²³⁵. Tomar al Otro como lo que es lo que ha conducido al Yo, buscar este Otro y dejar que se exprese como lo es.

Para expresar que el Yo y el Otro somos personas, entablan una relación de dialogo comunicativo y presente en la realidad, respondiendo a la pregunta ¿Cómo se puede demostrar que el Otro y el Yo son personas ante esta globalización de la virtualidad?

El Otro: *Descubriendo sus potencialidades y limitaciones promoviendo que se reconozcan primero a ellos mismos y ante los demás siempre sean ellos mismos una palabra clave podría ser: la sinceridad*²³⁶.

El Yo: Ante este mundo virtual que representa en la virtualidad la sinceridad podría ser una palabra clave, en el núcleo de una relación entre los Dos, promover esta sinceridad es lo que el Otro, busca en el momento que se determina a investigar, indagar y cuestionar al Otro para que juntos encuentren este camino de comunicación dual reciproca, teniendo como resultado una relación con el Otro en el contexto de la posmodernidad.

El Otro: *La vida no es un juego en el que puedes poder volver a empezar, se pierde la relación con los que nos rodean, no podemos regresar.*

El Yo: No se puede regresar el tiempo en esto estamos de acuerdo, pero si se puede reconstruir para construir una nueva relación y realidad.

²³⁴ A. Vásquez, “Cultura, simulacro y régimen de mortandad en el sistema de los objetos” en: http://www.filosofia.net/materiales/articulos/a_baudrillard_vasquez.html

²³⁵ J. BRAUDRILLARD, *El Crimen perfecto*, 122

²³⁶ Las repuestas que se muestran por parte del Otro son extraídas de cuestionarios, aplicados alumnos de licenciatura en Psicología, con el fin de tener otro que se exprese cara a cara con el Yo.

El Otro: *Lo afectivo le da importancia a nuestra realidad. Donde estos Dos enlacen una comunicación.*

El Yo: No solo se termina con la existencia de objeto sino que también se engrandece la pertenencia y presencia de afectividad en una relación cuando es manifestada por parte de los Dos. Y por su puesto se expresa una unidad de comunicación y no solo una comunicación virtual.

Esta investigación de cuestionar al Otro, respecto a sus opiniones en esta relación con el Otro en el contexto de la posmodernidad, no es para otra manifestación, sino solo con la reflexión de que si se habla de la relación con el Otro, entonces es necesario realizarla de forma existencial. Para terminar este tema, es importante presentar la tesis de Jean para argumentar de una forma exitosa: *El Sujeto sólo puede desear, sólo el objeto puede seducir*²³⁷. Entonces para el Otro, su racionalidad le procesa el siguiente pensamiento: “Porque, para Mí, es más importante escucharte, verte, tocarte y cuestionarte personalmente que hacerlo desde lo irreal”. Aquí es donde me han conducido todas las críticas de Jean, que provocan una propuesta de reconstruir una sociedad donde mutuamente se presenten y vivan su realidad tangible y no virtual.

²³⁷ J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, 115

Conclusión.

Con este trabajo se llega a una crítica de la realidad, se presenta la realidad y la problemática de la existencia del Otro en el contexto de la posmodernidad, es un trabajo que después de haber visualizado la realidad en la que vivimos que es más virtual que existencial, se necesita iniciar una reconstrucción de la realidad, para no quedarnos en mera crítica sino avancemos reconstruyendo y tomando el valor para tomar como génesis lo que menciona el autor: *Bueno, no tenemos elección. Lo único que podemos hacer es imaginar qué habrá después de lo humanitario. ¿Y qué vendrá? se perderá el propio concepto de ser humano*²³⁸. Esto es, se necesita retomar esto para valorar lo que tenemos cuando estamos frente al Otro, necesitamos tomar conciencia de lo que el mismo hombre está provocando, una destrucción de sí mismo, iniciando por el lenguaje que actualmente escuchamos tan codificado, tenemos que iniciar una conciencia clara sobre este problema cambiando el lenguaje de la programación por un lenguaje espontáneo del hombre.

Uno de los problemas que actualmente vivimos y sin darnos cuenta, que cada día aumenta; es la pérdida de las relaciones personales, por lo tanto debemos de fomentar más las relaciones existenciales que a las relaciones virtuales, que muchas de las veces no son verdaderas. Asegurar la relación es asegurar el presente de la realidad, puesto que esto nos embarca hacia una denominación de valor por la persona, lo cual se necesita hacer valer a la persona por lo que es.

Esta propuesta puede ser aplicada de manera tangible poniendo en práctica primero el diálogo existencial con las demás personas, creando así, las redes sociales pero ya no virtuales sino existenciales donde se pueda aplicar la relación con el Otro, asegurando que es real, fomentando la ayuda de escucha para el Otro, respondiéndole las preguntas de una forma real. Proponemos que no solo en las escuelas se retome una reconstrucción de la existencia de la persona, sino que también fuera de las escuelas se fomente el diálogo para con lo demás, esto traerá como consecuencia una mejor comunicación que permitirá abrir paso a la solución de los problemas que hoy vivimos en nuestra realidad. Si todos entabláramos y reconociéramos la existencia de las demás personas y la existencia de uno para con ellos sería un mundo diferente y viviría en su realidad, esto se puede lograr en el

²³⁸ A.A.V.V. J. ALCALDE, "MUY interesante", 5

momento que se apruebe esta propuesta por la racionalidad del Otro, dejando de ser solo utopía y fantasía, puesto que no es sacada de la virtualidad sino de la realidad que vivimos en la actualidad.

Ahora no es que nos opongamos al avance de la ciencia y las tecnologías, sino que el hombre debe de saber crear y saber aprender a usarlas.

Saber crearlas, es porque se crean muchos espejos que seducen al hombre pero no abarcan su necesidad, es por esto que el hombre al crear debe de tener una visión más amplia no solo de vender sino también de tener muy presente las consecuencias que trae el producir muchos espejos a la vez. Saber usarlas, porque el hombre solo consume y es consumido pero no produce, por lo tanto es necesario campañas de enseñanza sobre el uso correcto de los espejos para no perder su fin, sino que se mantengan al margen y puedan lograr hacer una herramienta que acorte el tiempo y la distancia entre dos seres, pero sin que estos pierdan sus relaciones personales existenciales; ahora el simple hecho de cuestionar al Otro produce ya la conciencia de lo que produce la virtualidad al no ser usada para su fin. La virtualidad tendría que ser usada para problemas muy extremistas en caso de no contar con la existencia de más personas, pero en realidad el Yo siempre está presente por lo tanto no es necesaria la virtualidad sino solo es un objeto que le permite al hombre encontrarse con Otro, pero no para estar con él para siempre sino que deberá ser solo por unos momentos, este hábito en la actualidad es un poco impensable pero es la racionalidad del hombre al escuchar esta propuesta la que le facilitara que tome conciencia de la falsa realidad en la que vive.

La propuesta ya fue aplicada y se obtiene como resultado una manifestación de la restauración del Otro que estaba ausente. En el momento que experimente la presencia del Otro en mí, al presentar esta propuesta y hacer conciencia de la problemática a la que nos acercamos cuando no somos conscientes del mundo esférico en el que vivimos sin dar vuelta, el entablar un dialogo de parte del Yo para con el Otro ha logrado que tenga una red social presencial en todo momento que se requiera sin necesidad de utilizar la virtualidad. Con la aplicación de un cuestionario no solo he logrado tener respuestas, y mucho menos experimentar con el Otro, sino que he logrado hacer que el Otro se restaure de su ausencia y esté presente de una forma real, que el compartir con los demás me ha dado la certeza que en la actualidad existen dos personas que las puedo denominar Yo y Otro, estas han hecho

que se tome conciencia de una realidad que trasciende y no es superficial, sino que emprende un camino de relación física que se transporta hasta la realidad más allá del ente, provocando en el Yo que tenga presente la necesidad de una existencia mas, olvidándose de la realidad virtual.

El hombre denominado con el termino Yo tiene como conclusión que si es verdadero que la realidad es mejor disfrutarla de una manera existencial, por medio de un dialogo con el Otro y para siempre tendrá como objetivo la necesidad de Otro. Provocando el siguiente pensamiento: **“Porque, para nosotros, es más importante escucharte, verte, tocarte y cuestionarte personalmente que hacerlo desde lo irreal”**. Este sea deducido, para expresar lo que he encontrado al manifestarse en una restauración para el Otro, provocando en mí la afirmación que todavía existen las bases para hacer presente la existencia del Otro y que existe un horizonte que tenemos que deslumbrar para caminar en la realidad existencial en esta época de posmodernidad.

Bibliografía

Obras fuente

- J. BRAUDRILLARD, *Contraseñas*, Anagrama, Barcelona 2002
- J. BRAUDRILLARD, *El Crimen perfecto*, Anagrama, Barcelona 1996
- J. BRAUDRILLARD, *El Otro por sí mismo*, Anagrama, Barcelona 1997
- J. BRAUDRILLARD, *El paroxista indiferente*, Anagrama, Barcelona 1998
- J. BRAUDRILLARD, *El sistema de los objetos*, Siglo XXI, México 2010
- J. BRAUDRILLARD, *La ilusión vital*, Siglo XXI, México 2007
- J. BRAUDRILLARD, *La sociedad del consumo*, Siglo XXI, Madrid 2009
- J. BRAUDRILLARD, *La transparencia del mal*, Anagrama, Barcelona 1991
- J. BRAUDRILLARD, *Las estrategias fatales*, Anagrama, Barcelona 2000

Bibliografía complementaria

Obra complementaria

- J. JOSÉ, SANGUINETI, *El conocimiento humano*, Palabra, España 2005

Obra crítica

- H. FOSTER, *La posmodernidad*, Kairos, Barcelona 2008

Revistas

- A.A.V.V. J. ALCALDE, “MUY interesante”, N° 173, Publicada en México 1995
- A.A.V.V. “Libération”, Paris, Buenos Aires 2003
- A.A.V.V. L., BARP, “La cuestión social 2”, Año 13 N° 2, México 2005
- A.A.V.V. L., BARP, “La cuestión social 4”, Año 15 N° 4, México 2007
- A.A.V.V. M. GÓMEZ, “La cuestión social 4”, Año 15 N° 4, México 2007
- A.A.V.V. F. X. SÁNCHEZ “Efemérides mexicanas”, Vol. 27 N° 81, México 2009
- A.A.V.V. W. R. “DARÓS”, Año XXX N° 89, México 1997

Fuentes electrónicas

S. CORREDERA, “En el óbito de Jean Baudrillard”. en:
<http://www.revistadefilosofia.com/11-24.pdf>

A. VIVAS, “Jean Baudrillard, El filósofo que alertó sobre la era Matrix” en:
<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/03/06/obituarios/1173209927.html>

“Una mirada hacia la posmodernidad”, en:
www.filosofiafacefta.com/ver_temas.php?id=9&paso=ver

A. VASQUÉZ, “Cultura, simulacro y régimen de mortandad en el sistema de los objetos” en:
http://www.filosofia.net/materiales/articulos/a_baudrillard_vasquez.html

F. SANABRIA, “Del otro al mismo: adiós a Jean Baudrillard” en:
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaey/article/viewFile/6681/6123>

F. BERARDI, “Jean Baudrillard”, en: <http://www.infoamerica.org/teoria/audrillard1.htm>

JEAN BRAUDRILLARD, Traducción de Marisa Pérez Colina “Baudrillard vs. Braudrillard”
[http://www.circulobellasartes.com/fich_minerva_articulos/Baudrillard__vs.__Baudrillard_\(4347\).pdf](http://www.circulobellasartes.com/fich_minerva_articulos/Baudrillard__vs.__Baudrillard_(4347).pdf)

F. OSORIO, “El sentido y el Otro” en:
<http://www2.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/04/sens01.htm>

Abreviaciones

Jean Braudrillard, para el nombre del autor se estarán utilizando las siguientes:

- J.B.
- Braudrillard
- Jean
- J. Braudrillard